

A-31-248



Bot 3425

A. J. * A. B.

FESTIVAS DEMONSTRACIONES,

CON QUE EL COLLEGIO

DE LA

COMPANIA DE JESUS

DE GRANADA

Solemnizò los Sagrados Cultos, que decretò la
Santidad de N. SS. Padre

CLEMENTE XI.

EN LA BEATIFICACION DEL NVEVO

Apostol de la Francia

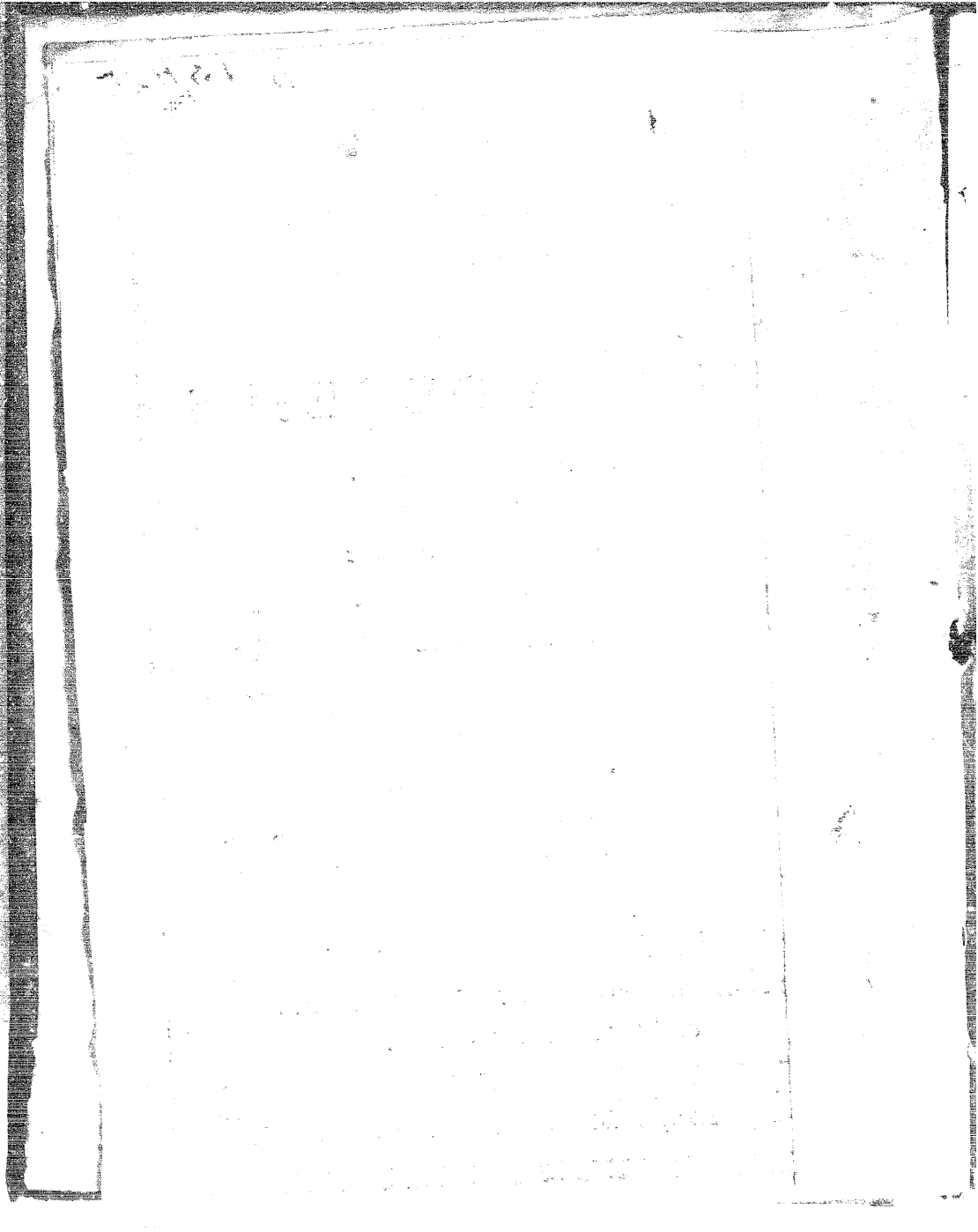
EL V. PADRE

JUAN FRANCISCO

REGIS,

Sacerdote Professo de la Compania de Iesus,
que el mismo Collegio consagra de nuevo
en sus reverentes Aras.

En Granada, en la Imprenta de la SS. Trinidad, por Francisco
Dominguez, Imp. de fullina, y del Cabildo de la S. Iglesia.



DEDICATORIA

AL B. IVAN FRANCISCO REGIS.

Buscen sin el merito de la eleccion las aras de tu patrocinio aquellas tiernas demostraciones partos del coraçon, con que celebrò la ereccion nueva de tus aras, recomendacion digna de tan gloriosos trabajos, merecido galardon de tan Apostolicos sudores. Esforçò el coraçon sus alientos; y si para hazer notorios sus jùbilos, bozò en las voces el afecto; sollicita en la firmeza de la Estampa lo permanente de sus expresiones, para assegurar en la estabilidad la mas amante memoria. Lengua, y Pluma son instrumentos con que se explica el afecto, siendo voces, y escritos sensible imagen del mas retirado amor. Con voces, y escritos manifestò sus amorosos jùbilos este tu amante Collegio; con voces en el Panegyrico de virtudes nunca bastantemente celebradas: con escritos en el ameno Poëtico jardin, donde en competencia hermosa te ofreciò vn florido ramillete mejor Sagrado Coro de Musas. Aquel Panegyrico, estas flores buelven por el Patrocinio à tus aras. Nacidas por cierto en lengua de este amante Collegio las dulçes voces del Profeta Coronado. Bozò mi coraçon en los aplausos de vn soberano Rey vn Panegyrico: *Eruçavit cor meum verbum bonum. Effudit sermonem.* cantò en sus alabanças versos armonicos: *Dico ego opera mea REGI:* versos, y Panegyrico consagro de nuevo al Regio Objecto, que fuè antes digno empleo de mis voces, y escritos: *Carmen, & Opusculum consecrat Regi,* que expone S. Geronymo. Buervo al principio. Sin el merito de la eleccion buscas tus aras en las expresiones de nuestro cariño; pues el suspenderlas à tu Obsequio es debiò tributo de nuestra obligacion. El sobreescrito de esta Obra pequenita en la medida de tus grandes meritos, y nuestro desseo *Opusculum,* es acreedor de tus alabares, tomando por intimado à nosotros en apropiacion hermosa el precepto de Christo, que nos manda, que pues su misma inscripcion dize ser de Regis, buelva à Regis, como à Dueño proprio, lo que meritos tan gigantes hizieron de Regis: *Cuius est imago hæc, & scriptura? REGIS: Date que sunt REGIS, REGI.* Assi lo executamos. OR-

*Pf. 44. V. 2a
iuxta versionem
Arabicam.*

*Ap. Ierimã
in Psal. 44.
V. 2.*

*Marc. 12.
16. Iuxta
versionem
Æthiopicã.*

4 ORNATO DE LA IGLESIA, Y PATIO PRINCIPAL.

A Maneció feliz el día octavo de Mayo de este año, que el hombre cuenta 1716. de su Redempcion inapreciable: día singularmente afortunado para el Orbe Catholico, que esmaltó su Cielo con vn nuevo luzido Astro, para la Christianissima Francia, que colocó en el mas florido escudo de sus glorias la gloria de vna Apostolica Lis, para la Compañia, que si en vn tiempo entre las incultas asperezas del Delphinado, formó vna voz de la Divina Gloria, la oyó en este día eco; grande de sus glorias, à pesar de su renombre de Minima. Fuè este día, el que N. SS. Padre Clemente XI. condescendiendo con paternal benignidad à las suplicas de esta su Compañia, si la menor por humilde, siempre prompta à marchar, donde su gusto seguro norte à sus passos dirigiere, destinò para la Beatificacion solemne de aquel, que fue nueva gloria à su Compañia, glorioso lustre à la Francia, y Sagrada Antorcha de la Iglesia, el penitente, humilde, casto, paciente, contemplativo, Apostol, Seraphin Padre JUAN FRANCISCO REGIS. En día tan dichoso la Cabeça del Orbe Catholico Roma levantó digno altar à tantas virtudes con la magestuosa pompa, que nos dizen los ecos en la distancia no cansados.

Llegó à este Collegio la noticia de esta solemnissima Beatificacion, que aviendo atormentado en su dilacion el deseo, poseyó tan de lleno el coraçon, que ansioso de manifestar desde luego esta su nueva gloria, llamó las atenciones de todos con repique, y fuegos, que haciendose reparar en lo extraño de la hora formaron ecos, y luz, para divulgar noticia tan de su gusto. Desde luego puso sus atenciones este gran Collegio en disponer demonstraciones religiosamente sumptuosas para la solemnidad de esta nueva Beatificacion. Determinò los días 24. y 25. de Octubre de este mismo año el Ilmo. Señor Arçobispo de esta Ciudad, amantissimo de este Collegio, y el mayor acreedor à la mas agradecida memoria. Llevóse el primer cuydado la disposicion de su capáz magestuoso templo, que si por su grandeza no necesitaba de agenos primores, admitió en este día, por dar algo à la novedad, sobrepuesta hermosura. Desde lo alto de sus elevadas cornisas hasta el pavimento se vistió de colgaduras, que coronandose con variedad hermosa de flores le hazian vario apacible objeto à la vista. Debán nuevo primoroso ser escogidas laminas, que realzaban lo roxo de la colgadura con el oro de sus molduras, y varios coloridos de sus púrpuras. Levantáronse à distancia proporcionada dos Coros adornados no con semejança à el cuerpo de el Templo, en que la escogida

gido. Musica de esta Santa Metropolitana Iglesia hiziesse alarde de su armoniosa destreza.

Tuiose por acertado consejo no ocultar aun en lo precioso de la riqueza la grandiosa maquina de: Altar mayor, hasta aora pasmosa admiracion de los mas singulares Artifices, que al contemplar Obra tan fuera de lo comun, se confiesan desiguales para la imitacion. Solo se dispuso copiosa multitud de candeleros de plata, en que lograndose extraordinario aumento de luzes, se dexassen ver los esmeros de Obra tan peregrina. Al lado del Evangelio se construyò vn Altar, abreviada esfera de primor, y riqueza. Su frontal es sin duda varia hermosa confusion de las mas celebradas delicadezas del China, que en lo extraño se reconcilia no poca recomendacion en sus obras. Por la de este frontal peregrino executa la singular viveza del pincel, que à tan vivos coloridos representa los Objectos, que retrata, que podian ser ingenioso engaño del que deslumbrado en apariencias hizo correr el velo remedado solo en colores. Sobre el plan del Altar se levantaron dos gradas, à quienes adornabã en entrexida proporcion delicados ramos de flores, y rica multitud de candeleros, cerrando la grada inmediata à el Altar dos grandes primorosas jarras de plata, descansò a no pequeño numero de luzes. Sobre estas gradas se levantaba en proporcion vn arco, en quiea iban subiendo con rica florida simetria primorosas salvillas de plata, y vna primavera de pulidissimas flores de seda, sirviendo de corona à este triumphal arco vna rica Imperial Diadema.

Sirviò este vistoso arco de digno trono à nuestro Beato, à cuyo ornato escogido contribuyò la Pesqueria con sus perlas, con sus minas el Porosi, el Oriente con sus preciosas piedras. Correspondiente premio al generoso abandono de su rica pobreza. Era la Estatua del Beato de natural proporcion. El vestido de rica selpa, en cuyas sombras sobrefalian vistosos ramos de hilo de Oro, rica multitud de aljofar, y variedad hermosa de vistosas piedras. Las orias del manto eran gruesas perlas: otras de mas subido precio, en forma de cadena, servian de adorno al pecho, yà que la riqueza no pudo ser dorados grillos à sus pies. En Cingulo, pecho, y ombros se competian los diamantes, y esmeraldas, cuya inapreciable lid se registrò mas clara, quando à vista de las luzes centelleaban brillos, que en su inquietud lucida turbaban la vista. En la mano derecha enarbolaba vn tierno Crucifixo, en cuya sangre, si halla el coraçon el tesoro de la mas estimable riqueza, en las perlas, y diamantes, que cubrian la Cruz, hallaria copioso pasto la codicia. En la Diadema de plata, que ceñia sus sienes, se juntaron pie-

dras de subidísimo precio, reconociéndose cada vna incapáz de formar sola à tantos meritos digna Corona.

Llevóse el segundo cuydado la disposicion de el Patio hermoso theatro, en que idearon concertada Lid de Ingenios las Musas de la florida juventud de esta numerosa Jesuitica Escuela. Colgaronse primorosamente los quatro angulos, y columnas, firviendo de hermosura à la vista, y de admirable multitud de laminas, que retrataban Sagradas historias con garvosa viveza; y cuyo valor, si se apreciara, no hallara facilmente el guarismo numeros para expresarla. En el sitio mas digno del Patio, en vn Arco nacido para la idea, se erigió vn Altar, en cuyas numerosas gradas se ofrecian à la veneracion reliquias de muchos Santos, y à la hermosura relicarios primorosos. Ocupaba lo principal del Trono vna valiente pintura de nuestro Beato, à cuyas sienas ofrecian Corona de rosas dos Angeles. Cercaba esta hermosa lamina en forma de Corona los Retratos de aquellos Jesuitas, que veniera en sus Altares la Iglesia. Tenia el principal lugar el de nuestro Padre San Ignacio, que si la gloria de este su Hijo era nueva piedra à la Corona de sus glorias, quiso en este dia ser Corona à Hijo tan digno. Seguian à proporcion los Retratos de S. Francisco Xavier, S. Francisco de Borja: los Beatos Luis Gonçaga, y Estanislao Kostka, cerrando esta Corona de santidad el de los tres guerreros del Señor, gloriosos Martyres suyos San Pablo Michi, San Juan de Goto, y S. Diego Quisai.

Hallò así dispuesto su teatro la juventud Jesuitica, y trasladò à ella la amenidad celebrada del Parnaso. Era clave à su Certamen Poetico vna Tarjeta de proporcionada grandeza, en cuyo campo azul sobresalian bien formadas letras de Oro, en que consagraba al nuevo Beato la escuela amante, y rendida este su racional trabajo. Repartieronse à proporcion en angulos, y columnas ingeniosos Laberintos, vivos Epigrammas, Hieroglyphicos hermosos, que expresando en preciosos colores el pensamiento, lo daban mas claro en Versos Latinos, y Castellanos. No se echò menos en este nuevo Parnaso lo heroyco de Calliope en sus Epicos, la viveza de Erato en sus Elegias, lo festivo de Terpsichore en sus Lyras. Seria preciso formar dilatado volumen, si se diera à la Estampa la multitud copiosa de flores Poeticas, que formaron esta ingeniosa Primavera. Mas no es razon defraudar en vn todo à los gustos curiosos por aficionados. Iràn alternando Poesias Latinas, y Castellanas, para evitar en lo Latino el fastidio, y en lo Español la semejança del Idioma.

PARNASO SACRO,

IVSTA LITERARIA, Y POETICO
Certamen LatinoHispano, en que la Escuela Iesuitica
manifestò su devocion, celebrando cõ festiva solem-
nidad su gran Collegio de la Compañia de Iesus
de esta Ciudad de Granada la gloriosa Bea-
tificacion de el Beato Padre

IUAN FRANCISCO REGIS

DE LA MISMA COMPAÑIA.

INSCRIPCION DEL CERTAMEN.

Novo Iesuana Sobolis incremento,
Salutis viam errantibus aperienti sideri,
Vita, miraculis, moribus
Primavos Societatis Parentes
Suscitanti Filio.

Qui dum vixit,
Apostolicis indefessus laboribus,
Rebusque per Gallias præclare, & feliciter gestis,
Cognomento Sanctus
passim vocitatus, ac insignitus est.

Quique, multis in Coelum
præcursibus animarum millibus,
tot cumulatæ triumphis decessit.

Huic recens ergò,
& ritè ad aras promotò,
& in Cœlestium agmen accito,

BEATO JOANNI FRANCISCO REGIS
Societatis Iesu,

Hunc, maiora merito, templi apparatus,
Granatense Collegium:

Hanc Poëticam concertationem
Sociorum Schola
appendit, & facrat.

GEROGLIFICOS.

PIntaronse dos Artifices de plateria : el primero tenia perfecto vn anillo de Oro; el segundo insistia por acabar otro de el mismo metal; en que se symbolizaba el siglo , y medio , que cuenta la Compania de Jesus, en quien el Oro de la charidad persevera ; como se ve en el Beato Juan Francisco Regis. Tenia este epigrafe : *Ad futurum seculum non desinam.* Ecclief. 24. Al pie se escriuieron estos versos, hablando con San Ignacio de Loyola.

Aurea prima olim qui sacula dixerat, idem

Deteriora alijs sacula, dixit, erunt.

At tua cuncta, Parens, sunt aurea sacula verè:

Nam primum, Ignati, re, sobolemque tulit;

Nempè & Xaverium, Borjam, duplicemq; iuventam,

Et Japonum palmas, martyriumque trium;

Principium alterius dedit aurea nomina Regis.

Quis pretiosa auro sacula nostra neget?

DECIMA.

Vaticinio fue mentido,
Que à el siglo de Oro brillante
Robaria el tiempo errante
El precio, y lustre encendido;
Mas deslustrar no ha podido

De Ignacio el siglo dorado,
Que en tal fragua actifelado
Regis el precio acrecienta,
Quando quilates le aumenta,
Subiendo el supremo grado.

PIntòse vn Joven vendado (simbolo del Amor) y vna mano poniendole barro en los ojos. Significaba à vn Manco, que ciego de amor, por que el B. Padre le apartaba de su ocasion, le arrojò al cieño. Y finalmente, èl quedò emmendado de su passion. Tenia este Lemma: *Lutum mihi posuit super oculos, & video.* Ioan. 9.

DECIMAS.

Gima el juvenil ardor,
llore la passion impura,
que en lugubre sepultura
feneciò el lascivo error;
victorioso ya el candor,

cante el triunfo mas Sagrado
à Regis, que ha avasallado
de vn Joven la impuridad,
y su obscena ceguedad
con cieño l. inundo ha sanado.

No intente la azul Esfera
 con Elogios igualar
 à vn Beato, cuyo obrar
 en seguir à Dios se esmera:
 que con la pluma ligera
 de el Agulla Coronista,
 Dios fera el Panegyrista
 de Regis; que imitador
 de Christo, à vn ciego de amor
 con el todo ha dado vista.

PIntòse à Herèules en la Cuna, destrozando las Sierpes, que le arrojò su Madrastra; con este mote de Claudiano: *Et in cunis iam iam love dignus erat.* En que se denotaba la lucha de nuestro Santo Niño aun en la cuna con el Demonio.

DECIMA.

Luzbèl pretendiò arrogante,
 en dura sangrienta Lid,
 rendir à el tierno Adalid,
 cuya robustèz gigante
 de el Cielo ha de ser Atlante:
 Mudò el panico terror
 su atrevimiento en rubor;
 pues propicia la fortuna,
 diò à Regis Lauro en la Cuna,
 y el campo à su gran valor.

EL cuerpo de este geroglyfico era vn Leon, y vn Gallo enlazado amigablemente en vna cadena, con esta letra: *Vtraque Regia virtus.* Significaba el Amor y Vnion de el B. Regis Francès, con su Patriarca San Ignaciò Español:

Loyola Regis sociatur: Gallus Ibero:
 Vtraque sic virtus Regia nexa fuit.

REDONDILLA.

De Ignaciò; y Regis las vidas
 confirmacion clara dàn,
 de que España, y Francia estàn
 en Regio vinculo vnidas.

PAra denotar la enagenacion del B. Regis de las cosas terrenas, pintòse vna mata de azucenas florida, cuyas raizes estaban fuera de tierra bueltas à lo alto, con este mote: *Sine terra virtus, & flores.* Pier. lib. 55.

Ecce virens floret Regum intèr Lilia Regis
 Flos, expers terræ sapius ille manens.
 De Cœlo vixit, Cœlique effudit odorem;
 Protulit hunc florem Gallia culta polo.

DECIMA.

Francisco, Flor de la Francia,
 virtud milagrosa encierra,
 desvaño de la tierra,
 peregrino de su estancia:
 de el Cielo fue su fragancia,
 toda Celestial su vida,
 de virtud siempre florida:
 esta Planta à las Estrellas
 es la que entre Lises bellas
 diò la Francia entretexida.

Al B. Regis caminando por montes nevados, y caminos asperifinos, buscando peaderos para su conversion. Pintose el Sol liquidando montes de nieve. La letra fue: *Soluque, & nihil solvit.*

OCTAVA.

Ya por la Esfera, donde aborta Eolo
por bocas de Aquilon flechas de yelo;
nace Regis, de Francia nuevo Apolo;
à quien con arrebol descubre el Cielo;
y admira resalgente el Francès Polo:
què mucho rompa de la niebla el velo,
yelos desate en curso fugitivo,
si es Rebo abrasador, volcan activo?

Pintose Mercurio con su caduceo, y talarès alados, levantado el dedo, como quien muestra vn camino por los montes vezinos à el Cielo, con este mote: *Hæc iter ad superos.* En que se denotaba la destreza de el B.P. en guiar almas à la perfeccion.

O quisquis superas nescis conscendere sedes,
Et dubitas qualis sit via certa poli;

Aspice Franciscum, ille viam tibi monstrat euntis
Hæc iter ad superos; carpe, viator, iter.

QVINTILLA.

Dexando tu rumbo errante,
figue con heroyco vuelo,
peregrino caminante,
à Regis norte constante,
que guia tus passos à el Cielo.

Pintose vn volcan de llamas sobre montes de nieve, el qual conservaba su vigoroso fuego, sin que contrarias oposiciones le pudieran ofender. Inmediato à el volcan este mote: *Nunquam desciet.* Picin. lib. 2. Sobre los montes esta letra: *Non posuerant extinguere.* Cant. 3. Symbolizaba el ardiente zelo del B. Regis, cuyo impulso en procurar la salud de las almas no reprimieron montes, nieves, ni contrarietempos.

Montibus, haud mirum est, niveis Vulcanus anhelat,
Frigida nec pereat per iuga flamma vorax.
Ignis amor, Franciscus amor: quid si omnia vincat,
Parque pruinosas ardeat ille vias?

DECIMA.

Francisco, incendio amoroso,
de nieve en Region austera
viviendo, qual en su esfera,
vence el yelo rigoroso:
dime, Volcan milagroso,

como puedes vivo arder
entre nieves, sin perder
la vida tu sino ardor?
Mas si es Divino tu amor,
las nieves podras vencer. LY.

LYRICOS LATINOS, ET LYRAS CASTELLANAS.

B. JOANNI FRANCISCO REGIS,

MERITO SANCTORUM FASTIS ADSCRIPTO.

Nam te canemus, Franciadum iubar,
 Quæ laude? Grandi, Calliope, tuba
 Regina die Loyolidarum
 Progeniem, columnæque gentis:
 Largum ministrans Cyrrhæ age nunc melos;
 Perfunde vatem rore Heliconio,
 Et Hypocreneas diserto
 Da, facilis, bibat ore Lymphas
 Herôa digno carmine REGIUM
 Promptum phalangas rumpere Tartari;
 Efferre cordi est, vindicantem
 Christiadas miserè ruentes,
 Hic præferoces hæreseos manus,
 (Quæ monstra terris ediderant male
 Hugonis artes, quamque pestem
 Miserrat è tenebris Barathrum,)
 Repressis vnus. Non acies virum
 Terrent euntem, degenerem arguunt
 Non illum Averni fulminantes
 Horrisonæ interitum catervæ;
 Quin fronte lætà tot capita, hæresis
 Mox pullulantis viribus opprimit,
 Quot fabulose extinxit olim
 Rex Juvenis, dormitorque Lernæ;
 Altrix virorum, ô Gallia, fortium,
 Armisque felix, sive acies procùl
 Inferre victrices Gelono,
 Seu iuvat Odrysis feroci.
 En victor arces ad superas novum,
 Clarumque sidus, Dux sacer, en tuus

Nunc axe conscendit curuli,
 En ipse lauro tempora nexili
 Cinctus, quadriga devehitur levi, &
 Captiva terro prosequuntur
 Hærescos, scelerumque monstra:
 At me canentem quis rapuit furor?
 Quis magna parvis edocuit modis,
 Illata Cælo iam trophæa
 Nunc humili tenuare plectro?

A LA PREDICACION DEL B. JUAN
 Francisco Regis.

LYRAS.

El sonoro instrumento,
 Que à Tebas fabricò torres muradas
 Con artifice acento,
 Que animaron sus cuerdas delicadas,
 Infunda oy elegante
 Al Orbe admiracion, pasmo à el A. ante:
 Anson fabuloso:
 Miquis, Regis, tu voz mas expresiva,
 Cuyo impulso armonioso
 Al linage de Pirra, piedra viva,
 Sentir hizo en el suelo
 El Sacro imperio de la voz del Cielo,
 Bien pudo à el Ponto fiero
 A tento convertir à sus violines
 El domador primero,
 Que navegò los golfos en Deifines,
 Poniendo su voz leyes
 Del Rey no vistoso à los carnales Reyes,
 Fue tu voz peregrina
 Mas eloquente; ò Regis, cuyo aliento
 Intimò Ley Divina
 A el pecho racional; dulce instrumento,
 Que en el golfo inconstante
 De tripas refractò à el hombre errante.

Calle el Joven de Tracia,
 Que de Montes formò vive auditorio;
 Y con dulce eficacia
 Commovió à suspension el territorio.
 Reprimió aguas parléras,
 Y causò inteligencia aun en las fieras.
 Es bien confusa idèa
 Este Joven de Regis en su canto,
 Que con feliz tarèa,
 Moviendo el coraçon à tierno llanto,
 Monstruos con bella fuerete,
 A racional vivir Sabio convierte.
 Goza en dorado Ciclo,
 Con mas justa razon, que Orfea Lyra,
 Los premios de tu anhelo;
 El Empyreo te aplauda, pues te admira
 Colmado de trofeos,
 Que adquirieron heroycos tus empleos.

B. Regis è rebus humanis excessum exultantium Cho-
 rex Angelorum modulantur.

O D E.

Linquo, tollite præpetem,
 Linquo humana, Noti, tollite præpetem;
 Ventorum volitans supèr
 Hospes terga; juvat ardua Cœlitum
 Delubra, & sacra scandere
 Cœli culmina. Me Calliope aureis
 Musarum inferuit choris,
 Ornatum teneris tempora f. onibus,
 Suspensa que humeris lyra,
 Iussit sidereas ire per Orbiras,
 Plaususque, & cytharas bene
 Iuncto dissidio dulce sonantes
 Deferre Aligerum, & sone
 Respondere licèt impare: Iam feror
 Ales tràns nitidum aëra:
 Sublimis gravidis nubibus hispida
 Tollor regna supèr: casus
 Despecto populi: quæque nitentia

Nimbis auriferis sup̄er
 Nubes tecta tulit conscia adoret
 Vanæ gloria Principum
 Decrevisse puro: nec inga Caucasi
 Cernatur; Clarij Lares
 Aufugere mihi, & brachia Frondium
 Longè expansa poli hospiti
 Gaudent terga novo, terga dare ardua.
 Ergo passibus insulam
 Impunè ætheream, & littora nubium
 Siccis trajiciens sacras
 Exaudire tyras, atque volubilis
 Per Cœli plateas choris,
 Non accepta priùs carmina Cœlitam,
 Et cantus vigeor mihi
 Audire. Ecce tonant sidera, plausibus
 Lætis aurea sidera.
 Audimus? Superum marmata pectinis
 Vt prona arripiunt Cohors!
 Vt Cœli resonat carminibus domus!
 Vt Regis celebrant chori,
 Et laudes meritas dulcissimo canunt
 Cœlestes animæ metro,
 Quas olim similis fecit honor pares.
 Pars casta properat Regis
 Lauro fatidicum cingere verticem,
 Et pars gemmiferum parat,
 Auratumque thronum constituit. Chel ys
 Hęc inter Rhodopeia
 Pulsatur digitis: atria barbitus
 Per Cœli sonat aurea,
 Buxique, & cytharæ (cedite lividi
 Cocyti nebule, invidi
 Venti quas avidis auribus obstruant,)
 Gratæ dulce strepant. Tibi hinc,
 Auroræ ad populos, gloria provehet:
 Oras, Regis, in ultimas,
 Et latè egregium differet inclita
 Nomen. Iam tibi Memphis
 Nilus à sinistra tulit, iam Berecynthia
 Atrox ara cures crepat.

Terras, sideraque, & Nereæ, & Inferos,
 Lethæaque Elysiæ arbitror
 Torquere, & Seygium dicere agmina
 Refrenare Deum horrida.
 Te Chryse resonant vltima litora:
 Te Rhænus, Lygeris, Tybris,
 Serus quaque venit Boetis in æquora;
 Mundi pars, hilares canuat,
 Augustumque ferunt nomen in æthera;

Afortunados aumentos de Lalovesco, de donde hizo el B. Regis
 tránsito feliz à la Bienaventurança.

S E L V A.

Esta Villa, que admiras Sacro Emporio,
 Donde yaze el Oraculo de Francia,
 Que ser Corre blasona en su arrogancia,
 y Princesa del toscano territorio,
 Fue humilde Poblacion, pequeña estancia;
 Ya prodigio noveno ser merece,
 Pues siglo afortunado,
 De metal mas hermoso, que el dorado,
 Con Sagradas cenizas se enriqueze
 De Regis, cuyo nombre oy canoblece
 Religiosa piedad, que el Templo adora,
 Donde duerme la Luz del Delfinado.
 Ya la inculca montaña
 De argentado arrebol sus riscos dora;
 De verdes laberyntos la maraña,
 Incentró vn Sol, à quien mejor Aurora
 Dió tan feliz Oriente,
 Que gyrando immortal la azul campaña,
 No ha de pisar las sombras del Poniente.
 Este Sol luminoso,
 A quien Cultos, y Obsequio. obediente,
 Lalovesco glorioso
 En Templos eminentes oy dedica,
 Y aromas de Pancaya sacrifica:
 Es Regis prodigioso,
 A quien tumba brillante
 De alabastros, y marmoles fabrica
 Aquella Poblacion, que en el olvido;

A su fama yfarpò línea vacante;
 Mas ya en terfo diamante,
 Con eternos buriles ha esculpido
 de sus tymbres gloriosos la grandeza;
 Por ser sagrado ffratio,
 Donde Regio Tesoro està escondido.
 No de Gelar la invista fortaleza,
 No los triunfos de Marim
 A Roma acrecentaron gentileza;
 Los Dioses, que robò piedad Troyana
 Del Griego temerario
 La hizieron venturosa;
 Porque emulando la observancia vana,
 Siendo entre todas gentes mas profana,
 En los Latinos campos obsequiosa,
 Diò domicilio à Dioses estrangeros.
 Desde entonces triunfante, y victoriosa,
 Esgrimio de su Imperio los aceros,
 Puso coyundas à los Orizontes,
 Y de Pueblos guerreros,
 Sugetando la gloria vencedora,
 Su Sòlio eternizando en siete montes,
 Por suprema Señora,
 La adoraron el Nilo, y el Orontes:
 Lauros triunfales tributò à su frente,
 Quanta Region registra de la Aurora
 El purpureo Emisterio,
 Y el espacio, que Febo intercadente,
 Corriendo à el Pantreon de el Occidente,
 Ilustra con su luz à aquel Imperio
 Rindiò feudo quantioso,
 Forjandose obsequioso,
 A sus expensas dulce cautiverio.
 El ser de entrambos Polos venerada,
 Aun à pesar del Can mas invidioso,
 Atribuya tu suerte peregrina,
 O Roma afortunada,
 De tu piedad à el zelo, que adivina
 Venturoso Blafon, gloria doblada,
 Y à tus heroycos tymbres nuevo aumento.

De mas noble piedad oy se origina
 (Si acaso es permitido
 De Poético ardor à el Sacro aliente
 Comparar à el Romano lucimiento
 De Lalovesco el nombre engrandecido)
 La aclamacion gloriosa,
 Con que su pequenez ha ennoblecido
 Aquella gruta de la selva vmbrosa,
 Cayo inculto omenage,
 Sepulcral hospedage,
 A el Apostol de Francia diò dichosa
 El Sequana, y el Reno
 Crystalino te ofrezcan vassallage,
 Admirèn ventajoso tu Orbe ameno
 Las mas nobles Ciudades,
 Con la Esfera apostando en claridades:
 Tu Emisferio sereno,
 De vn peregrino Sol hermoscado,
 Publique emulacion à las edades.
 Quien à tu infancia prevenir pudiera
 Blafon tan sublimado?
 Tu retiro ignorado
 Quien tan famoso al Mundo presumiera?
 Mas al propicio Cielo,
 Y del Autor Supremo à el gran desvelo,
 Que en hazerte favores oy se esmera,
 Por tan feliz ventura,
 Transformado tu afecto en Mongibelo
 De amoroso volcan inexplicable,
 A su obsequio consagre con sè pura
 Holocausto agradable.
 Yà rompiendo del monte la espesura,
 Por camino, que ignora humana planta,
 Concurso innumerable
 De peregrino pueblo se adelanta,
 Quietud solicitando à su cuydado,
 A el Sepulcro de Regis, que inundado
 De officiosa oblacion, de piedad tanta,
 Es de fixas Lumbreras bello aprisco,
 O Emphyreo de Planetas tachonado:

Aquel ayrado risco
 De su rudeza antigua no dà seña;
 Yá es triunfante Obelisco,
 Que en Gigante estatura se desdena;
 Ser de Egypcias pyramides trasunto:
 El enredo confuso de la breña,
 Es de hermosos jardines bella estancia,
 Que dà fecundo asunto
 De admiracion à la florida Francia,
 Y à el carácter difunto,
 Que dà eterno vivir à los annales,
 Mas discreta elegancia,
 Que los mentidos prados de Amaltea:
 Con templos immortales,
 A quien Efeso diò sobervia idèa,
 Y Lyápo erigìò vivos metales,
 En memoria de Regis fabricados.
 El monte se hermosa ;
 Las selvas se esclarecen,
 Los riscos encumbrados,
 Viendose yá poblados,
 Con civiles comercios se enriquecen:
 Yà ti en fin, Lalovesco obscurecido,
 Con eternos blasones ennoblecen.
 O Pueblo yá en los Orbes conocido,
 A quien Astro brillante
 Con influxo feliz ha prevenido!
 En quien propicio Oroscofo atefora
 Suerte dichosa en conjuncion amante.
 Goza, pues, lo que adora
 Deste Emisferio la piedad constante.
 Quanto Imperio con rayos el Sol dora,
 Quanto ilustra la Luna,
 Admire transformada tu fortuna:
 Y obsequiosa venere toda estancia
 El Sepulcro de Regis en la Francia:

19

B. Joannis Francisci Regis cum Hugonotis Hæreticis certamina, &
victorias canit Carmen Sotadeum.
Ut Horat. lib. 3. Carm. Ode 12.

Bone Regis, decus alium Sociorum,
Ades ingens, & Hugonis preme fraudes:
Acie vrgens minitatur: cave, incermis periture.
Tamen aditas, operosumque laborem,
(Vel ab igni sit, ab vnda vè periculum)
Spuis acer, petis vltro, Fidei vai immoriturus:
Neque turbas, furiabundam neque Avernum
Timuisti, tibi mortem meditantes:
Fuit vnquam neque vis, quæ remoretur properantem
Petit vnum fera gens te, raperisque
Feriendus propè ferro (subit aras
Vel ut agnus) neque mittis gemitus, sive querelas:
Quasi moles maris vndas, scopulusvè
Simul hostis probra, ferrumque, minasque
Retudisti: & Deus vni parat equus tibi palmas:
Fidei vltor rutilantes face multa
Petis arces, vbi surgit perama num
Pie Regis, tibi regnum, sacra merces meritoria,
Ibi curfus moderator bijugalis
Premis irasquè, furoremque rebellem,
Ter & hosti caput auro redimitus dominaris.

Al Tránsito del B. Regis, que pidió à Dios, y logró morir en vn establo;

C A N C I O N .

No la facunda Clio,
No aquel Dios laureado
Apolineo furor, profano aliento
Infunda à el plectro mio:
Mas tu Numen Sagrado,
A quien venera el alto Firmamento;
Inspire à mi instrumento,
O Regis peregrino,
Consonancia armoniosa,
Cuya vez victoriosa

Difunda por el Orbé cryffalino
Tu famoso Occidente
En la cuna feliz, de vn Dios Oriente.

Corria yà erizada
La cana estacion fria,
A tiempo, que Aquilón mas belicoso,
De horrores bien armada,
vibraba su energia
Al monte mas sublimè, al valle vmbroso:
Y en golfo proceloso
Elando los cryffales
A Ninfas, y Tritones,
Forja duras prisioness
Y oprimiendo tambien à los mortales,
A imperios del Eòlo,
Tyraniza cruel templado el Pòlo.

La Esfera hetmoseaba,
Yà entonces quinta Aurora
Del Oriente del Sol mas deseado,
Que nubes dissipaba
Con su luz vencedora,
Cuyo Golfo los Orbes ha anegado:
Quando Juan animado
De ardientes resplandores,
Confagra por tropheo
En aras del desseo
Al Sol Infante, qual incienso, amores:
Y en mil Almas à el Cielo,
Dedica triunfos de su activo zelo.

De mortal fiebre herido
(O del harpòn flamante,
Que à Regis sustinò dulce violencia
Del mas bello Cupido,)
Pretende sino amante,
Muriendo de vn estabò à la inclemencia,
Con dulce complacencia
Emular venturoso
A el Sol mas peregrino,

Que

Que à su Oriente previno
 En vn pefebre, carro luminoso;
 Y en tan dichosa fuerçe
 Se anuncia Regis venturosa muerçe.

La Parca inexorable
 Su sangrienta guadaña
 Contra Regis doliente en Orbes gyra:
 Y el Cielo favorable
 En la inculta montaña
 Le prepara vn establo, dulce pyra,
 Donde su luz espira;
 Y qual Fenix ardiente,
 Con amoroso incendio,
 Se fabrica dispendio,
 Consumiendose en llamas; nuevo Oriente,
 Y vida se organiza,
 Que lucidos Blafones le eterniza.

No el balfame Sabeo,
 Ni exhalacion fragante
 Enriquezen el lecho, en que revive:
 Su Apostolico empleo
 Si Carroza triunfante
 Le consagra, y Laurel, que eterno vive:
 Su immortal fama escribe
 El Cielo en campo hermoso;
 Y esquadronados Coros
 En concertos sonoros
 A Regis ya subliman prodigioso,
 Que en pefebre muriendo,
 Es trasunto feliz de vn Dios naciendo.

B. Regis ad instar nubis prædicationis imbribus Gallias secūdat.

O D E.

Quæ rore sacro pæt liquidum æthera
 Surgit Pyrenes filia nobilis
 Fœcunda nubès, & citato
 Devehitur per inane cursu?

Cür

Cūr Vivarezi per iuga roseida,
 Et Lalovesci per iuga candida,
 Dorsumque multa congelata.
 Mole rigens nivis, & pruina
 Imbrem minaris? Iam labor irritus
 Eritque casus: fertilis en scatet,
 En ora felix tot fluentis,
 Lataque firminibus nivosis.
 At non gelantis pronuba grandinis
 Ades; sed ignis filia Coelici
 Fœcunda nubes, Jesuanis
 Progeniem socijs datura.
 Agnosco prolem, quam Pater Ignigus
 Ardore fervens, igneque nobilis
 Immittit orbi fulminantem, &
 Ignivomo similem Parenti.
 Ergo Vivari per iuga roseida,
 Et Lalovesci per iuga candida.
 Ascende felix, o Joannes,
 Duraque mens hominum liquecet.

HEROICOS LATINOS, Y OCTAVAS CASTELLANAS.

B. Joannes Franciscus Æthereas arces triumphator ascendit.

EPOS ACROSTICHON.

B ranchiadæ auspicio, & gravibus modulanda Camænis
E n super astra movet Regis iam pompa triumphum,
A ridentes quæ Solis equos, quæ lampada quando
T itani antevolat: lauro redimitus ovanti
A ltor, & alta Jovis repetens Capitolia, Cæsar,
T iste fatigantes proclivia celsa quadrigas.
S picienda tuis subeunt spectacula pompæ
J oannis meliora: virum stellata receptant
O minibus victricem, supera ad convexa supremi
A nimum evectum, exuviisque, auroque micantem.
N obilior serpit laurus cûi tempora circum,
E xcipit aula Dei. En Mayors, Saturnus, Orion
S anguineis parcent necibus, vultuque sereno

FRANCISCO exultant veniente, remunerat axis
 egifico plausu; & circumglomerantur in vnum
 gmen Coelicolæ; fortunatoque triumphant
 obilis adventu Hærois: cæratque vicissim
 celica turba, & Apollineo stimolata vigore
 ngensinat prædulce sonans plectrum inter eburnum
 ola Sophocleo referenda exorsa cothurno,
 arminibusque virum, coelo gaudente, salutat
 ictorem: nostris salve Heros addite regnis,
 cande polum, invictus propera, procede Deorum
 egia Progenies, nitidi nova gloria Olympi,
 n tibi scepra: tuis en dudum debita factis
 O rata quies. Dixit, venerandum & Numen adorat.
 I nde sedet rosæ Regis sublimior aree
 S idereos inter Proceres super astra BEATIVS.

Al B. Regis Jove mas Sagrado en su asunción al Empyreo;
 depuesto el Japiter profano.

OCTAVAS.

Yá el Capitolio dexa presuroso
 De profanas Deidades habitable,
 Rinde el dorado imperio temeroso,
 El cetro augusto, el Solio venerable:
 Que esgrime acero Regis belicoso
 A tu orgullo infeliz mas formidable;
 Mientras tyrano vsu apas alto Solio,
 La argentada diadema, y Capitolio.
 De esse Atlante desciende, Dios mentido;
 A quien nectar ofrece en dulce copa
 Del Ida vn Ganimedes sorprendido,
 Lascivo robador de casta Europa;
 Que gimiendo tu vando yá rendido
 De domestica guerra à infame tropa,
 Por seguir licencioso tu destino,
 En bruto transformaste el ser Divino:
 Europa à tu Deidad volvió inconstante;
 Baybenes padeciò tu gentileza,
 Qual baxel, que vacila en golfo errante;
 Mas fue Luna creciente en su vileza;

De Regis y à consulta sabio amante
 El divino volcan, cuya nobleza,
 Hija del Cielo, juzga bress imperio
 A su ardiente blasor nuestro Emisferio
 Descendiendo el candor, venosè la muerte,
 (Que fuera à su eleccion mas dulce vida)
 Y en Lyser fabricò muralla fuerte,
 A cuyo sacro asylo se convida
 El honor, que temiendo obscura fuerte
 Del que en dorada lluvia se liquida,
 A Regis encomienda el desempeño,
 Quien no teme intrasion de impute zeño,
 Ni su volcan zeloso, ò gran Francisco,
 De Tonante à el ardor solo se opone;
 De esta esfera luciente el Obelisco
 Manda à el rayo centellas esquadrone;
 Ya la española cumbre de alto risco
 Numerosos exercitos compone,
 Maquinando forjarle Mausoleo
 En las tenebres ondas del Leteo.
 La ambrosia, la copa, y Ganimedes
 A otro Jove dedica mas sagrado:
 El venablo trifulco tener puedes,
 Mientras sigues su ardor precipitado.
 En el trono tu, Regis Sabio, quedes
 Con rayos de victoria hermosado,
 No à el Orbe fulminando cruel suplicio,
 Ofreciendole si Numen propicio.
 Ya aquel Jove infeliz gima impaciente,
 Sepultado su incendio en el abisimo,
 Començando à sentir eternamente
 El vltimo, y primero paraisso:
 Y aunque contra su furia se ensangriente,
 Volcanes fulminandose à si mismo,
 Desfallezca viviendo entre desmayos,
 Penetrandose el pecho con sus rayos.
 Vive, ò triunfante Regis, aplaudido
 De armoniosos concertos, y candores,
 Sin discernir la vista, ni el oido,
 Si luce voz, ò cantan resplandores:

Efcueha favorable aqnel gemido;
 Que implora de tu Numen los favores;
 El Averno te fienta rigoroso,
 Y los Orbes te admiren prodigioso.

TRIUMPHUM BEATUS REGIS ARMIS
 prædicationis ex hostibus reportat.

E P O S.

Quæ procul immenſum circumtonat alta per orbem
 Vox fœcunda Deo? & ſonitu quatit æſtra, movetque
 Concita fulminibus tremulos vocalibus Auſtros?
 Quis dedit emiſſam vocem? Quo cardine mundi
 Inſonuit, ſtrepituque aulam tremefecit Avernî?
 Regius excelfos inter numerandus alumnos,
 Quos virtus generoſa ſacros impellit in auſus,
 Voce tonat, reſiſdeſque animos rapit agmina contra,
 Tænarîj vincenda Ducis; tuba fuſa per auras
 En vocat ad pugnas, populosque animoſa læceſſit,
 Ac velut horrilono, quando cita Gargara buxo
 Eminûs ingeminant, alternantique fragore
 Indignata fremunt, longèque excita reſultant:
 Sic omnes ſuper vna tubas vox clauſtra profundi
 Commovet, armatos Regis ſuperare manûs
 Aggreditur, maiora movet, nec Marte reniſſo,
 Prælia. Non illum poterit cohibere ruentem
 Dulcis amor patrię nulla inclementia Coeli:
 Bruma licèt, Caurique minis evertere fundo
 Regna velint; timor omnis abeſt: ſi fervidus umbras
 Turbinet, æreos terrens latratibus orbes
 Cerberus, & piceam glomeret luſtamine nubem.
 Quin etiam, cui forma feròx, cui lumina flammæ
 Curva ſupercilio, nimioque ambuſta furere
 Excet in medium Mavors, qui fronte Pelagiſ
 Imperat, & calidis torret ſudoribus Hebrum,
 Dum veniſ è Geticis nimum turpatuſ arenis.

Impiger audaces debellaturus in hostes
 Irruet, inamensis dubiâ cum sorte periclis
 Regius insultans; non arma trabalia dextris
 Ille gerit, procùl altus apex, & crista comatu
 Ardua plumoso, tremebundaque cymbala Martis.
 Illi pro clypeo Jesus discrimine tanto
 Enitet, iratos oculis ferventibus hostes
 Umbonis splendore ferit, quo Regius ardor
 Nulla timet tormenta pati; nam Christus in alto
 Corde sedet, revocatque ictus, latèque retundit
 Spicula magnanimum versùs venientia pectus.
 Iamque manu veneranda Crucis vexilla per auras
 Explicat; attonitus miratur signa parumpèr
 Dux Erebi, secumque fremens eructat hiaru
 Fulgura inexhausto, gemituque laborat inani.
 O nimis infelix! O fors inimica, nec ausis
 Fortunata meis! Gallus mea regna facefsit,
 Et vastum rapit imperium, victorque superbit
 Exuvijs. Proh! Sceptra brevi concludere clauftro;
 Hic cogit, tantasque iubet, quas vicimus, arces
 Linquere, dum mentes cœlestibus arripit armis.
 Ore quidem rotat arma suo, nam flexilis instar
 Ensis lingua micat, sunt verba accensa caminis
 Tela Jovis, quibus ille sumus sub nocte latentes,
 Pectoris infidias, & cœca silentia pandit.
 Exiit in campum tali in ventura paratus
 Regius auspicio. Bellum vocat, (ecce theatrum)
 Saxa per, & dumos, per dorfa nivalia nudis
 It pedibus, montesque àlacer præter volat altos,
 Cervus vti, trisidumve poli per inania fulmen.
 Hinc iuga vertibus late insuperanda nivõs
 Transiliens, nemus indè, & fundamenta profundis
 Sciffa voraginoibus, nullaque indagine saltus
 Impiger exluperat, volucres secat æmulus Euros.
 Nec revocare gradum patitur, qui semper anhelum
 Ardor agit, stimulatque virum. Non pigra morantur

Frigora, & hyberno circum baccatus ab Austro
 Turbo rapax, qui densa aris elementa flagellis
 Urget, ab indomito donèc molimine moris
 Frangitur, inque novos liquefactus defluit amnes.

Has tempestates, & plura subire coactus
 (Cogit enim, qui mentè sedet, qui pectore vivit
 Instat mortis amor,) multum imperterritus haurit,
 Regius: excelsi colles, montesque gelati
 Impulsu alarum, cursus que ardore liquefcunt.
 O dolor! ecce volans per inhospita culmina rupis,
 Fortè cavernosò cecidit delusus hiatu;
 Exiles crepuere artus, crus debile casu
 Rumpitur ingenti, quo vulsa repente dehiscit
 Offea compages, & libida sura remugit.
 Mox oculos, duplicesque movens ad sydera palmas,
 Numina poscit opem gemitu, superumque precatur
 Sepius auxilium, se claudus in aere librat,
 Et ceptum molitur iter, nec vulneris ictus
 Impedit; illum etenim sacer impetus ire lacessit;
 Inspirat Deus ipse animos: fugit omnis ab ipso
 Plagarumque dolor, residensque in corpore languor.

Ibat in Heròos validà virtute labores,
 Demissosque Lares, sylvescentesque recessus
 Lustrabat; gaudensque animas, quæ cedit amori,
 Pectora captantem dictis, sequiturque vocantem
 Turba virum, pertesa domos: quam dogmata Divina
 Ille docet, monitis dum jura tenenda disertis
 Explicat. O homines (sic voce silencia rumpit
 Arduus è tumulo) scelerum quos tanta cupido,
 Quos amor infandos stimulat malefidus in ausus,
 Aut vetitum tentare nefas, & temnere Coelum,
 Discite justiciam moniti; namque ira minatur
 Judicis, in poenas vitricia tela parantur.
 Igniti sunt verba globi; nec mittit inanes
 Ille fonos; gravidusque Deo jaculatur in aures
 Fulgura, & Æthæis scintillant ignibus ora.

Territat adstantis populi mentemque , animumque
 Regius inclamans; vox imperiosa virorum
 Corda metu suspensa tenet : defixa morantur
 Lumina, & obtutu pendent immota silenti:
 Quot geniti umbrarum tenebris, & nocte iacentes
 Exoptatum hausere diem! Nitidumque sereno
 Adspexere polo monstrantia sydera vultum!
 Ergo age, terrarum nova lux: i fulmen, & orbi
 Sparge faces, quocumque volas: certamque salutis
 Pande viam: generosa tuum dum Gallia Numen
 Miratur, gaudensque Ducem prospectat euntem.

DICHOSA MUERTE DEL B. REGIS EN
 Lalovesco Villa de Francia.

O C T A V A S.

Yaze misero Alvergue en corto llano,
 Poblacion Aldeana en sitio umbrio,
 Viste sus cumbres el Diciembre cano,
 En sus senos habita el yelo frio:
 Coronado de nieves sube vñano
 Un Olympto à esta parte, cuyo brio
 Parece, que ha escupido de su boca
 Esse pueblo de espumas, terla roca.

Esta pues Villa, que por corta, ausente
 De los ojos del Orbe se recata,
 Que en las aguas comiença de vn torrente,
 Y à las faldas de vn monte se remata:
 Es Lalovesco, yà fecunda fuente,
 No de liquides perlas, no de plata;
 Si en sepulcro de nieves, y cristales,
 De riqueza immortal à los mortales.

Aqui tu vida, Regis venturoso,
 No de Cinto segò el acero fuente;
 Felizmente dexaste tu gustoso
 La vida, que dexada se conuirt:

En divino vivir, justo reposo.
 Quaa deliciosa fué dulce su muerte
 Para eterno embarazo del olvido,
 Referirlo, Castalides, os pido.

Quando el seno terrestre abierto, ò roto
 A los hombres produce vn fértil grano,
 Quando ardiente el amor, tierno, devoto
 Del dichoso feliz pueblo Christiano
 Goza cumplido su paciente voto,
 Al Infante celebra Dios humano,
 Quando nace la vida; donce yace,
 A los pies de la muerte Juan renace.

El amante de Dios casi desnudo
 En braços aldeanos fue traído
 A vna barbara choza, establo rudo,
 De sylvestre retama entretecido,
 Sufentado del chopo cortezudo:
 Viva imagen à el fin del toscó nido,
 Donde el AVE mas candida MARIA
 Felizmente diò à luz la Luz del día.

Vasto vn pefebre, emulador grofero
 De la cuna, que à vn Dios Belén previno,
 Le recibe cortès, dà lifongero
 Señas entre quebrantos de Divino,
 Experiencias mortales dà severo;
 Venturosos anuncios adivino,
 Alternando entre gozos, y entre sustos
 Apacibles dolores, tristes gustos.

Rutilantes centellas vierte, ardores
 Moribundo de amor Fenix respira,
 La Esperança fulmina resplandores,
 Al passo, que el ardor crece en la pyra:
 Argos la Fé, si ciega entre fulgores,
 Al Olympico norte firme mira:
 Y veloces la Fè, Esperança, y zelo
 En alas del Amor vuelan à el Cielo.

No la Parca vezina le atormenta ;
 Si molesta le affige su tardança ,
 Sus passos lentos mi sero lamenta ;
 No detengas vn punto mi Esperança :
 Essa alevé cuchilla , que amedrenta
 Del mundano la vana confiança ,
 Quando nace la Vida por mi vida ,
 Con vida interminable me convida .

Exalaba suspiros assi , quando
 Los Exes rotos , roto el Firmamento ,
 De los claustros Olympicos volando
 Concentuosa nube cruza el viento ;
 Cuyas voces los riscos emulando
 Alternaban concordés el acento :
 Que à muscas Celestes aun las peñas
 Inseñsibles se ostentan halaguenas .

Rasga la nube su dorado seno ,
 Y diluvios de fuego corren , tanto ,
 Que de rayos el Austro lució lleno ,
 Y corrida la noche , corrió el manto :
 A su curso los Astros ponen freno ,
 Los Planetas camino tuerca , quanto
 Reluciente quedaba de sus huellas ,
 Y afrentadas se ocultan las Estrellas .

En Carroza triunfal , do sel alado
 Una Angelica Esquadra mantenía
 La humanada Deidad , à cuyo lado
 Emperatriz suprema está MARIA :
 Centinelas sublimes del vallado
 Risco , y montes à tanta Gerarquia ,
 A tanta Magestad recebimiento
 Hizieron levantados de su asiento .

Del paciáco Rey marchan triunfantes
 Al establo feliz los Esquadrones ;
 Argentados penachos sus turbantes
 Enriquecen las infimas regiones :

Sus tiorbas, del Cielo resonantes
 Ruy señores, en metricas canciones,
 Que las músicas aves matutinas
 Salvas hazen à Regis peregrinas.

El eco apenas resonó en la Esfera
 De armoniosos clarines Celestiales,
 Que ni oyò semejantes la ribera,
 Ni el Imperio de Cloris oyò tales:
 El rono apenas de la Luz primera
 Nio Francisco de fuego en pedestales,
 Como Ciervo à las aguas corriò luego,
 Para anegar su sed en mar de fuego.

El termino llegó de los temores,
 Que delicias sin termino asegura:
 Yà Horizonte tuvieron los dolores,
 Donde sin les promete la ventura:
 Yà gran Regis orlado de fulgores,
 Yà de gracia vestido, y de hermosura,
 Tan velòz te sublimas, que el espanto
 Aprisiona la voz, suspende el canto.

COELICOLUM MILITIA ASCENDENTEM
 in Coelum B. Regis animam jucunda
 exultatione excipit:

EPOS.

Quæ super impositis pendet librata columnis,
 Stellarum spatiosa domus, compage revulsa,
 Panditur, in nostros dubia cervice penates
 Immensum detreclat onus, vertuntur virinque
 Ostia, & arcantum referant patefacta theatrum.

Quis plausus, quæ tanta viget elementia Cœlum,
 Ut pompam splendore novo diffundat in Orbem?
 Adventum Heròis nitidum scandentis Olympum
 Funera post, fatigue vices, viresque labores
 Concelebrat. Proceres gaudent, pennateque circum
 Tur-

Turba repercussis strepit vndique consona plestris,
 Quisque suam cursare lyram, crispare volanti.
 Tironula fila manu, numerisque excedere Phoebum,
 Gessit; in aereos alter volat accitus Orbes,
 Et nitidum perveniat ebur : vox emula cantus
 Arte movet, tenuata cadit, iam plena, sed inter
 Missa per argutas resonat discrimine fauces,
 Insolitos imitata modos : cum proxima Coelo,
 Corporis exuvias, miserumque perosa sepulchrum,
 Mens Regis, Aligerum volucrum super ardua currum,
 Dulce quidem bibit aure melos, & nobile regnum
 Adspicit. O requies fortunatissima Divum,
 Exclamat; vos Astra poli, Martisque, Jovisque,
 Errantes splendore globi, Coe i alta p: tentis
 Accipite hanc animam, vestrisque adjungite signis.
 Tunc roseum ante alios inter venit Ignotus agmen,
 Et prolem agnoscens, dulci recreatus amore,
 Fertur in amplexus : ingens quem deinde sequutus
 Xaverius, virtute parem dignatur Alumnum,
 Loyolidumque decus, sectatoremque salutat.
 En tibi magnorum seriem adspectare Parentum
 Iam datur; illustris circum adspice vivida gentis
 Semina, magnanimos & pace Heroas, & armis.
 Nobilis en triplici fulget redianitus honore
 Borgia, quem gemmis variata decorat, & auro
 Maestas, quæ humeros croceo circumambit amictu.
 Exin stemma Ducis, necis instrumenta gerentes
 Cernes, qui effuso perpessi sanguine lethum,
 Æternum meruere decus, virtute secundus,
 Defensor Fidei intrepidus, Japonumque Magister,
 Paulus inaurato residet folio : illius olim
 Sanguinolenta latus vasto divulsit hiatu
 Lancea, dum manibus laqueo, pedibusque revinctis
 Ætheris in medio nodoso in robore pendens,
 Martyrium subiit, victor cui proximus hæret
 Didacus, & simili decoratus morte Joannes,

Sors quibus vna dedit regnare. Adverte parumper,
 Ille (vides) Juvenis, dextra cui lilia florent,
 Signa pudicitia, morum integritate resurgens,
 Est Ludovicus, honos, & nostra gloria gentis.
 Praesentem adspicere, & coram cupit ora tueri
 Inclytus ille Puer, generoso à sanguine Regum,
 Qui gremio infantem tenero constringit Jesum;
 Eia Heros virtute ingens, decora alta Parentum,
 Aethera trans liquidum tollis qui nomen, & astra,
 Sublimis scande, & nitido te te infer Olympo:
 Te spectant Proceres, tibi fors dedit alta tenere
 Atria, stellatosque Deorum habitare Penates.
 Haec tibi digna manent, claris haec premia sacris
 Debentur; Caelo fruire, imperioque Beatus.

TRIVNFOS DEL B. REGIS, MEJOR HERCVLES,
 conseguidos de la Hydra, simbolo
 de la Heregia.

OCTAVAS.

Si fatidico Numen algun dia
 A mis numeros diò tymbreò acento,
 Dirigiendo su plectro à la voz mia,
 Alternando mi canto, y su instrumentos
 Oy nueva direccion, nueva energia,
 Mi rumbo elige, aborta mi argumentos
 Apolo de mi labio absorto penda,
 Y el marfil de su cytara suspenda.
 El furor, que me alienta, expele altivo
 Del quadrupedo bruto los raudales,
 Que el torrente ministra successivo
 De Aganipe à sus Nynfas en crystales;
 Vn ardiente volcan, vn rayo activo,
 Vn compendio de luzes immortales
 Imperioso en mi mente se introduxo;
 Ausentòse veloz profano influxo.
 De laurigera cumbre bipartida
 Sagrada emulacion, envidia sea

La lovesco feliz; si interrumpida
 De Escolasticas lides la tarea,
 La Deydad en sus aras aplandida
 Patrocina los vuelos de mi idèa;
 Su dictamen invoco, y entre tanto,
 Celebrad sus trofeos, no mi canto.

Yace en la Francia territorio elado,
 Donde Enero infecundo el manto tiende,
 Escabrosa mansion, el Delfinado,
 Que en etèreas regiones se suspende;
 Y de rifeos, de nieves coronado,
 Al imperio de Jove, al Solio asciende,
 Abrigando de Marte ardiente saña
 Inclemente el rigor de su montaña.

A Febo opone destemplada frente
 De Getico vapòr esquadra ingrata,
 Aljaba el Clario Dios vibra luciente,
 Y el escollo de vidrio se defata:
 Su orgullosa cerviz retrocedente,
 Inquieto aljofar, bulliciosa plata,
 De Hamadryades templo ser aspira,
 A la selva, à los valles se retira.

El que nubes tronchè firme Obelisco,
 Corpulento Gigante sublimado,
 Pedregoso raudal, tremulo risco
 De la esfera cayò precipitado:
 Con virgineo laurèl, crespo lentisco
 Mitiga su passion circunvalado,
 Y à las fieras negando amena puerta,
 Se apellida frondoso Fuen Cubierta.

Este pues cristalino de la Francia
 Pielago breve, imitacion del Cielo,
 Quando antorchas ostenta su arrogancia,
 Las estrellas copiando con desvelo,
 Dura palestra es, barbàra estancia
 Al sacrilego horror del Franco vuelo,
 Al Lybico Dragon, Hydra impaciente,
 Que las ondas altera de esta Fuente.

Es Atlante de estromas proceloso,
 Que del golfo sulcando el puro seno,

Vomita uneral, dispára ansioso,
 Por obscuras gargantas el veneno;
 Palidez influye tenebroso,
 Y à las aguas enlaza impuro freno;
 Obligando à los nacares sangriento,
 Retratar de su furia lo violento.

No en sus cabernas el Cocito inmundo
 Previno alvergue; ni escupió tyrano
 Por el lobrego claustro del profundo
 Monstruoso terror, portento vñano,
 Que deleyte à Pluton, assombre al Mundo
 Con ladrido cruel, eco inhumano;
 Qual de Francia domina el vasto imperio,
 Y sus pueblos reduce à cautiverio.

Misera Galia su opresion gemia,
 Quando carro triunfal en bello Oriente,
 Rosiclèr matutino aparecia,
 Disipando las sombras de Occidente:
 De clarin animado la armonia
 Su esplendor saludaba reverente,
 Acorde resonando por el viento
 En las aguas vn nuevo nacimiento.

En su gremio conduce casta Aurora
 Entre grato arrebol à vn tierno Infante,
 Que la saña reprima vengadora
 Del prodigio Avernai, monstruo inconstante:
 Adivina la Fuente el nacar dora,
 Que con humo empañò serpiente errante,
 Y à las Nynfas convoca, que Syrenas
 Habitaban dormidas las arenas.

Excitòse à la voz coro risueño,
 Que por nitida roca el golfo mide,
 Sacudido el dogal del lento sueño,
 Y el Infante entre perlas yà reside:
 O portento exicial! Niño halagueño
 Tu mortifero ardor robusto impide:
 Tus organos aborten sementido
 Lamentable dolor, ronco bramido.

Mientras Dryades blandas, amorosas
 Oculos mil repiten, mil abraços,

Y requiebro alternan ofisiosas,
 Prisionero su Amor en blancos lazos ;
 Mientras forjan las ondas bulliciosas
 Al Hercules de Francia terfos brazos ,
 Estallido furioso al valle oprime,
 La ribera se alusta, el monte gimc.

En confuso tropel, fiero alarido
 Por septeno arcaduz multiplicado,
 Y sacrilegamente repetido,
 Sus rancores anuncia despechado:
 Femenil el aliento estremecido,
 Abandona la fuente, y huye al prado,
 A Alcides recostando en la vertientes
 Tal fue el fatal gemir de la Serpiente.

Torvo su rostro, emulador infame
 Del horrendo semblante del Cerbero,
 Que con lengua trifauce hambriento lame
 De la puerta Tenaria el bronce fiero,
 O cruja el Aquilòn, ò el agua brame,
 Amenaza feròz, boga ligero,
 Y anegado entre espumas atalaya,
 Que vna víctima yace allà en la playa.

El infando Vesubio de sus ojos
 A sangrientos horrores se destina,
 De los ceños ciudad, patria de enojos,
 Centellea voràz, duro fulmina :
 Y del Galico Alcides los despojos
 Con letifero compuro examina.
 Qual escollo del monte, se desprende,
 Mausoleo de escamas ser pretende.

Sensitivo baxel de esta Laguna
 El colerico humor, la ardiente saña,
 Vulcania actividad, ira importuna,
 Rencoroso despide, al Cielo empaña:
 Su contagio assàto la terra cuna,
 Que de Doris venera la campaña;
 Y al Hercules se assefran negros fauces,
 De funcito alquitràn rigidos esuces.

Gigantèa virtud del Sacro Infante
 Al impulso mordàz se oponc luego

Y el incendio reprime naufragante
 En iniquo, fatal desaffosiego:
 Retrogrado fallece en breve instante
 El escandalo adusto, el torpe fuego,
 Impedido à sus Etnas el aliento,
 Que los Astros enluta, ofusca el viento,

Candida mano, que fragante lirio
 De Celestes albores se fecunda,
 Excediendo al marfil del rudo Asyrio,
 Robusta prision fue, grave coyunda
 A su cuello infernal, ciego delirio,
 Donde Parca inflexible el reyno funda;
 Y de Alcides consagra à excelsas plantas,
 Espirando el Dragon siete gargantas.

Los honores gozad de la victoria,
 Felicissimo Regis, que mi Lyra
 Designal retrocede à tanta gloria,
 Con discreto silencio el triunfo admira:
 Inmortales elogios tu memoria
 En los bronce, y mármoles respira,
 Y aromas tributandote Sabeos,
 Ambos Orbes publican tus Trofeos.

ELEGIAS, Y SONETOS SEPULCRALES.

B. REGIS JVPITER RECENS, AC IGNIS
 paritèr ab Ignatio procreatus vererem
 Jovem è Coelis detrudit.

ELEGIA.

Ipsc, Jovem, memini, iaculatum è nubibus ignem,
 Jupiter Igne tamèn nunc Jaculatus erit.
 Ignigus ecce Jovem Coeli super ingerit Orbes,
 Jupiter ecce novus Regis in astra petit.
 Dum celer astra petit, celerem formatur in Ignem
 Jupiter, ac Ignis scandit ad astra recens.
 Ignis ab Igne venit; similem genuere Parentes;
 Jupiter Igne fatus fortior Ignis eat.

Jupiter est, Ignisque simul translatus Olympum;
 Estque novus veterem Jupiter ante Jovem.
 Ut novus ascendit, veterem sic increpat vltro
 Vocibus, exorta est magna ruina Jovis.
 Ergò trifulca, inquit, mentitum projice Numen,
 Sors mihi nobilior sceptris tenere dedit.
 Cede Jovi solium, sceptris, & capitolia vero,
 Debita mentito tela gerenda tibi.
 Jupiter alta novus teneat capitolia Coeli
 Dum veteris feriunt pectora tela Jovis.
 Regi inimica suo miretur fulmina Coelum,
 Fulmina dum Regi miror amica meo.
 Ecce recens veterem supero deturbat Olympo,
 Jupiter ecce vetus pronus Averna petit.
 Præcipitare polo valuit si Jupiter ignem,
 Ipse potest Ignis præcipitare Jovem.
 Quatuor è Coelo plaudant elementa cadentem;
 Et gemere æternam tristior Orcus amet.
 Ipse, Jovem, memini, iaculatum è nubibus ignem,
 Jupiter Igne tamèn nunc iaculatus erit.

ELOGIO SEPULCRAL.

Estas, que ves aquí, cenizas mudas,
 Que apuestan con el tiempo eternidades,
 De Orador Sacro son, que las verdades
 A el Orbe predicò siempre desfundas.
 Fueron destierro de ignorancias rudas
 Estos labios à todas las edades,
 Sus voces convirtieron las Ciudades,
 Desvaneciò su claridad las dudas.
 Aunque difuntos yà, y enmudecidos
 Te parezcan, è huesped, estos labios,
 Mejor aplica la atencion, y oidos;
 Y veràs, que aun de hablar tienen refabios;
 Pues enseñan morir à los sentidos,
 Los que enseñaron el vivir tan sabios.

OTRO ELOGIO.

39

HABLA EL B. REGIS EN PROPRIA PERSONA.

Rayo en fragua de Ignacio fabricado
Naci, para encender à todo el fuelo;
Y trueno de la nube de su cielo
Para bien de la Francia fuy abortado.

Llama fali del Pyrineo elado,
Incendio primogenito del yelo,
Y Sol del Occidente, à cuyo zelo
El frio pe cho se sintió abrasado.

En Lalovesco fabriqué mi pyra,
Despues que del Francès el largo impetio
Ilustrò el fuego, que mi ardor respira.
No me llores, que ilustro reyno cterio,
Que la ardiente del Sol llama no espira,
Quando passa à lucir à otro Emisferio.

ANGELICA MANVS BEATI REGIS ANIMAM
è stabulo Lalovesci in Coelos euntem comitatur.

ELEGIA.

Cynthiae Hesperium cum iam inclinarat in Orbem,
Pallaque Cimmeriae noctis habebat humum.
Cana Viennensis surgunt quae faxa, proculque
Pagus in herboso stat Lalovescus agro:
Errabam salebrosa iugum: cum desuper omnem
Coelorum molem scindier, obitupui.
Scinditur: ex alto Juvenum formosa decorum
Ad stabulum praecipit findit inane manus.
Vna omnes crepuere chori: pars pectine eburno
Tentat inaurate fila canora lyrae.
Organa voce pari numero bene docta sonanti
Aprari insequitur pars propè magna chori.
Post alios roseis cernebam spargere flores
Floribus: ipsa manus lilia visa mihi.
Lenitè halanti sudor circum undique flore,
Captat odor mentem, sensus odore iacet.

Inte-

Interea Aligeti Lalovesci è paupere tecto
 (Dira vbi Francisco stamina Parca legit)
 Abstulerant regalem animam, quam è corporis arcto
 Carcere nunc hilares ad sua regna vocant.
 Numinis ad solium propèrant, sit inane remensis
 Obvia pars vacui celsior, ima poli.
 Iam Coeli ingentes claudunt data limina valva,
 Et tonitru similes dar procul Æthra sonos.
 Jam subterducta superi penetralia Olympi
 (Ah! nox illa dies sic mihi) nube latent.
 J, Francisce, vola, & fulgentia lumina stellas,
 Victrici tandem, pergito, subde pedi.
 Subde pedi Barathrum, iam Rex non nomine tantum,
 Namque polo, Regis, scepra superna geris.

ELOGIO SEPVLCAL.

Yace en esta eminente noble pyra,
 De piadosos aromas monumento,
 Brillante Fenix, que con nuevo aliento
 A la eterna vital region aspira:
 Musico Cisne yace, cuya lyra
 Vaticinio fatal difunde à el viento,
 Cuya muda eloquencia, mudo acento,
 Retorico clarin à el Orbe inspira.
 En funestas reliquias se acrecienta
 Regio Fenix su edad, y de los años
 Anula la invasion su ser reciente.
 Como lugubre Cisne se lamenta,
 De la muerte cantando desengaños,
 Para ser Misionero eternamente.

O T R O.

No vés esse sobervio Mausoleo,
 Que edad mordaz ni caferma, ni lastima,
 Ni el curso de los tiempos sordo lima,
 Admiracion del vno à el otro polo?

Sagrada es vna del mejor Apolo;
 Que en la esfera rayò de Francès clyma,
 Cuya fria ceniza muerta anima
 Fabrica, que digiere el tiempo solo.
 Triunfador vive aqui del hado esquivo;
 No teme su sepulcro à voraz fuerte
 Del poder de Saturno fugitivo:
 Pues superior en todo al lance fuerte,
 En sus prodigios persevera vivo,
 Y para su sepulcro no avrà muerte.

SONETOS VARIOS.

Reprehendese la temeridad de vnos Jovnes,
 que intentaron dàr la muerte
 al B.Regis.

Adonde effos intrepidos enojos,
 Icaros infelices, os destinan?
 Ai! que al mar de vn estrago se encaminan
 A servir de escarmientos los arrojos.
 No incautos, no aspireis à ser despojos
 De la muerte, que infanta os adivinan
 Las tyranas pafsiones, que os dominan,
 Vendando à la razon sus claros ojos.
 Aliva, loca saña, despeñada,
 A Regis dàr la muerte aspiras? tente:
 Que el castigo blandiendo està la espada:
 Pues no es bien, agonize tristemente
 En el claro Zenit de luz sagrada
 Tanto Sol en tan funebre Occidente.

EL B. REGIS CON SV PREDICACION
 fecunda la inculta selva del
 Delfinado.

Laberinto yacia inextricable,
 De sacrilegos monstruos fiera estancia,
 Su rudeza lloraba inculta Francia
 Reducida à vn estrago lamentable:

F

Hu.

Humillada la pompa vègetable ;
 Depusieron los valles su arrogancia ;
 De su flor ausentòse la fragrancia
 A el aliento de vn Noto inexpugnabile ;
 Barbaro aqueste proceloso ardia
 En carroza fatal de iniquo yelo
 Por la vasta de Cloris monarquia :
 Quando nuevo Favonio, el Regio zelo,
 Inclementes desiertos convertia
 En celeste país, terrestre cielo.

A LOS SVSPIROS DEL B. REGIS, QUE
 deseaba padecer, corresponde con
 suavidades el Cielo.

Lluevan, Dios, sobre mi calamidades,
 Regis paciente à el Cielo suspiraba ;
 Sulcar penoso mar su afecto ansiaba,
 Quando implora de el Cielo las pidades.
 Su amante coraçon en suavidades
 De celestiales gozos se engolfaba ;
 Busca penar, y el Cielo le brindaba
 En blandas lluvias mil felicidades.
 No ofenda, gran Señor, (decir pudiera)
 Tu galante favor mi sufrimiento,
 Si el celestial estilo no entendiera :
 Pues trabajo à su voz, y abatimiento,
 Repite en ecos la sublime esfera
 Gloria, Felicidad, y Ensalzamiento.

DESCRIBE EL B. REGIS SVS EMPLEOS.

De el frio Pyrinèo ardor sagrado,
 Parto soy primogenito, que el yelo
 Rindiò à la Compaffia, y todo el suelo
 Del imperio Francès dexè ilustrado:
 Los pobres arrastraron mi cuydado:
 Convertir pecadores, fue mi anhelo,
 Y puse en confessar tanto desvelo,
 Que así la muerte me assaltò ocupado.

43.

A Lalovesco me llevó el destino;
A disponer mi última partida,
Por ser hasta en la muerte peregrino:
Para el Cielo su corte me convida;
Muelo à violencias del Amor Divino;
Y es oy mi muerte para muchos vida.

EPIGRAMMAS LATINOS.

Ex Sacro nomine B. Joannis Francisci Regis eius
Divinum omen exprimit.

Gratia transcribes pro Sacra voce *Joannes*,
Pro *Franciscus* amor, *Seraphicusque* leges.
Dulce *patrocinium* pro dulci nomine *Regis*,
Ecce tibi concors *nomen*, & *omen* erit.

B. IOANNEM FRANCISCVM REGIS GALLIÆ
Concionatorem roseo Angeli coronant
diademate.

Labia eius lilia. Cantic. 5.

Fulminat ore Regis Francorum *Lilia*. Gallus
Arma movens Gallis *Francica* signa tulit.
Dum loquitur, loquitur flores. Ergo roseo ore
Lilia fert *Francis*, colligit ipse rosas.
Gallia dum sacro renovat gentilia honore,
Purpureum capiti dant diadema rosa.

OCTAVAS.

Juan flor de luz, que al pensil argentado
De la Francia feliz fue Astro luciente,
Por armas *Lyses* juega afortunado
A empeños de florida voz ardiente:
Su voz fue *Lys* de escudo mejorado,
Que alentò sus primores blandamente:
Brillò luz, que reduxo con sus rayos
Bastarda *Lys* à pàlidos desmayos.

Bateria de Lyfes, y de rofas
 En baluarte de grana armò su zelo:
 Precipitò Serpicentes alevofas,
 Talando con fu ardor el Francès suelo.
 Dè la Francia en fùs armas generofas
 Trono à eftas Lyfes, parto del defvelo;
 Que el Cielo à Regis premio à fu cuydado
 De purpureos matizes ha labrado.

DE B. JOANNE XAVERIANÆ VIRTUTIS,
 & apoftolatus emulatore.

Francia me genuit, miles sum castra sequutus
 Iesu, & Iesuadum signa, pioſque Duces:
 Loyolam zelo, zeloque imitatus Alumnum
 Xaverium, ſtatu digna trophœa redux.
 Imbelles Indorum animas dat Apoftolus ille;
 Aſt ego Franciadum Martia corda Deo.
 Non ideò meritis certamus: Apoftolus ille
 Sic erit Indorum, ſic ego, France, tuus.

B. REGIS PEREGRINANS MORITVR.

Qualis vita, ſinis ita.

Longè abèrat patrià peregrinus, lucida Coeli
 Aſtra tulere ſacrum cùm invidioſa virum.
 Iure quidem raperis peregrinus, quippè cuiquam
 Quale fuit, Régis, vivere, tale mori eſt.
 Et fueras toto peregrinus ſempèr in Orbe,
 Et fuerant cuncta in te peregrina, Régis.
 Ergò peregrinus peregrinà occumbere morte
 Debueras, cuncta vt ſic peregrina forent.

DECIMA S.

Yà peregrino del ſuelo
 natural Regis andaba,
 quando zeloso tratava
 para ſi llevarlo el Cielo.
 Con razon alto defvelo

lo arrebatava peregrino,
 pues por ſuperior deſtino
 ſon el vivir, y el morir
 tan vnos, que ſuelen ir
 dos por vn miſmo camino.

Regis, tus luces divinas
siempre peregrinas fueron,
y estrañas en ti se vieron
tus obras por peregrinas.
Bien pues es, quando caminas,

que te afalte el lance fuerte
de la comun fatal fuerre;
correspondencia debida
à vna peregrina vida
vna peregrina muerte.

45

ENIGMATICVM ILLVD MANTVANI ECCLOG. 3. *Dis quibus
in terris inscripti nomina Regum nascantur flores, in Galliam*
B. Regis altricem adaptatur.

Regius en floret, gratumque exhalat odorem
Flos; Regum folijs nobile stemma gerens.
Floruit in terris flos inter Lilia Regis
Nomine; quæ genuit, Gallia, terra, fuit.

IN OPPIDVM NATALE B. REGIS VVLGO NVNCVPATVM
Fuent - Cubierta.

Fudit aquam Regem salientem pagus in astra:
Fons coopertus erat, nunc ad apertus erit.

D E C I M A.

A Regis raudal sagrado,
que regado el Francés suelo,
guio su corriente à el Cielo,
diò à luz vn village honrado:
hasta aora le han llamado

comunmente Fuent - Cubierta:
y quando ha abierto su puerta
con tal agua, yà es razon,
pues mudò de condicion,
que se llame Fuent - Abierta.

DOMINICI NATALIS TEMPORE B. REGIS EMORITVR.

Regius emoritur, dum Iesus nascitur Orbi;
Terra etenim Soles non capit vna duos.

O C T A V A.

Quando el Sol de Justicia luminoso
Villio de resplandores nuestra Esfera,
Empezando en Belen su carro hermoso
A gyrar en su infancia luz primera

Otro

Otro Sol de la Francia prodigioso
 Termina en el Poniente su carrera:
 Y à el rayar el primero en este Mundo,
 Sube al Cielo à lucir el Sol segundo.

B. REGIS CLAVDVS CLAVDVM IGNATIVM
 æmulatur.

Sequiturque Patrem non passibus æquis. Æneid. 2.

Regius Ignatium sequitur: vel passibus ipsi
 Haud æquis Patris est æmulus ille sui.

G L O S S A.

Siguiendo Regis à Igacio,
 Con él intenta igualarse,
 Y aun en los passos le imita
 Desiguales.

CVM B. REGIVS COROLLIS REDIMITVS
 depingatur, non rectè factum asserit.

Immortale tenet Regis super æthera fertum;
 Et rosa vix vernat, cum moribunda iacet.
 Dat malè quis fronti vernantia ferta: corollæ
 Gloria marcescit, Regis honore caret.

D E C I M A.

Guirnalda immortal adquire	à Regis corona dar
Regis à el Cielo elevado;	de rosas, sin reparar,
la rosa Reina del prado	que no ferà mas estable,
oy nace, mañana muere;	que quanto el ser vegetable
luego mal hace, quien quiere	puede la flor conservar.

RECTE FACTVM ASSEKIT.

Lucida iam Regis fulget super astra Beatus,
 Ocyùs, elapso tempore, Sanctus erit.
 Dat benè quis fronti vernantia ferta: corollæ
 Serra decor moriens vividiora canit.

DECIMA.

Si à Regis Beatificado,
rendido el Orbe venera,
entre jubilos lo espera
en breve canonizado;
Luego haze bien, quien ha dado

de flor corona à su frente,
significando prudente,
por la fragil de la rosa,
que corona mas hermosa,
se ceñirà brevemente.

EX REGIS NOMINE IMPERIVM B. JOANNI ILLIMITATVM
auspicatur.

Quod tibi subijcitur regnum, qui nomine Regis
Rex Latios inter diceris esse tuo?
Quod Regis, imperio nulla est mensura. Quid ergo?
Rex eris, & regnum non minus Orbe tuum.

DECIMA.

Regis, à quien el Latino
de aclamarte Rey blafona,
dime, què celeste zona
tu imperio vè peregrino?
Afortunado destino

sin duda el reyno te diò,
cuyo ambito no eiò,
porque corrieste tu imperio
del vno al otro emisferio
igual à quien lo erigiò.

CVR IMAGO B. REGIS CRVCIFIXVM GESTET IN
manibus, respondet.

Regis Nomen habet, dum Christus in arbore pendet,
Arbor ei Regis nomen habere dedit.
Christum igitur trunco pendentem Regis adoret;
Nam similem sempèr nomine querit amor.

DECIMA.

De Rei el nombre le han dado
solo à Christo los Judios,
quando pretervos, è impios
le han visto crucificado:
Ostente pues à su amado

de duro tronco pendiente
el Regio arder reverente;
que siempre busca el amante
en el nombre semejante,
à quien adors ferviente.

48
 CHRISTI DOMINI NATIVITAS IN STABULO BETHLEMICO
 cum B. Regis in Cœlum exortu è Lalovesco
 comparatur.

In stabulo exoritur Jesus, simul obvia Cœli
 Aula venit Regi; *sed sine* Rege venit.
 Nec mirum, *sine* Regis ductu hæc Regia pompa
 Descendat, Regi si obvia pompa venit.
 In stabulo moritur Regis, simul obvia Cœli
 Aula venit Regi; *nec sine* Rege venit:
 Et mirum, *cum* Regis ductu hæc Regia pompa
 Descendat, Regi si obvia pompa venit.

DECIMAS.

En vn grofero
 Jesus à el Mundo
 y à festejarle
 asistencia
 Sin Rey viene, aunque
 esta noble
 ni es mucho, pues que
 en tan precifa
 descender Regia
 sin Rey, quando à Rey

portal
 nació;
 rold
 celestial.
 Real
 Serarquias
 debia
 atencion,
 legion,
 venia.

En vn humilde
 Regis à el Cielo
 y à conducirle
 exercito
 Con Rey viene, por
 tan illustre
 y es mucho, pues no
 en tan heroyca
 baxar celeste
 con Rey, quando à Rey

portal
 nació;
 rold
 celestial.
 Real
 Serarquias
 debia
 atencion
 legion
 venia.

B. REGIS IMAGO CRUCIFIXI STEMMATE NOBILITATVR.

Qui cadit è lacero Crucifixi corpore sanguis,
 Regia si Christi est purpura, Regis erit.

QUARTETA.

La sangre, que de su cuerpo
 esse Crucifixo vierte,

si es purpura real de Christo,
 tambien lo ferà de Regis.

BEATVS JOANNES FRANCISCVS REGIS.

Hoc sui Apostolici muneris expressivum
 perfectum parit

ANAGRAMMA.

Francos geris in Jesum esca, tuba.

Con el clarin de la Fè,
con el pan de la doctrina,
la Francia hizistte divina,
que humana hasta entonces fue:
y en tantas glorias se ve

por tu Apostolico zelo,
que ya el Francès haze duelo,
de que sus reynos de Francia
se pinten en otra estancia,
que entre los reynos del Cielo.

IN HONOREM B. REGIS CHRONOLOG. Carm.

*Locus, & annus, qui
bus nascitur B.P.*

ToLLe CapVt RegIs CVals nataLlVvs, oLIM.
Font. CoVerta rVIs VIX. bene nota pLagIs.

*Locus, & annus,
quibus moritur.*

ToLLe CapVt pberetro RegIs, atqVc ofilbVvs oLIM
Cognite pagano VIX LaLoVesCe soLo.

*Locus, que lustravit,
& anni, quos vixit.*

Et pag I, & fontes, & Inhosplta saXa, nIVesqVe
Vibares Regl per VIa sapè VIa.

VARIOS METROS CASTELLANOS.

A LA EFIGIE DEL MISERICORDIOSO B. REGIS,
que se pinta con vn Crucifixo en las manos.

DECIMAS.

Porqué à Dios crucificado
abrazas tu zelo ardiente,
y tu diestra à Dios paciente
tiene, y no Sacramentado?
En la cruz mas allegado
al pobre te ha parecido,
y alli su amor mas crecido
te offenta, pues en rigor
en cruz estubo el Amor
mas elevado, y subido.

O fies porque en el madero
ocorre al linage humano
con tan larga, y rota mano,
que es su mayor limosnero;
pues les dà el caudal entero,

que su sangre valer pudo.
Ser asì, ya no lo dudo,
porque en la cruz se acrecienta,
y mas el Amor se aumenta,
quando se muestra desnudo.

Tambien es grande fineza,
en breve esfera encerrado
ofrecernos vn bocado
con esplendida largueza;
y acudir à la pobreza
humana tan sin medida
Christo, que hecho pan de vida,
ofrece con mano franca
con sola vna forma blanca
vna continua comida.

Pero yà en el caso he dado,
 porque procura tu zelo,
 ò Regis, con gran desvelo
 à Christo crucificado.
 Ser asì he imaginado.

porque para ti quisieras
 à Christo, y no lo tuvieras
 en el pan del Sacramento,
 pues por dár pan al hambriento
 de Dios te desposeyeras.

A LA PREDICACION DEL BEATO REGIS Redondillas Jocosas.

Al campo saliò el valor
 contra el Mundo, y el pecado,
 de Juan divino Soldado,
 nuevo Cid campeador.

En su seguimiento al llano
 numeroso Pueblo viene:
 à Dios en su mano tiene,
 Diosle tiene de su mano.

Và la gente en la Mision
 toda en lagrimas deshecha;
 factas, que el Santo flecha,
 traspasan su coraçon.

Vistiendo el vulgo silicio,
 tan cuerdo està, y mesurado,
 que se juzgò trasladado
 alli el dia del Juizio.

Su voz tanto del pecado
 à mortal odio los mueve,
 que el pueblo entre ardor, y nieve,
 dos vezes quedò pasmado.

Vn trueno cada voz era,
 relampagos precedian,
 y à sus ecos se seguian
 rayos de luz verdadera.

Llamas del pecho, y ardores
 tales su fervor embia,
 que à vn tiempo se detretia
 la nieve, y los pecadores.

A fuerza de tanto afan
 los pechos duros diamantes

son, si finas piedras antes,
 finos hijos de Abraham.

Gran Santo, de piedras finas
 si hazes hombres, es dolor,
 que no fuesse tu fervor
 à convertir à los Chinas.

*Aviendose el B. quebrado vna pierna,
 quando iba à la Mision.*

DECIMAS JOCOSAS.

Vnas Decimas pedias
 por primicias de mi vena,
 tomalas en hora buena,
 pues me das tan buenos dias.
 sublimes tu las querrias
 sublimado à las estrellas:
 quando se resisten ellas,
 te las darè juguetonas;
 y si de sabio blafonas,
 prestame el pie para hacellas.

El coxo me ofreceràs;
 mas repara mi cuydado,
 que versos de pie quebrado
 no me has pedido jamàs.
 Tomo alfin lo que me dàs;
 yà mi Numen se desata;
 no es este pie, como plata,
 que en siendo corta, no corre;

nadie mis numeros borre,
por salir con esta pata.

Como siempre acostumbrò,
iba Regis por vn yermo,
à confessar vn enfermo,
y vna pierna se quebrò.
Yà mi Musa confesò
del peapa todo el caso;
no pudiendo dàr vn passo,
dos mulas al punto toma,
que ni Galicia, ni Roma
contribuyò à este fracaso.

Tan baxas las hizo el Cielo,
que del coxo peregrino
llegaba por el camino
el pie hasta el duro suelo.
Gracias le doy à su zelo,
que siempre tan grande fuè
en reducir à la Fè
el paganismo perdido,
y por salvarle advertido,
ligero andubo en pie.

Caminando con donayre
el pie quebrado à compàs,
quedarle no quiere atràs,
y và, que vuela, en el ayre.
Ni le pagò con desayre
de el alto Cielo lo humano
vn hecho tan soberano:
pues si mi Regis procura
darle el pie, para la cura
el Cielo toma la mano.

Entra libre del mal fiero
su doliente à visitar,
quien no le puede mandar,
que se cure à si primero.
En el achaque postrero
la salud se prometia,
si al Medico Regis vis;
esperança bien fundada,

pues la cura comenzada
con tan buena pie, no erraria.

*Al B. Regis aun en la cura vencedor del
Demonio.*

QVINTILLAS BVRLASCAS.

Del niño Regis oy quiero
contar aquella victoria,
en que venció al Diablo fiero:
y pues de vn chico fue esmero,
no será grande la historia.

Hizo el Diablo vn atentado,
faliendo mal su aventura:
pues fuera menos notado,
si de vn hombre fuera ajado,
y no de vna criatura.

Llegòse pues arrogante
en figura de culebra,
hecho roscas el talante;
mas se sacaba al instante
el ovillo por la hebra.

Por salir con su desvelo,
al niño dormido en faxas,
le tirò por aquel suelo;
sin ver, que el Angel, y el Cielo
no se dormia en las pajas.

Luego el Ama en continente
acudidò despavorida,
y santiguòse la gente;
mas sin cruzarse la frente,
llevò el Demonio su herida:

Iba, que se las pelaba,
por vencido en el confliito,
y el Diablo al diablo se daba,
y aunque grande se ostentaba,
quedò por fin ramañito.

Vna destas, y no mas,
dixo, entendiendo la flor:
porque luego creceràs,
y si niño valor has,
què será, quando mayor?

LYRICO HISPANO LATINO.

De Regis sacro celebrando lauros,
Explicando perpetuos triumphos,
Glorias dignas resonando tantas,
Francia, canta.

Gloriosos multiplicando honores
De Regis, tu Regia, te coronas,
Grata te ostentas, generosa luces,
Inclayta vives.

Sacra te illustras, venerando Sanctos,
Quando procuras venerationes
De Beato: Francia dando Sanctos,
Vive, triumpha.

*Curioso romance, en que el Cura de Lalovesco refiere la vida de el
B. Regis.*

PRIMERA PARTE.

El Cura de Lalovesco,
à quien el Padre Francisco
convirtió en Beneficiado
à fuerça de beneficios;
en vn romance retorna
sus favores, que infinitos,
porque sean bien pagados,
vân en versos desmedidos.
Agudò el Cura se muestra,
aunque se declara èl mismo
Poeta de cal, y canto
de sus versos en los rtipios.
Corrido tomò la pluma,
para escribir el corrido;
porque en materia de letras
jugan à el Cura lampiño.

Sobre vitales cimientos
formò metrico edificio,
y de principios de vida
así ordenò sus principios.
Quando nació el Padre Juan,
el dia fue tan lucido,
que vna vez del negro alvergue,
mas dos à luz salió el mismo.
Gozosa, alegre fu Madre,
à los circunstantes dixo:
vn Santo Padre ha de ser,
ò vn Padre Santo este niño.
Lo qual con toda verdad
su Santidad ha cumplido,
y su Beatitud declara,
dando à sus estatuas nichos.
Como se nombraba Regis,
al punto, que fue nacido,
los pechos tomò, y cobrió,
que este es de Reyes estylo.
Quiso vencerle el Demonio
tal vez, estando dormido;
que à dormidos acomete
solamente este enemigo.
Chiquito alcançò la palma,
que tuvo el Padre Francisco
en su mano, y de su mano
las palmas desde chiquiro.
Fue en la cuna vencedor,
cosa que ignoran los siglos:
porque de Alcides la historia
por fabala la he tenido.
Què dirè de sus virtudes
aun en tiempo, que era niño?
basta decir, que eran grandes,
aunque èl era pequenito.
Vn compuesto en su persona
era Juan tan peregrino,
que fue su forma hermosa,
y fue materia de hechizos.

Tan buen Padre de familias
 hazia, que nunca quiso,
 que las niñas de sus ojos
 se expusiesen al registro.
 Pues ser vistas, es ponerse
 à vista del precipicio:
 peligroso es, pues se viene
 à los ojos el peligro.
 Era tan parco en la mesa,
 que en vn corto versucillo,
 mas que èl en vn dia entero,
 como Poeta he comido.
 En el siglo deste modo
 vivió aquel hombre de vn siglo:
 y así acabò la jornada
 primera, y yo mi corrido.

SEGUNDA PARTE.

Yà mancebo solícita
 habito en vn monasterio;
 que sin habito no se halla
 Regis como Cavallero.
 Y aunque todas religiones
 en sus devotos empleos,
 aun mas que Sierra morena,
 contienen de Christo Ciervos;
 no obstante en la Compañia
 de Jesus hallò su intento.
 Entròse en el Noviciado,
 y en èl, si acaso lo entiendo,
 fue No vicio propriamente,
 del vicio negacion siendo.
 Bien conocido de vista
 por ojos, que siempre fueron
 velacion en lo cerrados,
 y dulçes en lo cubiertos.
 Passò de aqui al Seminario,
 donde con notable esmero
 començò declinaciones
 à estudiar, sin que en efecto

en su nombre declinasse,
 ni hiziesse caso del mesmo.
 Del substantivo, mas que otros,
 aprendió el caso tercero,
 de cuya feliz memoria
 son los pobres argumento.
Verba dandi del Syntaxis
 escogió entre muchos verbos,
 noticia, que saben bien
 los triviales Pordioseros.
 Entre tanto como enseña
 de Nebrixa el magisterio,
 partes altas, y oraciones
 robaron mas sus afectos.
 No aprendió, segun parece,
 Retorica, que en efecto
 nunca quiso ser Retor;
 sino siempre Misionero.
 De aqui fue à si ofosar
 à otro sagrado convento,
 donde logica estudiando,
 ramera en Dios su embelefo,
 que parecia inmediato
 de la abstraccion el objecto.
 De la Física estudiò
 bien la razon del sujeto,
 question, que yà no se trata,
 Señores, que en este tiempo
 no se trata de razones,
 que califican Sujetos.
 Sobre todo se aplicò
 à estudiar su mucho afecto
 passivas elevaciones
 en quatro libros de Calo.
 Delante del Soberano
 Dios estudiaba respetos;
 nunca estudiò relaciones,
 aunque parecia ciego.
 La cadaverica forma,
 que lievò prudente, pienso,

pues siempre andaba tan flaco,
 que parecia esqueleto.
 Que admitió la inconexion,
 me declara el argumento,
 que por Dios tragar no quiso
 cosa, que oíesse à conejo.
 La Teologia aprendió,
 y por ser *Scientia de Deo*,
 teologo en ella fuè
 mas abstracto, que concreto.
 Acabo con sus estudios
 el romance, el qual advierto,
 que no ha de tener segundo,
 que el que se sigue, es tercero.

TERCERA PARTE.

Por el Mundo, y sus contornos
 Regis misiones comienza,
 y en su mano vn Crucifixo
 con peana, y todo lleva.
 Con Christo crucificado
 Francisco en la cruz se estrecha
 tanto, que dos individuos
 en vna individua essencia
 vnanimis Christo, y Regis
 viven vna vida mesma.
 Al campo à predicar sale,
 en cuyos valles, y selvas
 los barbaros habitaban
 sin Pontifice, y cabeza;
 todos sin Dios, y sin ley
 mozos, varones, y hembras,
 procaces satyros todos,
 fieros todos, todas fieras,
 dados à vicios carnales,
 y siempre en carnes - rolendas;
 en pasqua siempre sus cuerpos,
 y sus almas en quatesima,
 como paxaros rapaces,
 andaban à la ligera

basiliscos del camino,
 gavilanes de las sierras:
 tales bosques de maldades
 Regis con lagrimas riega.
 Con tal paciencia les habla,
 que parece fue de veras
 hermano de San Lorenzo,
 hijo proprio de Paciencia.
 Busca por incultos valles,
 trae al redil de la Iglesia,
 los ya perdidos, ganados,
 descarrriadas ovejas.
 Ellos à los dulces sylvos,
 como corderos se acercan,
 y como Rey el escacha
 en sus validos las queexas.
 Quantos padeció trabajos
 mi Musa contar no acierta,
 que aunque de numeros sabe,
 numero exceden sus penas.
 Estas son de los trabajos
 del Padre Francisco señas,
 que como en inmenfos mares
 de borrascofas tragedias
 perdió pie; así lo confirma
 el quebranto de su pierna.
 El referir sus portentos
 el mayor prodigio fuera;
 mas sumarlos facilmente,
 yendome al grano, pudiera,
 que en vn almaca de trigo,
 producido por su diestra,
 despues de multiplicado
 hallara en suma la quenta:
 Llego ya pues à su muerte,
 que ya su muerte se acerca,
 ò su vida nace, que
 todo es vna cosa mesma:
 pues el portal, donde muere
 del año en la edad postrera,

mas que de muerte señales,
 de nacimiento dà muestras.
 Bajò Jesus con su Madre
 à la venturosa aldea,
 y Angelicos escuadrones,
 nobles Espiritus pueblan,
 de tal modo del establo
 las circumvecinas tierras,
 que alli se juzgò mudada
 de los Angeles la Puebla.
 De esta fuerte, (sin dichofo!)
 hacha tan luciente puesta
 sobre el candelero firme
 de la Catolica Iglesia,
 consumida en su ardor mismo
 llegò al cabo, como vela.
 Así aviendo navegado
 por piclagos mil de penas,
 de ancora firme la Fè
 firviendo, el amor de velas,
 mirando fiel su esperança
 las desfeadas arenas,
 Regis venturoso al Cabo
 de Buena Esperança llega.

*Sana el B. Regis milagrosamente de la
 pierna quebrada.*

DECIMAS BURLESCAS.

Por deuda mi poesia,
 fagrado Regis, os debe
 vnos versos; no se atreve
 à fonetos mi talia:
 pues me ha dicho en cortesia,
 que es muy corra en esse punto:
 de su vena el diezmo junto
 en decimas ha pagado:
 bien sè, que el de pie quebrado
 era el verso de mi asunto.

En el Rumbo, que empezo
 de su mission Juan Francisco
 camina, quando de vn risco,
 sin pensar, se despeño:
 de vna pierna se quebrò
 el hueso; mas no me espanto,
 pues al vér caido vn Santo,
 con sentimiento debido,
 aun las piedras sin sentido
 deben hazer otro tanto.

Su compañero sin tino
 acudiò al punto, fue en vano,
 pues como mal cirujano,
 sin hilo, y agujas vino.
 Dos en tres pies el camino
 à la Francefa tomaron,
 presto el lugar encontraron,
 porque la pierna herida
 Heva Regis suspendida,
 y así en el ayre llegaron.

Apenas entrò en poblado,
 el dezir Missa procura,
 que Regis sus llagas cura
 con vino, y con pan maseado.
 El Cura, ò Beneficiado,
 hombre de buena ralea,
 inquiere, y saber desea,
 (aunque le duele hazer gasto)
 para aplicarle vn emplasto,
 de que pie Regis cojea.

He aqui la Missa acabada,
 dice el Cura al compañero:
 de mi parte al Misionero,
 que se cure en mi posada:
 con la mano horadada
 quisiera à el Santo encontrar
 y el desembolso evitar:
 engañose, y con espanto
 le ha dicho: Francisco, y Santo?
 cinco llagas juzgùe hallar.

Vino en fin el Cirujano,
diciendo: fr. curacion,
for san caufarà lifion :
fuera afi, ehando en fu mano.
Mas yà estaba el huesfo sano,
y exclama: raro portento!
(aunque no fin sentimiento
que era de cuenta la llaga.)
y fin contar èl la paga,
se le fand en vn *memento.*

Al mismo asunto.

Redondillas de pie quebrado.

Pues que coxo has caminado,
oy que contigo ha de andar
mi Musa; ha de caminar
de pie quebrado.

Valgate Dios por el Diablo,
que Dios, y el Diablo han de ser,
los que te dexen caer?
pero que hablo!

Sea Dios conmigo humano;
caer dexarte no pudo,
pues que te tubo, no dudo,
Dios de su mano.

Luego, con el tropezon
en el pie fufite tentado,
y caer no te ha dexado
en tentacion.

No te librafte del mal,
y el dolor de la espinilla,
podrà decir tu costilla,
fi fue tal, qual.

Y al fin es averiguado,
que el Demonio te trepò,
y que vn empujon te diò
endemoniado.

No sè si logrò la empresa,
mas pretendiò en buenas tres,
que anduviesfes con tres pies
à la Francesa.

Venia echando centellas,
y te hizo, contra fu zelo
de que no viesfes el cielo,
vèr las estrellas.

Pretendiò dexarte yerto,
y elado en la nieve fria;
mas viendo, que no podia,
se quedò muerto.

Intentò, que sepultado
tu fuego en yelo quedasse;
y como no lo lografse,
faliò quemado.

Solo con esto ha logrado,
que crezca mas tu fortuna,
que serà fin duda alguna
yà de quebrado.

Y solo de Regis, que
siempre por amor de Dios,
y dar al Diablo vna cox,
ande en vn piè.

Vayafe pues al infierno
el Diablo desconsolado,
que à Regis con esto ha dado
honor eterno.

Vayafe, y tenga memoria,
que pues le hizo la gracia,
èl fallirà por su desgracia
con mayor gloria.

Al mismo asunto.

QUINTILLAS.

Pues tan buen pie nos has dado,
para decir maravillas,
Regis, con tu pie quebrado:
para hazer vnas quintillas,
yo la mano me he tomado.

Si Luzbèl con mala fè
en vos desnudo el pie admira,
y à quebraros tira el pie,
es porque à la verdad tira,
y en vos desnuda la vè.

El zelo, que te desvela
por otros, te obliga à estar
en vn pie, como quien vela;
y aun este puede dejar,
el que en alas de amor vuela.

Hacia el Cielo caminabas
tan abstraydo del suelo,
que con vn pie le pisabas,
como que tomabas vuelo
para el Cielo, à que aspirabas.

Por esso en dulçes querellas
se desata tu fervor,
por pisar ya las estréllas,
y tecuesta gran dolor,
tocar la tierra, que huellas.

Por nieves, por montes rasos
caminas cojo vna lengua:
porque no sabe de atrasos,
quien en buscar no da tregua,
al que anda en malos passos.

ELOGIVM SEPVLCHRALE.

Sistite, Heroes:

Neque est vobis vltra tendendum.

Joannes Franciscus Regis Soc. Jesu
brevis hac urna, quantus fuit, regitur.

Quid quid habuerat (parum fuit) mortale hic deposuit;
quod immortale, transtulit in Coelum.

Immò ite, viri magni,
quò nobilior pars Joannis,
vivens in Coelestibus, exemplo, voce, moribus vocat.

Hic ille, quem zelus animarum
in sortem Apostolicam evexit virtutibus eximium.

Ille etiàm

omnium instar, omnibus omnia factus,
qui sibi Christum, omnes Christo lucrificavit.

Cuius mirificum ergà Religionem Studium,
seu penitus collapsam restituit, seu humeris sustinuit collabentem.

Cuiusque potentia mirabilis
sterilitatem, ventos, incendia, tumultus, elementa, ægritudines

37
Por esso à aquel ardimiento,
con que andabais predicando,
en continuo movimiento,
quiso el Diabolo, el pie quebrando,
causaros encogimiento.

Vn nuevo Jacob sois vos,
no solo en que cojo vais,
sino en que entrambos à dos
el pie quebrado llevais
con la bendicion de Dios.

Si soldado la aventura
os hizo à la Compañia
de JESVS, cosa es segura,
que del pie à la quebracia
en ella halleis soldadura.

Mi musa se desentraña;
mas no halla, que decir ya,
sino que con pies de araña
tu pie deja; porque va
volviendose musaraña.

fœcundavit, repressit, extinxit, sedavit, compescuit, sanavit:

Ille tandêm

Pietatis amore, & sacrarum excursionum labore, non ætate consumptus,
in villâ Laloveschiâ

mortalem vitam morte propè immaturâ deposuit,

& cum Coelesti commutavit.

Quemque SS. D. Clemens XI. Beatorum albo
magnâ orbis gratulatione
optimè de Christianâ Rep. meritum adscripsit.

Hoc illi ergò

pignus amoris præcipui,
& perpetuæ memoriæ monimentum,
Granatense Jesuadum Athenæum
Lug. Dol. Pos.

A Dornados con tan varia rica hermosura templo, y patio, precedierò como festivos anuncios de la cercana solemnidad los ecos del repique, clarin, y fuegos, que turbando armoniosos el sosiego del medio dia en el 24. de Octubre, convidaban la mas Catolica devocion à la celebridad de las aras de nuestro nuevo Beato. Acompañò estos festivos principios la multitud dulce de repiques, con que las Sagradas Religiones formaron nuevas voces à nuestra gratitud en sus no interrumpidos favores. A las dos de la tarde se manifestó nuestro Tèplo à la devociò, y el patio à la mas gustosa curiosidad. Entretuvo este con su ingenioso adorno al gusto, hasta que à las quatro llamaron la atenciou los sagrados cultos, que daban principio en la Iglesia. Dejóse ver la magestuosa maquina del Altar mayor formada vn confuso obelisco de luzes, correspondiendo à proporciò hermosa los Altares, que se veneran en el capacissimo cruzero. Aunque oculto en blanca nube, se manifestó el Divino Fuego; que era razon solemnizasse tan regio convite este Pan de Reyes. Asistiendo la numerosa Comunidad deste gran Colegio, se comenzaron solemnissimas las Vísperas, q hizo apacibles la celebrada musica desta Metropolitana Iglesia.

Acercabase la noche, y para detener algo las luzes de dia tan festivo, se dispuso en vna alta espaciosa galeria multitud copiosa de luminarias, que dando la luz por el medio de varios matices hazian vn apacible objeto à la vista. Parzia la agigantada cupula de la Iglesia vn destello del Cielo, remedandole à este sus luzes, y à el tris lo vario de sus colores. A estas mudas lucidas lenguas correspondio con sus artificios el fuego, con sus ecos la alternativa de instrumentos, y con sus voces las campanas de los Religiosos.

simos Conventos ; que acompañaron nuestro repique. Saludaron la alborada del día 25. día tan de nuestro gusto, fuegos, y repique, franqueándose muy desde la mañana nuestra Iglesia, que fue teatro tierno à la multitud de vn numerosísimo concurso, que atendia à asegurarse en los Divinos Sacramentos los tesoros de la plenaria Indulgencia, concedida para esta solemnidad , y buscaba à porfia sitio , donde lograr la celebridad de Missa, y Sermon.

Ahora competente se manifestó el Augustísimo Sacramento. Y para dar primoroso realze al día, y nuevo motivo à nuestro rendimiento, ocuparon el cuerpo de la Iglesia las Religiosísimas, y Doctísimas Comunidades con sus Dignísimos Prelados. A vista de vn innumerable concurso, se diò principio con magestuosa solénidad à la Missa. Dixose el Panegirico de las virtudes de nuestro Beato; y para que no se interrumpiese lo plausible de tanto día, quedò patente hasta la noche el Divino Sacramento, à quien en continuas devotas tropas tributò este pueblo sin interrupcion adoraciones; quando en el patio divertia à el entendimiento el Certamen Poetico, fue dulce teatro la Iglesia à la suave armonia, con que compitió à su conocida destreza la musica de esta Iglesia Metropolitana. A las letras dispuestas para la solemnidad diò nueva alma el Señor D. Gregorio Portero, Racionero, y Maestro de dicha Santa Iglesia, cuyos notorios acièrtos son la mas segura recomendacion de su Magisterio.

LAS LETRAS SON, LAS QUE SE SIGUEN.

Al Feliz transito del B. Regis.

Cantada 1. Introd.

Celestes nevados Cisnes,
aladas inteligencias,
que al morir Regis Sagrado
poblais con ecos la esfera.

Aunque sois del sacro Empyreo
fixas, no errantes Estrellas,
bajando del , no cayendo.

con alas, y plumas,
por arcos, y cuerdas
formad armoniosas
sonoras cadencias,
que en sueño apacible
descansa, y sosiega

el Argos, q al mudo cerrado los ojos
cõ ellos à el Cielo sus astros aumeta.

Reclt. Oroscopto feliz de mejor vida

su muerte Regis haze:
y quando à el Cielo nace,
la tropa de planetas mas lucida
alumbra su natal: su natalicio
anuncian aves de mejor auspicio:

<i>Aria.</i> Si al espirar	Si al espirar
logras nacer,	logras nacer,
y del Nadir	Fenix ya nuevo,
claro zafir	claro ya Febo
fabes hazer;	à etereos orbes
esse morir	puedes volar,
mas es vivir,	puedes correr.
mas respirar,	Si al espirar.
que fallezer.	&c.

Minne. Si el gran Romulo triunfante
con recintos de diamante
ya sus sienes, ya su Roma
felicemente coronò,

de vna gruta al capitolio
de vna choza al alto folio
su valor le entronizó.

Si el gran Jupiter tonante
con los vuelos de Gigante
al albergue de vn establo
desde el mobil descendió,
triplicada real diadema
por la mas real, mas suprema
magestad le veneró.

Aria. Pues si en extasis dulce
Regis espira,
construya elevaciones
à sus cenizas.

Romulo de su gruta
trono fabrica
y Regis de vn establo
gloriosa pyra.

Si en él Dios Rey de Gloria
Reyes domina,
en él Regis sus cultos,
sus glorias cifra.

Grave. Y pues en Abril florido
el Diciembre has trãformado,
flores, y fuentes del prado
canoras, melosas aves,
Querubes dulçes, suaves
en coro aplaudan vnido
tu dichoso feliz hado.

Aria. Dulçes pajaros à formar
ecos musicos mil à mil,
flores ambares del Pensil
aromaticos à exhalar.

Fuentes liquidas à sonar,
mudas cytaras a vna voz,
coro Angelico mas veloz
hymnos metricos à trinar.

Gra. Y prados, flores, Angeles, y fué-
à Regis tributen cultos reverétes (tes
mientras Fenix, ò amante mar y posa

en la llama, en que nace, fiel reposa.
*A el B. Regis à el Cielo sublimado, Sol, que
vivir à perpetuas eternidades.*

Cant. 2. Introd.

YA la esfera rubricando
de hermoso vario matiz,
la Aurora borda el Oriente
de vn Sol Gigante en lucir.

Ya dorando azules campos
de luminoso carmin,
mil Astros le hazen la salva,
rayando en claro Zenir.

Ya los Planetas dorados
del cristalino Zafir
à Regis parias tributan,
viendole astro mas feliz.

La Aurora con rayos
los astros con carmin,
oy à Regis aplauden,
y en armoniosa lid
con argentadas lenguas

tyorbas discurren, refuecan clarin.

Recit. Del soberano Atlante
luciente Sol à passos de Gigante
fube à la cumbre hermosa,
donde linea gyrando luminosa,
sublime entre gloriosos resplãdo-
los Astros inferiores, (res
ò Regis peregrino,
veneré tu esplendor, como divino.

Min. H rmoso Sol, que inundas
bellos paramos de candor,
tu Oriente el Alva ciña
con roja purpura de arrebol.
Guarnezcante los Astros
con mas candido resplandor,
su albor luciente ofrezca
riunfantes canticos en tu honor.
Naufrague obscura sombra
en los pielagos de tu albor, def-

de tierra con sus rayos
celajes lobregos tu esplendor.

Rayando en nuestros orbes
lucis diáfanas de tu ardor,
ánime ya en tu obsequio
festivos jubilos el clamor.

Fuga. Ya sombras enemigas:
con vuelo acelerado
se ausenten fugitivas
al reyno del espanto;
con temerosas alas
de sustos, y cuydados
en mal formadas tropas
huygan veloces, corran ligeras,
su lobrega altivez precipitando.

Recit. Ya el funesto Morfeo,
sacriligos horrores bostezando,
no pretenda alcázar negro trofeo
las lucis profinando
de *Regis*, bello Sol, cuyos blasones
no se rindé à obscuras impresiones.

Ar. Viva el flamáte Viva el luciente
astro radiante Sol respádeciete
de claro lucir, de noble candor,
con luz benigna q̄ mas prodigioso
la sóbra mal gna su. sp̄cto amoro-
vino à destruir. anancia favor. (so

Grave. Pues trono afortunado
el soberano alcazar sublimado
de tu heroyca virtud la luz mas pura
ya, ò *Regis*, te asegura:
vive, luce; triunfa, reyna, portétofo,
que ya el Orbe obsequioso
desde Oriente à Poniente
de esta esfera te aclama Sol luciente.

*el B. Regis mejor Hercules, cauto zelo cau-
tivó la Francia en obsequio del Evan-
getto. Cantad. 3o.*

A Francia prisionera!
¿quién es el crist. yugo

de vnas doradas cadenas,
seguiste errados tus rumbos;
Padeciendo obediente
la osadia tyrana
de Alcides eloquente,
que triunfos blasonaba.

A prisionera Francia!
llora tu desventura,
gime tu fuerre infaulta,
de vn tyrano arrogáte siédo esclava

Recit. Gima tu noble imperio
de dorada coyunda el cautiverio,
ayesinte radentes exhalando,
que suspiros con penas alternádo
rompá la sacra efera cópasivos:
pues rayos vengativos
el Cielo fulminando,
desmayado de Alcides el aliento,
pondrá feliz remedio à tu laméto.

Ar. Descanso ya huviera
la Francia animosa,
si viera di. hosa
romper su cadena.
Descanso ya huviera,
si Jove tocante
de Alcides Gigante
la altivez rindiera.

Descanso ya huviera
su volcan ayado,
si mudasse el hado
suerte tan severa.
Descanso ya huviera,
si à su rumbo errante
norte mas constante
billasse en la Esfera.

Escrivilla. O venturosa Francia!
tus lamentos ya cessan,
sostigente tus ansias;
pues *Regis* prodigioso
tu libertad restata.

quando amante caudillo
con celestiales magias

en mas noble prisió tu amor encáta.

Recit. Cesse ya el suspirar tu pecho
reple el sañado incendio, (ardiéte
q̄ nutrió en tu vivir triste dispédo.
figue, figue obediente
de *Regis* la eloquencia peregrina,
que con virtud Divina,
si sabio imán cautiva tu esperança,
libertades gloriosas te afianza.

Min. Sigue la voz, q̄ tu afecto roba.
Francia constáre, si quieres róper
la tyrana prision, en que llora
có tragico acento tu altivo poder.

Sigue del Sol los rayos brillantes,
q̄ claro ilumina tu animo infiel,
quádo el cófuso babel de tus yerros
destierra vn amago de su amanecer.

Sigue la luz del norte, q̄ anuncia
tranquila bonanza en el golfo cruel;
y no temas, naufrague en las ondas
del piélago ayrado tu errante bajel.

Coplas. O Francia, q̄ en otros tiépos
fuyste Atenas de ilusion,
dejando el error, te adorne
la Fè, rymbre superior.

Fortuna tan venturosa
Regis zeloso aumentò,
quando te rinde eloquente
cautiva à obsequio de Dios.

Sigue los seguros rumbos
de su Apostolica voz,
que te aprisiona felice
para eterna redencion.

Oy dulce ofrenda en sus aras
consagre tu ardiente amor,
tributando à sus blasones
obsequiosa adoracion.

*Triunfo alcanzado por el B. Regis de la
Hereglá. Cantad. 4.*

Introd. **P**ues trono eminente
à *Regis* triunfante
dispone el Atlante;
si adorna obediente
diadema de perlas
su dichosa frente;
Cielos, Astros, vientos
Luna, Sol luciente,
vuestro ceño ardiente,
fulminando rayos,
ya anegue en desmayos
la hydra inconstante,
que anima arrogante
deliquio impaciente. (byssmo,

Rec. No emprédas, no, aborto del A-
reproducir tu saña fementida,
q̄ yace en triste horror de vn parasyf
à el imperio de *Regis*, cuya vida (mo
fue acero penetrante, que imperioso
esgrimio à tu cerviz golpe afrentoso.

Aria. De vn venturoso Guerrero
al nunca vencido acero
rendir presume tu ardor?
no es facil, no.

Que mil centellas fulmina
su eloquencia peregrina,
que abraza tu ciego error.

Aquel pecho de diamante,
coluna de Fè constante
desquiciará tu invasion?
no es facil, no.

Que aun vive la fortaleza
de *Regis*, que à tu fiereza
yugo impaciente labró.

Recit. Gima tu horror sangriento
de hado tan infeliz la desventura
doblado en carcel dura

àel fon de las cadenas triste acèto;
pues q̄ deſàparando el caos prfudo
monſtruo ſubifte à el mundo,
q̄ intentaffe eſcupir mortal veneno
dando à los vicios licencioſo freno.

Fuga. Ausentate à los claustros
del tenebroſo Abiſmo,
donde mueras penando,
entre anſias lamentando
el precipicio.

Ay de los monſtruos!
ay de las furias del reyno impio!
quando de *Regis* ſienta el impulſo
la Heretica hydra, q̄ abortò el A-
Aria. Ay miſera proteſtante, (biſmo
ſierpe, cuya preſuncion
fue vana iluſion!

Grav. Ay quan ſiniestro el Planeta
que à tu Oriente amanecio!
pues anublò en el Ocaſo
tan en breve tu eſplendor.

Quando Coloſo Gigante
pretendiſte adoracion,
vacilando de ſus polos,
diò en tierra tu altivo honor.

Mis. Monſtruo ſobervio, ſierpe ene-
ſiète de *Regis* vécida el rigor: (miga
no vivas, no: q̄ ya rompen la liga,
quantos tu fuiſti tyrana oprimio.

Ya vſano *Regis*, rendida tu ſaña,
reyna feliz en la etherea region,
donde ſus triunfos en terſi campañ
cò raſgos de Eſtrelas el Cielo aoinò

Seguidillas. Lauros triunfales,

Hèroe Divino,
oy à tus tymbres
conſagre el Pindo.

Tu frente adoren
lucientes brillos,
gyren tus ſienes

diamantes ſu-

Te àplauda el Orbe
con dulçes Hymnos,
rinda en tus aras
fiel ſacrificio.

La azul campañ
del ſacro Olympo
dè à tus blaſones
firme obeliſco.

Vive felice
dorados ſiglos;
contra la hydra
mientras fulmino.

A la Fuga. Ausentate &c.

A el B. Regis. Apoſtol del Deſtinado.

Villancico I.

- 1 **H**A montes eminentes,
q̄ altas cúbres animais;
- 2 Ha riſcos encumbrados,
que toſcas peñas moveis;
- 3 Ha fuentes cryſtalinas,
que ondas ſonoras paraís.
- 4 Ha boſques entrecspados
que denſas ramas mezcis;
Las cumbres, las peñas,
las ondas, las ramas
ſuſpended à eſcuchar,
cautivad à ſeguir
de vn ſacro Antion el paufid & còpàs;
de vn divino Orfeo el ſono o warſi;
cuyo cuydado la toſca rudeza
del Deſtinado en culta belleza
ha de còvertir de ameno jardin
Montes, riſcos, fuentes, boſques,
las cumbres &c. **COPLAS.**

1 Montes de ſobervias cumbres
Regis venció varonil,
humillando al Evangelio
la mas gigante ferviz.

Venciendo ſu aliento
la invaſion hoſtil

- 2 Riscos de firmes diamantes
supo ablandar su gemir,
y animò en pechos de marmol
la imagen del bien vivir.
Rindio con aceros
de vn zeloso ardid
la rebelde dureza
del pecador mas bronçe en resistir.
- 3 De murmuradoras fuètes
conseguiò el curso oprimir
en cadenas, que labraron
yunque de heroyco sufrir.
Triunfando paciente
del cruel motin,
que con nocivas lenguas
hizo guerra campal a este Adalid.
- 4 Botques de monstruos confusos
Regis vino à desmentir,
y l beryntos de errores
rompiò su claro lucir.
La luz peregrina
de Astro tan feliz
desmayò los Centauros,
que engaños afectaron infundir.

*A el B. Regis vencedor sin armas en defen-
sa de la Castidad.*

VILLANCICO 2.

R ompa el Cielo su harmonias
su carrera el Sol suspenda;
padezca eclipse la Luna;
sombra infundan los Planetas.
Quando vn Joven tyrano

con barbara violencia
pretende à el Santo Regis
dar la muerte sangrienta.
Arma, arma, guerra, guerra;
aliste el Cielo rayos,
esquadrone centellas,
venganzas, ceños, iras,
ayrado fulmine sangriètos cometas.
Arma &c. **CÓPLAS.**

1 **R**EGIS se alistò animoso
de Loyola en las Vanderas,
por rendir su vida à obsequio
de la militante Iglesia:
Y en su defensa | de montes gigàtes
torres muradas | arma la tierra.

2 Siguiendo su marcial rumbo,
se haze de el peligro ofrenda,
para rescatar cautivos,
que gimen torpes cadenas.
Y en su defèsa | de ardiètes volcanes
làzas de fuego | vibra la esfera.

3 Y aunque licencioso vn Joven
fulmina azero en su ofensa,
venciò à pecho descubierta
Regis la ofada violencia.
Y en su defensa | de terros diamàtes
firmes escudos | el agua congela.

4 Siempre fue à hostiles còbates
vn Argos de centinelas
su zelo, contraminando
zeladas de oculta fuerza.
Y en su defenfa | preñados incèdlios
aborta el ayre | de saña fevera.



SERMON

EN LA SOLEMNE FIESTA,
CON QUE EL COLEGIO DE SAN PABLO DE LA
Compañia de Jesus de la Ciudad de Granada

CELEBRÓ LA BEATIFICACION DEL BEATO

JUAN FRANCISCO REGIS,
SACERDOTE PROFESSO DE LA MISMA
Compañia, el dia 25. de Octubre
de 1716.

Y LE PREDICÓ

EL P.^r MANUEL PADIAL DE LA MISMA COMPANIA.

SALUTACION.

*Sint lambi vestri praeconiti, & lucerna ardentes in mani-
bus vestris. Luc. 12. num. 35.*

NO empiezo preguntando; sino entro suponiendo,
que este gravissimo concurso de Religiosas Fa-
milias, patente aquel Divino Sacramento, con la
Indulgencia Plenaria concedida por su Santidad para este
dia, se dirige à celebrar la Beatificacion del nuevo Apostol
de Francia, lustre de la Compañia de Jesus, honor del
Estado Religioso, y gloria de la Catolica Iglesia: de aquel
hombre, digo, que siendo lo por naturaleza, fue Angel
por sus virtudes, admirable por sus Profecias, prodigioso
por sus milagros: y el mismo, va prodigio de Caridad, y

vn milagro de Paciencia : dirèlo dé vna vez : del Beato JOAN FRANCISCO REGIS, Sacerdote Professo de la Compania de Jesus, à quien este año declaró por Bienaventurado N.SS.P.Clemente XI. concediendo se : tributen en la tierra el culto , y los honores debidos à tan noble morador del Cielo. Y pues he dicho la solemnidad, y sus circunstancias, harème cargo primero de las circunstancias, para atender despues à la Solemnidad.

Sucediendo la serenidad à la borrasca , y la bonanca à la tempestad: puesto fin à tan estraño padecer, y dando principio vna duplicada felicidad, dixo Dios à los amigos del pacientissimo Job: *Ite ad servum meum Job... Job autem servus meus orabit pro vobis : faciem eius suscipiam.* Id à mi siervo Job, que rogarà por vosotros, y yo os perdonarè aplacado con sus ruegos. Mas no solo vinieron sus amigos para lograr la concedida indulgencia ; vinieron tambien todos sus hermanos , para celebrar en su compania, y en su casa tanta dicha, con esplendido comite: *Venerunt ad eum fratres sui... & comederunt cum eo panem in domo eius, & moverunt super eum caput.*

Job 42. num. 8.

Job 42. num. 11.

He aqui, si no me engaño , las circunstancias todas deste dia. Celebramos à vn nuevo Job; fuèlo sin duda el Beato Regis por su paciencia invicta en su admirable padecer. Concede el Summo Pontifice Indulgencia Plenaria, que cede en provecho nuestro, y en mayor honra de nuestro Santo: *Per insignis honor, ac dignitas fuit, precibus placatum Deum peccata illis condonare;* que dixo nuestro Pineda; sirviò la concedida Indulgencia para mucho bien de los amigos de Job , que la ganaron ; pero sirviò no menos para honor muy singular del Santo, por cuyo refeso se concediò. Ea pues, no se renga por casual; venerese como misteriosa la concurrencia de Evangelios: que si el de la solemnidad celebra la Beatificacion de los Siervos de Christo: *Beati servi illi;* en el de la Dominica se concede vna Plenaria Indulgencia : *Omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me. Si Quoniam rogasti me :* porque me lo rogaste : claro està, que para lograr tanta Indulgencia se requiere, que à los ruegos de nuestro Santo : *Orabit pro vobis;* se junten nuestros ruegos: *Quoniam rogasti me.*

Pineda in 42 Job.

Matth. 18. num. 32.

Concurrieron todos los hermanos de Job à festejarle

su dicha con vn esplendido combite en su propria casa; y oy concurren las Religiosas Familias à solemnizar como à vno de sus hermanos, à nuestro Santo: *Omnes vos fratres estis*, que dixo Christo à sus Apostoles: à solemnizarle, digo, en este Templo de la Compañia de Jesus, patente aquel Divino Sacramento, que en pluma del Doctor Maximo de las Escrituras, es el pan, que allà en compañia de Job comieron sus hermanos: *Cum ipso autem panem ideò comedere dicuntur: quia ipse dixit, Ego sum panis vivus, qui de Cælo descendi*. Habla de Job como figura de Christo. Ni era razon faltasse en este dia tan Divina Mesa, por la entrañable devocion del Beato Regis à este soberano Sacramento, à quien llamaba, *la grandeza del amor de Dios à los hombres, y la obligacion de estos à amar à su Dios*: deshazien- dose en ternura, y faltandole à vezes la voz, y respiraciõ, perdido en el incendio de tal amor, q̄ rebofaba en lagrimas de dulçura, siẽpre q̄ en los Sermones ocurrìa hablar de tan immenso beneficio. Con justa razon pues està pidiendo tan plausible circunstancia el Evangelio mismo desta Festividad, en que promete Christo ministrar à la mesa à sus siervos Beatificados: *Transiens ministrabit illis*. Y que otros regalados manjares les ha de ministrar sino à si mismo, que es comida, y bebida de las Almas? dixo à mi intento aqui el docto Salmeron: *Ministrabit illis se ipsum, qui cibus, & potus est animarum*.

Vengan pues las Sagradas Religiones à celebrar al nuevo Beatificado Regis, con el celestial combite deste Manjar Divino; no yà solamente por el motivo de hermanos; mas tambien por el misterioso numero de nueve Familias Religiosas, para que haziendo el officio de otros tantos Angelicos Coros, que celebran la Beatificaciõ de Regis allà en el Cielo, le celebren acà en la tierra, pues este fidelissimo Siervo del Señor ha llenado el numero de nueve Santos de la Compañia de Jesus, que repartidos en tres Hierarquias, de tres Canonizados, tres declarados por Martyres, y tres Beatificados, representan con singular propiedad los nueve Coros, y tres Hierarquias de los Espiritus Celestiales. Vengan finalmente todas estas Sagradas Familias en nombre de sus Patriarcas, pues à todos procurò imitar nuestro Santo en lo singular, que

Matth. 23
num. 8.

S. Hieron. in
42. lob.

Salmer. in Pa-
rab. Sint lū-
bi.

resplandeció en cada vno: Al mejor de los Guzmanes, en la Apostolica Predicacion: en la summa Pobreza, al Serafíco Francisco: en el encendido amor de su Dios, à Augustino el Grande: al prodigioso Elias, en el ardiente Zeló de la Honra de Dios: à los dos Astros de primera magnitud de Francia Ioan, y Feliz, como tambien al Gran Nolascó, en el incendio de admirable Caridad para con el Proximo: al nuevo Taumaturgo Francisco de Paula, en la rígida Abstinencia: y finalmente en el estudio singular de la Oracion, al Muy Venerable Padre Agustín Adorno.

Advirtió, y no à caso, el Sagrado Texto, que la Festividad se celebrò en casa del Santo Job: *In domo eius* porque avia llegado à tanto su padecer, dize Pineda, que ni aun casa en que padecer le dexò el Demonio: *Cui nihil à Damone relictum esset, neque propria domus*: y por esso avia notado antes la Sagrada Historia, que fue el Exemplar de paciència, arrojado de su casa à vn asqueroso muladar: *Sedens in squilinio*. Llegò à tanto el padecer del B. Regis, que ni aun casa le dexò el Demonio, moviendo la maldiciente lengua de vn ministro suyo malicioso Herege, para pronunciar, que Joan Francisco Regis no avia sido de la Compañía: rara ostadía! notable descaro! Arrojo por sí mismo calificado de necio, querer contradecir lo que con tantos testigos de vista, que vivian pocos años ha, se podia con evidencia comprobar, y de hecho se comprobò en las Auténticas Informaciones años ha hechas en Francia, y presentadas en Roma. Y si algunos Católicos engañados han formado este errado juicio, oigan al Pastor vniversal de la Iglesia, que en el Breve de la Beatificación de N. Sâro dize assi: *Beatificatio Servi Dei, Ioannis Francisci Regis, Sacerdotis Professi Societatis Iesu*: la Beatificación del Siervo de Dios, Joan Francisco Regis, Sacerdote Professo de la Compañía de Jesus. Y si el Pacientísimo Job fue restituído à sus moradas Regias, luego que por su admirable tolerancia fue reconocido por Santo, en pluma de nuestro docto Pineda: *Quem semel Sanctum agnovissent, ad Regias sedes admiserunt*: sea restituído yà, y celebrado en las suyas el Siervo de Dios Joan Francisco Regis, quando yà està reconocido, y venerado por Sâro por su Paciència lavicta: *In domo eius*. Mas volviendo al Au-

Pined. in 2.
Job sect. 11.
num. 6.

Job. 2. n. 8.

Pined. in 42.
Job.

ror desta calumnia, no reparaba el necio, que dexando à Regis sin casa, lo hazia con esso mismo de la Compañia de Iesus. Llegò à Iesus vn Pretendiente de su Compañia, y le explicò sus desseos: *Sequar te quocumque ieris*: y el despacho de su pretension fue esta aduertencia: *Filius hominis non habet, vbi caput reclinet*: Si quieres vivir en mi Compañia, no has de tener, como ni yo tengo, morada propria en que habitar: *Tales autem esse voto eos, qui me sequuntur, que explicò Barradas*. Y tales por consiguiente quiere à sus Hijos N. Glorioso P. S. Ignacio, quando nos dize: *Nostre vocationis est, diversa loca peragrarè, & vitam agere in quaris mundi plaga, vbi manus Dei obsequium, & animarum auxilium speratur*. **O** Nuestra vocacion es para discurrir, y hazer vida en qualquiera parte del Mundo, donde se espera mayor seruicio de Dios, y ayuda de las Almas.

Finalmente dize el Sagrado Texto, que los hermanos de Job, que concurrieron al combite: *Moverunt super eum caput*: ademàn, que segun varias Exposiciones, es indice de varios afectos: de gozo, y alegria, en pluma de S. Geronymo: *In motu capitis indicatam convenientiam ad eum latitiam noverimus*, de congratulacion, plácemes, y parabienes, en sentir del Cartusiano: *Volentes ei congratulari*: y segun San Gregorio el Magno, fue indice de la admiracion: *Quid in motione capitis, nisi admiratio designatur?* Exposicion conforme à la Version de los 70: *Mirari sunt super omnibus*. Y con razon, dize Nizetas; porque verdadera-mente cosa muy digna de admiracion, que vn hombre Justo huviesse padecido tanto: *Sanè res admiratione per quã digna videtur, iustum hominem tam multa esse perpeffum*. No dudò, ò ya excitados, ò que se excitaràn todos los referidos afectos en los piadosos coraçones deste Gravissimo, y numerofo-Concurso, oyendo el inmenso padecer, y considerando el interminable gozar del nuevo Beatificado. Y puestas tanto que dezir, y no menos, que admirar la Paciencia Invieta de N. Santo, presentò à mi Auditorio la misma peticion que el siervo del Evangelio de la Dominica presentò à su amo: *Patientiam habe in me*; aunque no me atrevo à prometer lo que èl prometió: *Et omnia reddam tibi*; y aunque no aya de ser todo; para dezir algo, necessito de la gracia: Pidamosla por medio de la que es Madre della, saludandola cõ el Angel: *Ave gratia plena*.

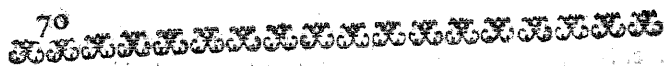
Matth. 8. n.
19. & 20.
Luc. 9. n. 57.
& 58.

Barrad. ibi.
Reg. 3. Summ.

S. Hieron. in
42. Job.

Dionys. Cart.
ibi.
S. Greg. in 42
Job, cap. 8.

Nizet. apud
Pin. ibi.



*Sint lumbi vestri praecincti, & lucerna arden-
tes in manibus vestris. Luc. 12. n. 35.*

LA letra de nuestro Evangelio es la Beatificacion de los Siervos de Christo, y lo que han de hazer para lograr tal dicha. La Beatificacion, ò es oculta solamente, ò es tambien publica, y manifesta: la vna, y la otra hallo en el Evangelio: la oculta, en la venida de Christo al juicio particular de cada vno, segun la inteligencia de San Gregorio: *Venit Dominus, cum ad iudicium properat; pulsat verò, cum iam per agrum iudicis molestias esse mortem vicinam designat*: porque entonces, sin saberlo nosotros, beatifica su Magestad à sus fieles siervos. La publica, en la venida al Juizio vniversal, segun la exposicion de Teoflacto: *Venit et à nuptijs vniversaliter in fine mundi; quando à vista del Mundo todo, el Juez Supremo hará notoria la Bienaventurança de sus Escogidos: In priori iudicio redduntur premia privatim; in posteriore publicè*, que dixo el Eminentissimo Belarmino: en cuya plania, y en la verdad, no es otra cosa el Canonizar, incluyendo el Beatificar, sino dàr vn Juez Supremo testimonio publico de la verdadera Santidad, y Gloria de alguno, y determinarle los honores, que como à feliz Morador del Cielo se le deben: *Publicum testimonium de vera sanctitate, & gloria alienius: & simul est iudicium, & sententia, quæ decernuntur honoribus, qui debentur ijs, qui cum Deo feliciter regnant*. Y quizás para significarnos estas dos venidas, estos dos juizios, estas dos sentencias, estas dos Beatificaciones oculta, y manifesta, haze dos vezes Christo en el Evangelio mencionados à sus Siervos: *Beati serui, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes ... Si venerit, & ita invenerit, Beati sunt serui illi*. La precisa disposicion, que pide Christo para lograr esta suprema felicidad, se reduce à estàr ceñidos cò tiempo, teniendo encendidas antorchas en sus manos, con perseverancia constante hasta el fin. He de proponer à nuestro Santo ceñido por querer ceñirse, y ceñido por que-

S. Greg. hom.
13, in Evang.

Theoph. ap. Sà

Bellarmino. 2.ª p.
tom. 1. cont.
cont. 7. lib. 1.
cap. 6.

Bellarmino. ibid.
cap. 7.

querer ceñir: y siempre con encendidas antorchas: con lo primero tuvo lo necesario para ser Beatificado en el Cielo: *Beati ser vi illi*: Beatificación para nosotros ocultas con lo segundo logró ser Beatificado en la tierra: *Beati sunt ser vi illi*: Beatificación para todos publica, y manifiesta. De vna, y otra encuentro prefago misterioso al primer passo de su vida.

Nació el B. Joan Francisco Regis año de 1597: à 31. de Enero, dia consagrado al gran Nolasco, cuya Caridad ardiente avia de copiar en si. Su Padre se llamó Ioan Regis, de la noble Casa de los Señores de Desplàs, y su Madre Magdalena de Arce, hija de Monsieur de Arce, Señor de Segura, Cavallero de Valia. Y si fueron entrambos ilustres por su antigua nobleza, lo fueron mas por su inalterable constancia en la Católica Religion contra el torrente de la Heresia: *Non solum à Parentibus, sed etiam à maioribus Sancti Ioannis nobilitas propagatur: non seculari potestate sublimis; sed Religionis successione venerabilis*. Son palabras de S. Ambrosio, dichas entonces solamente del Bautista; pero ya proprias tambien de nuestro Ioan. No es demás esta succincta alabança de sus Progenitores, pues al querer S. Lucas darnos à conocer à otto Ioan, Precursor de Christo, diò principio por los merecidos elogios de sus Padres; y dixo S. Ambrosio: que esto fue enseñarnos la Divina Escritura lo que en casos semejantes debiamos executar: *Docet nos Scriptura Divina, non solum mores in ijs, qui predicabiles sunt, sed etiam Parentes oportere laudari*: porque sepamos, añade el Santo Doctor, que recibió antes Ioan, como en herencia de sus mayores, la Fè, y Doctrina, que avia de predicar despues: *Tales maiores habere debuit Præncipius Christi: nè repente conceptam; sed à maioribus acceptam predicare Fidem Dominici videretur adventas*. Razon, que parece tomó de S. Ambrosio el V. Beda, quando dixo: *Iusticia præcepta, qua populis daret, velut hereditario iure à progenitoribus Ioannes acceperat*. Ocioso fuera detenernos en la aplicacion.

Nació nuestro Ioan en Foncovverte, que en nuestro idioma es lo mismo, que Fuente Cubierta, Lugar de la Diocesis de Narbona en Francia, en la inferior Lengua. Los Santos hallaron misterio en el nombre de Belèn,

S. Ambr. lib.
l. in Luc.

Belén, Patria de Christo: y hago esta salva, porque ninguno estrañe, se halle yo en el nombre de Fuente. Cubierta Patria de nuestro Santo: *Fons Signatus*: es elogio de Christo à su Esposa, llamandola Fuente. Sellada, y por configuiente cubierta; y dixo Cornelio: *Fons Signatus erat Fons Regius*: esta fuente sellada era vna fuente Regia: no me paro, ni reparo en el equivoco; passo al misterio: y este consiste, en que lo cubierto, y sellado de esta Fuente simboliza la pureza de Fè, y Doctrina, y el merito de llegar à ser Beatificado. Oygate lo primero en pluma de Ioan Carmelita, hablando en persona de Christo con la Esposa: *Ne aqua insiceretur, obsignavi te me ipso, velut sigillo Regio*. Oygate vno, y otro de boca de Augustino el Grande: *Ad hunc Fontem nullus extraneus, quia nullus, nisi dignus vità aeternà accedit*: entendiendo por nombre de estraños à los Hereges; y à la Fuente por la parte principal de la Iglesia, que son los Santos: sentir en que estuvo tan fixo, que escribiendo contra los Donatistas, no dudó decir, no se atrevia à entender por esta Fuente sino à los dignos de la Bienaventurança: *Soror mea Sponsa, Fons Signatus. Hoc intelligere non audeo, nisi in Sanctis, & iustis*.

Bien esta, dirá alguno; pero lo mas que se prueba con lo dicho, es vna Santidad, y Bienaventurança oculta, simbolizada en esta Fuente misteriosa, tan oculta tambien, quanto cubierta. Es así, dize nuestro docto, y V. Puente: *Vocatur Fons signatus: quia Electorum cætus soli Deo est notus; hominibus verò occultus, & absconditus*. Es verdad; pero tambien es cierto, que de esta Cubierta, y sellada Fuente nace otra publica, patente, y descubierta: *Quod clausum est, atque signatum, similitudinem habet Matris Domini, Matris, & Virginis*: dixo, aludiendo à nuestro texto San Geronymo: Lo cerrado, y sellado se parece à la Madre del Señor, Madre, y Virgen. Ea, desciftemos el misterio desta semejança. MARIA, como Fuente sellada, es Virgen purissima; pero tambien es fecundissima Madre, de quien nació Christo como Fuente publica, patente, descubierta: *In illa die erit Fons patens*, que dixo el Profeta Zacharias, hablando à la letra de la venida del Redentor: Luego simbolizando esta Fuente Cubierta, y sellada vna Beatificación à nosotros oculta, como ya vimos; para verifi-

Cant. 4. n. 12
Cornubi.

Ioan. Carm.
ap. Corn.

S. Aug. lib. 2.
cont. Cresc. c.
14.

S. Aug. lib. 5.
de Bapt. cont.
Donatist.

Puent. lib. 7.
in Cât. Exbor.
28. §. 2.

S. Hieron. lib.
1. cõr. Jovin.
sub med.

Zachar. 13.
num. 1.

car la semejança, que decia Geronimo, con la Madre del Señor, debemos decir, que à esta Beatificacion oculta se ha de seguir, como se ha seguido, vna Beatificacion patènte, publica, manifesta à la vniversal Iglesia: que la Iglesia son los moradores de Ierusalen, para quien avia de estår patente, y publica esta Fuente: *Erit Fons patens habitantibus Ierusalem*: y explicò nuestro Gaspar Sanchez: *Quia tantum est in Ecclesia*. Aora con vna breve reflexion infiero, que siendo aquella sellada Fuente figura misteriosa de **MARIA**, con sobrada razon dize el Epitome de la vida de el B. Regis: *Que fue hijo de MARIA, casi desde su nacimiento*: aunque con licencia de su Autor, yo quitara el *Casi*: porque si desde su nacimiento fue hijo de su Patria *Fuente Cubierta*, claro està, que segun lo discurrido, desde su nacimiento avia de ser hijo de **MARIA**, Fuente Sellada, *Fons signatus*: señal, segun los Teologos, tan propria de Predestinados para el Cielo.

Gaspar. Sanchez. in
13. Zach.

Siendo aun del pecho nuestro Santo, vna noche le hallaron fuera del regazo de su ama, que dormia, y le hallaron fuera de la cama, y debaxo de la cama misma, desfajado, y medio desnudo; pero sin lesion alguna, por especial, y aun milagrosa providencia defendido con la proteccion de su Angel Custodio: y aun otra relacion de su vida añade, que para maltratar, ò matar al tierno infante, vinieron en esta ocasion vnos hechizeros movidos del Demonio; pero èl, y ellos quedaron vergonçosamente vencidos. Si seria este niño el que viò Isaias, y mandado de Dios, le puso por nombre: *Apresurate à coger la presa, y recoger despojos*: porque aun antes de saber hablar, ha de vencer la fortaleza de Damasco, y despojar à Samaria, à vista, y à pesar del Rey de los Assirios: *Vocatum nomen eius, Accelera, spolia detrahe, festina pradati*: quia antequam sciat puer vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria, coram Rege Assyriorum. Claro està, que este poderoso Infante era Iesus, que aun recién nacido venció al Infierno; mas no embaraza, dice la pluma del Doctor Maximo, que se entiendan tambien profetizados otros niños no iguales, sino semejantes à Iesus: *Tales autem filios non solum MARIA Prophetis Virgo perpetua; sed & sancta mulieres Patriarchis generant*: porque no

Isaiæ 8. num.
3. & 4.

S. Hier. in 8.
Isaiæ.

solo MARIA Virgen perpetua ; concibió à Iesus para gloria de los Profetas, que tantos siglos antes le anunciaron; mas tambien otras piadosas Matronas engendraron hijos semejantes para gloria de sus Padres los Santos Patriarcas. Ya que no por el nombre, nos diò Geronimo à conozer por las señas à nuestro niño, hijo de vna piadosa Madre, guerrero , y vencedor del Infierno desde la cuna, destinado del Cielo para Soldado de nuestra Compañia, y para tanta gloria de su valeroso Capitan , y Patriarca San Ignacio : en cuya Sagrada Milicia avia de conseguir tantas victorias del Demonio , y sus sequaces, vencendolos vna vez quando niño, para vencerlos muchas quando mayor: *Exiit vincens, vt vinceret.* Pero reparo, lo que notò la historia, que lo hallaron desfajado: no me admiro, porque como el Infierno no queria à nuestro niño Beatificado, lo queria desceñido; mas quedaron frustrados sus intentos.

Aper. 6. n. 2.

Estàr ceñidos con la virtud Angelica de la Castidad, y tener en las manos antorchas encendidas de buenas obras, es lo que pide Christo à sus siervos para salvarlos, segun la exposicion de S. Gregorio , y otros Santos: *Lumbos praeingimus, cum carnis luxuriam per continentiam coarctamus. Lucernas ardentis in manibus tenemus, cum per bona opera lucis exempla monstramus;* porque , como dize el mismo Santo, ni puede aver obras verdaderamente buenas sin Castidad; ni la Castidad sin buenas obras basta para ser Bienaventurado. Dexamos à nuestro Santo desfajado; veamosle ceñido por querer ceñirse, y con antorchas encendidas para salvarse. Passada su niñez, en aprèder los primeros rudimentos de la Doctrina, y Christianas Virtudes, con la educacion de sus piadosos Padres, le embiaron estos à la Ciudad de Bisiets, para aprender letras, y virtud en el Colegio de la Compañia. Desde luego mostrò la blandura de su natural inclinacion à lo bueno, aversion al ocio, y propension al retiro, y trato familiar con Dios : era Angelical su modestia , y singular su vigilancia en hàr quanto pudiesse ofender à la Castidad en sí, y en otros , obligandolos con su exemplo à no deslizarle en accion, ò palabra menos compuesta: y quizás dirian de nuestro Juan Francisco, lo que allà del glorioso

S. Greg. hom.
1. in Evang.

Bernardino de Sena dezian sus compañeros para componerse : *Bernardino viene*. Los días de Fiesta , y de Assueto, en vez de los divertimientos, ò juegos, en que suelē gastarlos otros de su edad, los empleaba orando en las Iglesias, ò leyendo libros devotos en su posada. Frequentaba los Santos Sacramentos , y daba gracias despues de comulgar, con tanta devocion, que parecia enagenarse de sí: y que mucho, no quedasse en sí, quien quedaba en Christo? *In me manet*. Temia su distribucion de tiempo para la oracion, estudio, leccion espiritual, asistencia en el Templo, y penitencias de ayunos, cilicios, disciplinas, que yá aun en aquella tierna edad hazia : y para echar el sello, se alistó por Congregado de la Purissima Virgen MARIA Señora nuestra : y como la buscó tan de mañana en el día de su vida : *Qui manē vigilant ad me*, la halló : *Invenient me* : y la halló tan propicia, que por su poderosa intercessión logró vna Castidad tan del todo Angelica, que ni sintió movimiento en su cuerpo, ni pensamiento en su alma contrario à esta Virtud. O raro privilegio à pocos concedido ! Pero debo tambien decir, que nuestro Santo no se descuydaba por su parte para conservar tan preciosa Joya, aun sin el mas leve vapor, que la empañasse ; pues se resolvió à no probar el vino, fuera de aquella parvedad forçosa en el Sacrificio Santo de la Missa : Y hubo testigo jurado, que le oyó decir, le avia otorgado MARIA Santissima su deseo de no padecer contra la pureza, añadiendo para alentarle, que el abstenerse del vino totalmente, no le haria daño à la salud, ni falta en las gravissimas penalidades de sus Apostolicas Misiones. Sus disciplinas llegaron à ser tales, y tan frequentes, que descubriendole en vna grave enfermedad para vn medicamento, se vieron sus espaldas cubiertas de llagas, y apostemas. Su comida fue por muchos años alguna fruta, ò yervas, ò vn poco de leche , quando mas regalo, y siempre en moderada cantidad. El sueño breve, y de ordinario en el suelo , ò sobre vna tabla. He dicho esto anticipadamente ; porque todos estos rigores juzgaba nuestro Joan , convenientes para estar ceñido con vna purissima Castidad, aun quando esta se ha logrado por especial privilegio : en esto se parece esta Celestial

Ioan. 6. n. 57.

Prov. 8. n. 17.

cial virtud à la verdadera Sabiduria, que no ay que buscarla en la tierra de los que viven à su placcr : *Nec invenitur in terra suaviter viventium.*

Job. 28. n. 13.

Estudiaba pues nuestro virtuoso Joven en las Escuelas las primeras letras, que acompañaba con el exercicio de tantas obras, que diximos: y con tan buena prevenciõ, se dispuso, para que Dios le llamasse al Estado Religioso; aunque no conociendo desde luego, à què Religion en particular le llamaba. Para el acierto, acrecentò oraciones, ayunos, y otras penitencias, recurriendo al Patrocinio de su Santo Angel, y de otros Santos sus devotos, y con filial confiança al de la Purissima Virgen, por cuyo medio conociò ser llamado à la Compañia de su querido Hijo, que pretendiò con ansias, y por el alto concepto que del tenian hecho los Padres, fundado en la experiencia, consiguiò sin dificultad. Entrò en el Noviciado de Tolosa, año de 1616. à 8. de Diciembre, dia consagrado à la Concepcion Immaculada de MARIA: circunstancia misteriosa, que no ha de passar sin alguna oportuna reflexion, porque en ella encuentro por lo presente, la oculta Eleccion de nuestro Santo para el Cielo; y por lo futuro su publica Beatificacion: *In electis meis mitte radices,* echa tus raizes en mis Escogidos, dice Dios à MARIA, como à vn Arbol misterioso: y yo dixera, que si MARIA es Arbol, que naciò de la tierra de su Santa Madre, las raices de esse Arbol seràn su Concepcion, que se obrò en lo oculto de essa tierra, lugar en la tierra destinado para la formacion de las raices. Luego si Dios manda à MARIA, echar las raices de su Concepcion en la oculta tierra de sus Escogidos, y nuestro Ioan como dichosa tierra empieza à estàr oculto en el retiro de vn Noviciado el dia, que MARIA se concibe, desde luego le debemos mirar como Escogido: y no solo como Escogido por lo presente; mas tambien por lo futuro, como publicamente Beatificado. Buelvo al texto mismo: *In electis meis mitte radices.* Reparese: es el arbol causa, y madre de su fruto, es verdad; mas tambien es madre de esse fruto la tierra en que el arbol tiene sus raices: quien lo ignora? con que si Ioan es la dichosa tierra, en que al entrar en el Noviciado echò sus raices el Arbol de MARIA, y MARIA se

Ecccl. 24. n. 13.

concibe para ser despues Madre de Iesus , para ser tambien despues Madre de Iesus se concibe Ioan en el oculto seno de la Religion,el Noviciado. El que hiziere la voluntad de mi Padre,esse es mi Madre , dixo el Redentor: *ipse meus frater, & mater est.* Dignidad, segun S. Gregorio, obtenida por la Apostolica Predicacion : *Mater efficitur predicando*: porque assi engendra por amor à Christo el Predicador en sus oyentes: y siendo esta Evangelica predicaciõ, en sentir de S. Geronimo, las encêdidas antorchas, que manda el Señor à sus Apostoles tener en sus manos : *Præcipitur Apostolis, vt lucernas teneant in manibus, Prædicationis videlicet Evangelicæ*: antorchas, que tanto avian

S. Hier. in 1.
ler.

de resplandecer despues en las manos deste nuevo Apostol de Francia, debemos por todo concluir , que Ioan se concibe aora en la Religion, para ser despues Madre de Iesus, y por consiguiente para publicamente Beatificado por la Iglesia. Bien à voces se nos dà la prueba ; pues levantando la suya vna gran Muger, la Iglesia , dize Beda: *Extollamus vocem cum Ecclesia Catholica, cuius hæc mulier typum gessit*, beatificò publicamente à quien tenia la dicha de Madre del Redentor: *Beatus venter, qui te portavit.*

Beda. lib. 4. c.
49. in Luc. 11
Luc. 11. n. 27

Aplicòse con ansia nuestro Novicio à los officios mas baxos, à executar pronto aun la seña mas leve de la voluntad del Superior, à vna perfecta observancia aun de la Regla mas menuda, à la oracion, y trato con Dios, en que duraba hasta derretirse, y à en dulçes lagrimas del amor Divino, que le hazia derramar el coraçon por los ojos: y à quedando à vezes sin movimiento , ni sentido enagenado de sí, y bien perdido en su Dios, hasta no poder mas con tal ardor; y desfogar en tiernos suspiros, y voces, que expressaban lo ardiente de su incendio. Y que mucho, se derritiesse vn coraçon tan de cera : *Cor meum tanquam cera liquefcens*, si le aplicaba el Divino Espoto el vehemente fuego de sus interiores hablas: *Ignitum eloquium tuum vehementer*: para que furtiessse el efecto de aquel amabile derretirse, que experimentò la Esposa : *Anima mea liquefacta est, vt locutus est.* Cumplido el tiempo de su Noviciado, hizo los Votos: y antes, y despues de los Estudios mayores leyò Gramatica à la juventud, en quien con las letras imprimia vn encendido amor, y profundo respeto

Pf. 21. n. 15.

Pf. 118. num.

140.

Cant. 5. n. 6.

à la Suprema Mageftad. Los tenia no solo atentos , fino atonitos tambien, quando los exhortaba al horror de la mortal culpa, à la oracion frequente, à huir malas companias, y à la devocion à la Puriffima Virgen. Juntaba con las palabras el exèplo: los componia , y compungia fu rara modestia en las palabras, acciones , y semblante, que dando con fu luz en los ojos, obrando la Divina gracia, penetraba con fu ardor hasta los coraçones. Yà se ve, que doctrinando à muchos para la virtud con la palabra, y exemplo , avia de eftar predestinado para fixarse como estrella en el Cielo por perpetuas eternidades: *Qui ad infirmitiam erudiunt multos, quasi stelle in perpetuas eternitates.* El tenor de vida , que tuvo en el Noviciado , mantuvo despues en los Estudios, creciendo siempre con las encendidas ansias de llegar à vna eminente perfeccion: *Iustorum semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectam diem.* O que tacita, pero eficaz reprehension del Religioso, que estando por su Profesion obligado à mejorar se cada dia, le parece que yà cumpliò con aver procedido bien, ò no mal, en el Noviciado, quizás per la menor dificultad, y mayor riesgo de ser entonces expelido! Estudiò nuestro Joven yà Religioso la Filosofia en Turnon, y en Tolosa la Sagrada Teologia, àzia el fin de la qual se ordenò de Sacerdote: y como si no huviera sido su proceder hasta entonces vna preparacion continua para celebrar este Divino Sacrificio, añaadiò penitencias, oraciõ, y otros ejercicios para la primera Missa, que celebrò tan inflamado de Caridad, que la participaron los oyentes , confesfando, se les derretia el coraçon de ternura, y se excitaban à veneracion profunda de tan alto Misterio: donde con largueza se comunicaba Dios à nuestro Santo, abstrayendolo de todo lo visible, y arrebatandole à si cõ dulce violencia. Parecia mas que humana la modestia, el decoro, y compostura de todo el cuerpo : el fervor, que respiraba de su semblante, de sus ojos , de sus palabras, y acciones, miètras celebraba: motivo, que obligaba à muchos à buscar con ansias su Missa, siendo mas larga de lo ordinario, segun la arreglaba su fervor. Què confusion para los que de industria buscan Missas , que apenas empiezan quando acaban! Ojalà no huviera tantos oyentes

Dan. 12. n. 3.

Prov. 4. n. 13

para estas Missas, ni tantas destas Missas para tales oyentes. Hemos visto nuestro Joan hasta aqui ceñido con su Angelica Castidad, y con antorchas encendidas en sus manos por sus buenas obras, por querer ceñirse, y por querer salvarse: *Beati serui illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Ahora le veremos ceñido con su Invísta paciencia, y en sus manos con las antorchas encendidas de su admirable Caridad, por querer ceñir à otros, y salvarlos, mereciendo asì su publica Beatificacion: *Quod si venerit, & ita invenerit, Beati sunt serui illi.* Y aviendo en la primera parte de mi Assunto seguido la exposicion de S. Gregorio, en esta segunda he de seguir la de S. Cirilo: *Succingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala, intuitu divini amoris.* Ceñirse es estàr pronto para sufrir, con la mira à la antorcha encendida del Divino amor.

*Ap. S. Thom.
in Cat.*

Ordenado yà de Sacerdote, pensò nuestro Regis executar lo que desde Novicio deseaba, emplearse en la Apostolica vida de las Misiones: y se le proponian dos caminos para logro de su intento: vno, exercer tan glorioso Ministerio en Ciudades, y Lugares populosos; otro, de aplicarse à Lugares cortos, Aldeas, y Cortijos: y aviendolo muy bien considerado, pidió à los Superiores, y obtuvo este segundo: motivado de ser el primero mas autorizado, y expuesto à vanagloria por el sèquito, y aplauso de personas de cuenta, à demàs de aver muchos obreros para semejantes concursos. El segundo camino es mas aspero, y asì menos trillado, menos, y aun nada expuesto à vanagloria, mas abundante de trabajos, y otro tanto mas falto de Evangelicos Ministros. Podia yo decir ahora à mi Auditorio, lo que Christo al suyo en la Synagoga de Nazaret, despues de leído lo que dél estava profetizado: *Spiritus Domini super me... Evangelizare pauperibus misit me:* el Espiritu del Señor vino sobre mi, y me embió à predicar à los pobres el Evangelio: *Hodie, dixit el Divino Maestro, impleta est hac Scriptura in auribus vestris.* Oy se ve cumplida esta Profecia, oyendolo vosotros. Què de mi intento la explicacion de nuestro Cardenal Toledo: *Pauperes in sua propria significacione intelligamus, quos vulgo pauperes homines, nempe divitijs temporalibus destitutos appellamus.*

Isaie 61. n. 1.

Luc. 4. n. 18.

*Tolet. in 4.
Luc.*

Matt. 11. n. 5

lamus. Por pobres debemos entender aqui los que por destituidos de temporales averes se llaman comunmente vnos pobres hombres: porque tales fueron, añade este grande Expositor, los Apostoles de Christo, à quien primeramente fue anunciado por su Magestad el Evangelio: y tales tambien fueron en quanto pobres los q̄ nuestro Misionero buscò para empleo de su Evangelica Predicacion. Sin duda parece diò Christo por su inspiracion à nuestro Joan en su duda la respuesta, que à Joan su Precursor en su pregunta: *Renunciate Ioanni: pauperes evangelizantur*: decid à Ioan, que à los pobres se predica el Evangelio.

Escl. 10. n. 7.

No contento Ioan con aver escogido este camino, escogió tambien lo mas arduo, que en él avia, como son las ásperas montañas del Vivarès, y Velay, las dilatadas Campiñas de Viviers, del Delfinado, y Valencia: Payfes, que movian à compasion de su desamparo; pero tambié à horror, por estár lo mas del año cubiertos de nieve, y yelo, sin commodidad, ni defensa para la vida humana; y de habitadores tan rudos, y casi Barbaros, que muestran bien participan las calidades del Pays: y esto, que solo referido espanta, decia Regis, era lo que él necesitaba para sufrir algo de lo mucho que deseaba padecer por su Señor. La admiracion de lo dicho cessa con lo que voy à dezir: pues eligió el tiempo del Invierno para salir à sus Misiones: porque entonces, ni los campos pedian el trabajo de los Labradores, ni los yelos, y las nieves les permitian dexar sus chozas, donde los tenia seguros, para doctrinarlos: y no obstante que la nieve cerraba los pasos, y cegaba los caminos, no dexando dellos ni aun señal, hazia las Misiones en tal tiempo, y siempre à pie: y vna vez que le embiaron carruage para sí, y su compañero, diò la parte que le rocaba al mozo que lo traia, yendo el Santo à pie como si fuera su criado: alguna vez en buè sentido se avia d. cūplir à la letra: *Vidi serros in equis, & principes ambulantes super terram quasi serros.* O Santo mio, yà que tan resuelto à caminar à pie, no escogieras otro tiempo mas benigno, si en estos ásperos parages ay alguno que lo sca! Pues yo sè que aun el Divino Esposo llamando à vn espíritu Apostolico para salir à Mis-

Misión, *Sarge, propra amica mea, & veni*: para ganar almas, dixo Bernardo: *Haud dubium quin ad animarum lucras, procurò alentarlo à la empresa con lo favorable de el tiempo: iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit*: Dexa tu retro, y ven à predicar; date priesia, toma el camino: porque ya passò el Invierno, ya cessaron las lluvias: si, dice nuestro V. Puente: porque el Invierno, y las lluvias son grande impedimento para los caminantes: *Hyems enim, & imber magnum iter agentibus sunt impedimentum*. Mas no ay que temer, porque fuera de la Paciencia Invieta, con que và ceñido Regis para sufrir, camina abrasado en el fuego de su admirable Caridad, para desarmar con su incendio los rigores del yelo, y derretir las nieves. Habla David à la letra del tiempo de yelos, y copiosas nieves, y admirado pregunta: *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit? Quis avrà de tanto aguante, que en tal rigor de frio no se yele, y totalmente perezca? Quis non congelabitur, & peribit?* que explicò aqui el Cardenal Belarmino. Ea, responde David à su pregunta: el medio para cessar el peligro, y desarmar estos rigores es, que Dios embie su palabra, y sople con su espiritu, para derretir assi nieves, y yelos, y derretidos corran en liquidos cristales: *Emittet verbum suum, & liquefaciet ea: stabit spiritus eius, & fluent aqua*. Pues si Dios embia para aquellos pobrecitos su palabra con su Mensagero Joan abrasado del Espiritu Divino, cómo no avian de ceder los yelos, y las nieves? cómo con tanto fuego no avian de perder su fuerza, y liquidarse? *Et fluent aqua*, sin poder, aunque muchas, estas aguas apagar el poderoso incendio de su caridad: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam*: mas cómo avian de apagarla, quando ellas mismas por un sagrado admirable Antiperistasis le hazian crecer mas, repitiendo el Cielo aora para favorecer, la maravilla que en otro tiempo obrò para castigar? *Quod mirabile erat: in aqua, qua omnia extinguit, plus ignis valebat*: el agua, con que la llama avia de extinguirse, le servia de alimento para mas fortalecerse: que aun allà supo dezir el otro Tragico:

*Alit vnda flammas: quòque prohibet: magis,
Magis ardet ignis.*

L

Em.

Cant. 2. n. 10.

S. Bern. serm.
57. in Cant.

Puente. ibi.

Ps. 147. n. 17

Bellarmino
Ps. 147.

Ps. 147. n. 13

Cant. 3. n. 7.

Sap. 16. n. 17

Senec. in Med.
Act. 5.

Emprendiendo pues nuestro nuevo Apostol estos caminos, se encontraba à cada passo crecidos arroyos, quebradas de montes, que amenazaban precipicios, subidas de picachos, que vencer à fuerça de braços, ò trepando: y assi cubierto de sudor con la fatiga, penetrado de las lluvias, salto de corporales fuerças, y molido, el alivio, que tenia, y aun à veces no encontraba, era vna pobre choza de Pastores, ò las paredes de alguna casa caida, vn pedazo de pan de salvado, y algun andrajo de manta para defenderse del frio: y admitia esto como especial regalo: yo asseguro, que si fuera especial regalo, no lo admitiera: *Manducate, quæ apponuntur vobis*: documento de Christo à sus Apostoles para tiempo de Mission, cuyo verdadero sentido explico Teofilacto: *Quavis modica, & vilia sint, nihil amplius inquirentes*: os aveis de contentar con lo que os dieren, aunque grossero, y poco: no buscando, ni aun admitiendo lo mucho, porque embaraça; ni lo delicado, porque desdice de tan alto, y Apostólico Ministerio. Passada con tanta incommodidad la noche, se encaminaba al amanecer à la Iglesia mas cercana, y convocando la gente con vna campanilla, les explicaba vn punto de la Doctrina Christiana, à que seguia vna fervorosa Platica de los Novissimos: sentabase despues à oir las Confesiones, y al fin de la mañana decia Missa, que nunca dexò de celebrar, aunque mas fatigado, y molido se sintiesse, si no le embarazaba alguna invencible imposibilidad. Celebrado el Santo Sacrificio, y dadas gracias con su acostumbrada devocion, iba à su posada, tomaba el alimento muy preciso, y bolviendose à la Iglesia, proseguia oyendo Confesiones, resolviendo dudas, componiendo pleytos, y quitando enemistades, concluyendo con otra Platica fervorosa. A la noche rezaba el Oficio Divino de rodillas, y sus devociones; y tomada despues, ò no tomada alguna ligera refeccion, reposaba, no en la cama para dormir, sino en la Iglesia para orar gran parte de la noche, y à vezes toda entera; porque con tanto exercicio, y excesivo trabajo de los Ministerios con los hombres, se le excitaban singulares ansias, y padecia hambres indecibles de tratar con Dios. Assi proseguia hasta passar à otro Lugar para hazer Missa.

LUC. IO. n. 8.
Theoph. ap. Sa

Mission con la misma distribucion de tiempo.

En vno de estos tan asperos caminos à vn Village, distante de la Ciudad de Puy 4. leguas, resvalò à la mitad del camino en vna cuesta toda elada, dando al parar tal golpe, que se quebrò vna pierna. Acudiò compasivo el compañero à levantarle, tendiò la vista, por si descubria algun carro, ò jumento, en que conducirle; mas no huvo otro alivio, que recogerse el Santo à orar vn rato, y despues pedir al compañero, le diessè el braço por entivo, y apoyado juntamente en su baculo, con la pierna rota en el ayre, caminò las dos leguas, que restaban hasta el Village. Guarda vn poco, Santo mio, que tu resolucion parece temerario arrojò: yà que has de caminar, ò arrastrar dos leguas, dos leguas ay tambien hasta Puy, donde tienes Colegio para curarte, y curado, y convallecido, buelve despues à tus Apostolicos empleos: pues diçta la prudencia, que se dexen estos corto tiempo con tan justa causa, y no te espongas à dexarlos del todo, ò por largo tiempo interrumpirlos. Pero què sè yo lo que me digo? Còmo avia de bolverse Joan? si iba tirando la Carroza de la Divina Gloria en sus Apostolicas Misiones, qual vno de aquellos misteriosos Animales de Ezequiel, que gobernados no por humana prudencia; si por el impetu del Divino Espiritu, que los movia, nunca se bolvian, sino siempre derechos caminaban al termino de su viage: *Vbi erat impetus, illuc gradiebantur, nec revertentur cum ambularent.* Miren, què traza de dexarse llevar Regis en carro, aunque lo huviera, quando tiene valor tan inaudito, que aun con su pierna hecha pedazos, pudo tirar dos leguas de tan gran Carroza. Llegado al Village, de nada cuydò menos, que de si mismo: fuese derecho à la Iglesia, y al Confessionario; pero informado el Cura, yà con ruegos, yà poniendole en escrupulo, le llevò à su casa, y acudiendo vn Cirujano, tal qual se hallaria en tal parage, reconociò, que se avia roto vn hueso en muchos pedacitos; pero que por mejor cirujia que la suya estaban yà reunidos, y la pierna sana, aunque con vna cicatriz callosa, que mostraba era reciente la cura. Con mucha razon vna vez este Santo à quien le exhortaba à cuydar de su honra, de su salud, de su alivio, respondiò,

Exech. I.º.
12.

que si tal hiziera, hiziera manifesto agravio à la Providencia Paternal, con que Dios le cuydaba , como se viò en el caso referido con tan patente milagro. Pero reparo: si Dios avia de obrar el prodigio, por què aguardò à que su Siervo con tanta penalidad huviesse caminado dos leguas? Darè la respuesta con vn texto: *Commovisti terram, & conturbasti eam: sana contritiones eius, quia commota est.* Commoviste la tierra, decia David à Dios , y la conturbaste: la rompiste, *Dirupisti eam*, se lee del Hebreo : sana sus contriciones: *Fracturas* leyò el Hebreo , sana sus roturas, porque se moviò: *Quia mota est*, como leyò S. Agustín. Profeta Santo, si dices, que por aver Dios movido la tierra, ella se rompiò: *Commovisti, & dirupisti eam*, como alegas el moverse por motivo para que Dios sane sus quebras? Yà explica Belarmino à David , y dà solucion à la dificultad: *Sana contritiones eius, quoniam bona commotione mota est ad currendam viam mandatorum tuorum.* Se rompiò la tierra movida por Dios: *Commovisti, & dirupisti*: pues muevase por Dios, para sanar la tierra: *Sana contritiones eius, quia mota est ad currendam viam mandatorum tuorum.* Movido de Dios caminaba Regis, y caminàdo assi se quebrò vna piedra : pues no se haga luego el milagro de sanarle, sino despues que èl aya profeguido, moviendose, y caminando por Dios.

Pf. 59. n. 2.

Bellarmino, ibi.

Seguiale la gente à tropas de vn Lugar à otro , y à veces se paraba para oir confesiones en los caminos à muchos, que heridos de sus palabras le seguian por algunas leguas, sin cuydarse de comer, por asegurar sus conciencias. Llegado à otro Lugar , hallaba yà numeroso concurso, parte de ios convocados por los Curas, y parte de forasteros, que de muy lexos concurrían, para oir al Santo, nombre, que comunmente le daban. Passaban à veces de quatro, y de cinco mil personas: y muchos aun có riesgo de la vida se buscaban lugar sobre las vigas de la Iglesia, ò en las piedras , que sobrefalian en las paredes. Muchas veces, no bastando la Iglesia, suplian las plazas, ò los campos, ò faldas de los montes, donde alguna peña, ò el tronco de algun arbol era el pulpito, y alguna piedra, ò por mejor decir, vn pedazo de yelo el Confessionario, siendo inexplicable el fruto, que à manos llenas recogia

en la conversión, è mejora de las almas: cuya noticia, y
 gloriosa fama movió à la Ciudad de Puy Cabeça del Vi-
 varès à pedir à los Superiores de nuestro Santo, le man-
 dassen, como se executò, residir en el Colegio, que alli
 tiene la Compañia, aquellas temporadas, que no saliesse
 à sus Misiones, para que lograsse la Ciudad algo de lo
 mucho que el P. Regis fructificaba en las Aldeas, y Cam-
 piñas, haziendo por modo de descanso Mision en Puy,
 quando cessasse en los Villages. Mas como su propension
 era à los pobres, hallò traza su Humildad, y Caridad in-
 geniosa para lograr no solo en las Aldeas, sino dentro de
 la Ciudad la execucion de sus desicos: porque los dias
 de Fiesta juntaba la infima Plebe en la Iglesia mayor de
 San Pedro, y en estilo muy llano les enseñaba la Doctri-
 na Christiana, y obligaciones de su estado; aunque no le
 servia esta santa estratagemas, para que no acudiesse tam-
 bien la gente mas lucida, que aunque fuele ser de pala-
 dar tan delicado, è, por decir la verdad, de tan estragado
 gusto; dandoles en rostro semejante estilo, no obstante
 gustaban del en boca de nuestro Santo. Acudia frequen-
 te à Carceles, Hospitales, à enfermos, y moribundos de
 casaf particulares, siendo indecible el teson en assistir al
 Confessionario en nuestra Iglesia. No se estrechaba à los
 Catholicos solos su ardiente Caridad, estendiòse tam ien à
 los Hereges, reduciendo gran numero dellos al gremio
 de la Iglesia: lo que lograba, y à instruyendo, y desenga-
 ñando à los que por ignorancia negaban algun Artículo
 de nuestra Fè; ya ganando primero la voluntad con su
 blandura, y afable trato, y así despues tambien el enten-
 dimiento à los que por maicia, y obstinacion no creian.
 No contento con buscar con tantos afanes, y gloriosos
 trabajos la salvacion de las almas, solicitaba tambien en
 quanto podia el corporal alivio de sus pobres. Tenia con-
 licencia de los Superiores, y à expensas de la Providen-
 cia, un almacen de ropa, vestidos, colchones, sabanas, mã-
 tas, y lienço para socorrer necesitados, à quien el mismo
 à veces lo conducia sobre sus ombros, cargado por las
 calles publicas de la Ciudad. Tenia tambien en varias ca-
 sas de Ciudadanos devotos muchas arcas de trigo, para
 no solo cubrir con la ropa à los desnudos, sino tambien
 con

con el pan sustentar à los hambrientos. De vna de estas arcas cuydaba vna Marron virtuosa, y aviendose vna vez apurado, lo dixo al Santo, quien le respondió, lo mirasse bien, porque el coraçon le dezia, que aun avia trigo: replicando ella, que seria vana la diligencia, por estar con certidumbre de aver barrido hasta los rincones del arca, bolviò el Santo à instarle, y obedeciendo ella, hallò, que el arca estava no solo llena, sino rebosando de trigo: prodigio, que no solo esta, sino segunda, y tercera vez se repitiò, y lo nombra la historia con el nombre de milagrosa multiplicacion de trigo. Multiplicacion del pan fue la que Christo hizo en el desierto, porque en vna ocasion avia cinco panes, y fiere en otra, que con estupenda repetida maravilla se multiplicaron para sustento de muchos millares de personas; mas en nuestro caso, què trigo se multiplicò, si ninguno avia? Esse, que yà no avia, fue el que se multiplicò: porque no se multiplicò puesto en manos milagrosas, como allà los panes en las de Christo, que fueron como semilla: *Non terra mandata: sed ab illo, qui fecit terram, multiplicata*, que dixo S. Agustin: no sembrada en la tierra; sino multiplicada en las poderosas manos de el que formò la tierra; pero aqui se multiplicò el trigo, que no avia, porque se avia sembrado en la secunda tierra de los necesitados, que sabe dár ciento por vno: *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*. Por esto se expiò Regis en este caso con aquella misteriosa expresion: *El coraçon me dize, que aun ay trigo*: porque teniendo tan dentro de su coraçon à los pobres, en cuya fecunda, y agradecida tierra avia sembrado, el coraçon le dezia, que aun avia trigo.

S. Aug. tract.
24. in Ioan.

Luc. 8. n. 8.

Perseguia este nuevo Apostol. y procuraba extirpar todos los vicios; pero como tan singularmente amante de la Angelica virtud de la Castidad, era con especialidad enemigo declarado del vicio opuesto, que perseguia à toda costa, y en todas ocasiones. Era voz comun, que tenia gracia especial para desterrar este infernal, y asqueroso vicio de los coraçones, con èl inficionados, y para ahuyentar la mala raza de mugeres perdidas, o convertir las, aun con solo hablarlas. Sabiendo el Vicario del Obispo, que ideaba el Santo reducir à vna destas, envejecida yà en

en tan infame vicio, dixo, que en vano se cansaba el P. Regis, por no aver surtido efecto las mas exquisitas diligencias, y à executadas. *En vano*, dixo el Santo, para quien confia en humanas diligencias, para quien confia en solo Dios, no ferà en vano. Mostrò suceso la verdad; pues à las primeras palabras del Padre, se rindiò la muger, y la llevò à lugar seguro. En sabiendo, que en alguna casa particular, aunque fuesse de algun hombre poderoso, se guardaba alguna destas ruines alhajas, no folegaba, hasta que impelido de su abrasado zelo, y Apostolica intrepidez, se entraba en la casa, y de alli se llevaba la muger à donde estuviessse segura. Por esta causa padeciò injurias, baldones, palos, bofetadas, indignos tratamientos, mosas, y riesgos manifiestos de la vida. Llevando à vna de estas mugeres à lugar seguro, le ataxaron el camino los intemperados en presa tan immunda: y vnos con espadas desnudas apuntadas à su garganta, otros con puñales, que tiraban al pecho, le saludaron, diciendo: Vna de dos, ò dexar al punto esta muger, ò la vida. Al punto, dixo Regis, sino hallais otra cosa con que amenazarme, sino la muerte, poco trabajo tendreis en executar vuestra amenaza: y desabrochando la sotana: *Veis aqui*, dixo, *mi pecho para recibir la;* pero que yo os dexe esta muger, no lo esperéis, mi ènteritas yo viviere. Quedaron, al oir el espantoso trueno de estas palabras, atonitos, è immobles los agresores, y el Santo prosiguiò con la muger por medio de espadas, y puñales su camino; como alla Christo por medio de los que intentaron precipitarle: *Transiens per medium illorum ibat.* Yo tenia à nuestro Joan por Cordero manso; y aqui no le veo sino Leon terrible. Pero dixè mal; pues le veo aqui como viò el Discipulo amado à Christo en su Apocalypsis: Cordero en pie yà como muerto de sus enemigos: *Ecce Agnum sicutrum tanquam occisum;* y al mismo tiempo como Leon victorioso: *Ecce vicit Leo;* y la misma, que el Esposo apellidò Sulamitis, ò Pacifica: *Quid videbis in Sulamite?* Poco antes la llamaò terrible, para desbaratar, y vencer à sus enemigos, como vn esquadron bien ordenado: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Pavor, flapor, vt castrorum, leyeron los 70: qué del caso! pues fue tanto el pavor, y estupor de los sacrilegos agresores, que viniendo

Luc. 4. n. 30.

Apoc. 5. n. 6.

Ibid. num. 5.

Cant. 7. n. 1.

Cant. 6. n. 9.

do atrevidos, y resueltos, los dexò atonitos, immobiles, y pasmados: *Terribilis et Electa*, volvió el Syriaco: *Terrible como Escogida*: porque los especialmente escogidos para Santos, saben pelear así las batallas del Señor.

En otra ocasión, entrada yá la noche, fue vno destes malvados al Colegio (dexando en sitio cierto à sus compañeros) à llamar al P. Regis, que acudiò luego, juzgando seria para alguna Confesion; pero al bajar à la Porteria, tuvo de improvisò luz del Cielo, que le descubriò la trama, que le urdian: baxò no obstante, y oido el fingido monfagero, le llevò à la Iglesia, para tomar del Santissimo la bendicion, y despues le dixo el Santo claramente, quanto le tenian tramado èl, y sus compañeros, refiriendole muy en particular los lances todos, que avian precedido: hablandole con palabras tan vivas, y penetrantes, que al punto el hombre se hallò trocado en otro: y póstrandose à sus pies, le pidió perdon del agravio, y remedio para su alma: levantòle el Santo, y alentòle, y allí luego luego lo dispuso, y lo confesò: en verdad, que no se engañò Regis, quando juzgò que le buscaban para alguna Confesion. Buelto el yá convertido à sus compañeros, les contó quanto avia sucedido: y con la relacion de caso tan maravilloso, se movieron tanto, que buscaron al Padre, y se confesaron con èl. O estupendas mudanças de la Diestra del muy alto! Al que poco ha buscaban estos hombres para darle quizás no menos que la muerte, buscan yá para que les dè la vida, y no menos que la vida de sus almas. Què à la letra hizo presa nuestro Joan de los que yá le juzgaban presa de sus manos! *Erunt sapientes vos, qui se ceperant*: fugetando à la penitencia saludable à los que injustamente intentaban oprimirle: *Et subiciunt exactores suos. Subiciunt penitentia*, dixo la Interlineal. Otros huvo destes hombres, ò immundos animales, que resueltos à matar al Santo, quando este llegaba al sitio, ò emboscada prevenida, se sentian detener, y rechazar con terrores de vna fuerça invisible, como ellos mismos lo confesaron despues.

Otras vezes dexaba Dios à Regis en manos de sus enemigos, para executar en èl, quanto se les antojaba, y el Demonio les sugeria: que no avia de ser mas privile-

Isaie 14. n. 2.

giado el hijo adoptivo, que el Hijo natural. Vna vez entre otras sus perseguidores, por fento Regis de la deshonra, le dieron muchos palos, sin abrir el su boca, aun para quejarse, ni hazer mas defensa, que ofrecer à los palos las espaldas, y los golpes à su Dios, levantando sus ojos, y manos al Cielo, de donde esperaba el oportuno socorro; no para evitar el padecer, si para sufrir: *Levavi oculos meos in montes, vnde venies auxilium mihi: auxilium meum à Domino.* Otro furioso, por averle quitado el Santo vna mala compañía, le embistiò en la calle publica, y à empuellones le arrojò en vn lodazal, donde no se hartaba de pisarlo: y en tan grave afrenta ni hizo, ni dixo mas, que mandar al Compañero, que corriò à librarle, dexasse à aquel hombre, y se estuvièsse quedo. Qué estraña mudança es esta, Santo mio? Hasta aora como vn nuevo Apóstol eras sal, que sazonzabas: *Vos estis sal*: yà parece que esta sal se ha defecho, desvanecido, infatuado, pues te miro arrojado, pisado, y hollado de los hombres: *Si sal evanuescit, ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculeetur ab hominibus.* Tu, que en los passados lances quedaste tan superior à tus contrarios, yà dexándolos aronitos, è immobiles con vna sola palabra, yà refrenando su furia con terror el Cielo, yà convirtiendolos à Dios con duplicada ganancia suya, y tuya: aora te miro, baxo de sus sacrilegos pies, hollado con dolor, y con afrenta, y por consiguiente tan inferior à ellos; pues como dixo Augustino: *Calcari non potest, nisi inferior.* Es verdad; pero no es inferior, aunque à los hombres lo parezca, el que padece como debe la persecucion; sino el que vergonçosamente temeroso de padecer por Christo, se infatua, y deshaze como sal, que passa à ser inutil, y solo provechosa para ser pisada, quando se desvanece: *Non calcatur, dize Augustino, qui patitur persecutionem; sed qui persecutionem timendo infatuatur.* Inferior non est, qui quanvis corpore multa in terra sumat, corde tamen fixus in Cælo est: como sin duda estaba el coraçon de nuestro Regis fixo en el Cielo, quando levantando en tan pesados lances los ojos al Cielo, se le iba al Cielo en seguimiento de los ojos el coraçon. Otro destes hombres, ò fieras, en vna calle publica, le diò à su salvo vna bofetada: y la vengança fue, bolver pronto la otra

Ps. 120. n. 1.

Math. 5. n. 13

S. Aug. tom.

4. lib. 1. de

Serm. Dom. in

mont. cap. 6.

mexilla, segun lo aconseja Christo, para recibir la segunda. Otros le llamaban de noche con pretexto fingido de algun moribundo, y llevado mucho tiempo por calles, y encrucixadas, de repente le dexaban, y con silvos, con rifadas, y con befas se desaparecian. Otros en medio del dia, y à vista de mucho pueblo, con descaro casi increíble, le daban muchos golpes, le cargaban de oprobrios, y de lodo, y tratandole de mentecato, le tenian por passatiempo de su frenetica rabia. Y con todo este padecer, y mucho mas, que no se dize, se amedrentaba acaso Regis, abandonaba, ò interrumpia las empresas de la Divina Gloria? nada menos; antes, como oportunamente notò vn Escritor de su vida, quanto mas le perseguia el Demonio, y sus sequaces, tanto mas se esforçaba en procurar la salvacion de las almas: assi debia ser, para que vn Apostol imitasse à otro Apostol, que estava tan lexos de amilanarse, de pararse, de retroceder con las persecuciones del Demonio, que ellas mismas le avivaban mas para proseguir con mas denuedo: *Datus est mihi stimulus carnis mea, Angelus Satanae, qui me colaphizet*: palabras, que en muy probable exposicion, como notò Cornelio, las dixo Pablo, para significar las bofetadas, y golpes, con que el Demonio le perseguia: diziendo, que le servian, no de temor, y miedo para detenerse; sino de estímulo, aguijon, espuela para avivarse. Quien assi se hallaba espoleado para correr, quan terrible violencia sentiria, viendose por otra parte refrenar? Assi lo hizieron algunos Superiores, que con buen zelo, teniendo por indiscreto el de Joan, le daban muy acres reprehensiones, negandole à vezes licencia para los Ministerios. Este padecer mucho mas q̄ todos los referidos, le llegaba à el alma, le atravesaba el coraçon: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique; tu vero homo unanimis, dux meus*. Si vn enemigo declarado me huviera echado maldiciones, lo huviera tolerado; pero tu mi guia, Capitan, y Superior, con quien, por serlo, debotener vn alma, y vn coraçon, vn mismo querer, y lo que es mas dificil, tambien vn mismo sentir: *Unanimis dux meus*. Y dexando David con enfasis misterioso suspenso el sentido de sus clausulas, ni dice, que lo sufriria, ni aun poner nombre à este padecer: porque sobre ser insufrible, es tam-

2. Cor. 12. n. 7

Ps. 54. n. 14.

21.
tambien inexplicable. Pero nuestro Santo lo sufría, obediendo: y tambien lo explicaba, diciendo con graciosa discrecion, que le perseguían vicios, y virtudes: quiso decir, los malos, y los buenos: estos con buena intencion; y con siniestra intencion aquellos: de los vnos me veo detenido, quando de los otros, y de superiores luces, que me asisten, me veo estimulado.

Por lo referido hasta aqui, ya se conoce, cõ quanta razón N. SS. P. Clemente XI. en el Breve de la Beatificacion de nuestro Santo, dize del estas memorables palabras: *Virtute indutus ex alto, portans què iugum ab adolescentia sua, penitentia austeritatem cum innocentia candore: usquequaque coniunxit: ac iugiter dilatante cor eius Spiritu Sancto, in omnibus exhibuit se ipsum, sicut Dei Ministrum: in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs, in scientia, in suavitate, præcipue verò in Charitate non ficta, quæ in Deum, & proximos mirabiliter esuavit.* Quiere decir: Que vestido Joan con la virtud de lo alto, segun la promessa de Christo à sus Apostoles, al tiempo de partir al Cielo; y llevando desde sus primeros años el yugo de la Divina Ley: *Benum est viro, cum portaverit iugum ab adolescentia sua:* (Sic enim fiet in sanctitate illustris, porque assi llegará à ser illustre en santidad, que dixo alli Cornelio) supo juntar en todo tiempo, en todo lugar, y con toda perfeccion, las austeridades de la Penitencia, y de la Inocencia los candores: y dilatando cada dia mas su coraçõ el Espiritu Santo, se portò, y diò à conocer en todo como fiel Ministro de Dios: en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en golpes, y heridas, en trabajos, en vigilijs, en ayunos, en la sabiduria para enseñar el camino del Cielo, en la suavidad de su trato, y principalmente en vna Caridad no fingida, que maravillosamente le abrasò en amor de Dios, y de los proximos. Y pues estas expresiones, con que el Summo Pontifice elogia à nuestro Santo, son las palabras mismas que escribió Pablo à los Corintios, con razon dirè yo, que si Pablo con sus palabras nos pone à la vista vna viva imagen de vn genuino, y verdadero Apostol, y Evangelico Doctor, como dixo Cornelio: *Proponit hic vivam veri, & genuini Apostoli, & Doctoris Evangelici imaginem,* N. SS. Padre,

Luc. 24. n. 49
Thre. 3. n. 27.

2. Cor. 6. à n.
4.

Corn. ibi.

con las palabras de Pablo nos propone à nuestro Santo Regis, como imagen viva de vn verdadero Apostol, y Evangelico Doctor.

Ni menos bien se infiere de lo referido, quan ajustada viene à Regis la Oracion propria, con que su Santidad le ha honrado, dignandose con singular fineza de hazerla por si mismo, diciendo asì: *Deas, qui ad plurimos pro salute animarum perferendos labores, Beatum Joannem Franciscum Confessorem tuum mirabili Charitate, & invicta Patientia decorasti, &c.* Dice, que Dios hermoseò, y honró à Joan con admirable Caridad, y con Paciencia invicta, para tolerar por la salvacion de las almas muchìsimos trabajos: que es tanto como advertirnos el justo motivo de averlo Beatificado: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Ecce, admirati, &c.* dixo el Angelico Doctor, *Quasi mirabile est, quòd per tantam miseriam ad tantam gloriam per venerunt*: aquel *Ecce*, aqui denota admiracion: porque sin duda parece cosa admirable, que los Santos por medio de tanta miseria ayau logrado el dichoso fin de tanta gloria; y para vna Beatificacion publica es muy del caso el reparo de Tomàs, pues quando Christo en el dia vltimo beatifique à vista de todo el mundo à los justos, aun los malos, aunque à su despecho, manifestaràn con vn *Ecce* semejante admiracion: porque viendo à los que ellos mismos persiguieron acá, despreciaron, ultrajaron, elevados entonces con vna Beatificacion solenne, prorrumpiràn admirados: *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos fors illorum est.* O portento! Mirad à Regis, trasladado del cieno al Cielo: del cieno donde los impios le arrojaron, y pisaron, trasladado à los Altares, donde todos le tributen debidas adoraciones: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt.* Mas reparo, que el Summo Pontifice no llama Invencible, sino Invicta à la Paciencia de Joan: como si dixera, que fue vna Paciencia no vencida, aunque vencible: porque siendo Paciencia de vn Beatificado, tal debia ser. *Beatus vir, qui inventus est sine macula:* dice el Espiritu Santo de vn varon digno de ser Beatificado: *Quis est hic? Quis es iste? Qui potuit transgredi, & non est transgressus, facere mala, & non fecit:* es el que pudiendo quebrantar los Preceptos, no los quebrantò: el que no fue vencido de la tentacion, pudiendo

Iacob. 5. n. 11
5. Thom. ibi.

Sap. 5. n. 5.

Ecl. 31. n. 3.
Ibi. num. 9.
Ibi. num. 10.

do serlo: Ea pues, si la Paciencia de Regis es propria de vn Varon digno de ser Beatificado, no se llame Paciencia invencible; sino Invieta: nunca fue vencida, aunque siempre pudo serlo. Mas: à la Paciencia junta la Oraciõ de nuestro Santo la Caridad: *Charitate, & invicta patientia*: porque para Beatificarlo como Paciente: *Beatificamus eos, qui sustinuerunt*, era forzoso, que juntasse con la Paciencia la Caridad: *Beatus vir*, dice Santiago, *qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vita, quam repromisit Deus diligentibus se*: Bienaventurado el Paciente, porque à su tiempo serà coronado de Gloria, premio de los Amantes. Premio de los Pacientes, parece que debia por consequente decir; pero no; muy bien dicho està, Premio de los Amantes: porque si el intento del Apostol es hablar de la Paciencia de vn Varon digno de ser Beatificado por Paciente: *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*, claro està, que avia de juntar à la Paciencia la Caridad: *Charitate, & invicta patientia*. Mas: si esta Corona es herencia debida à la Caridad; por què la Paciencia ha de tener tambien derecho à esta Corona? *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Pablo me dà la solucion desta dificultad. *Charitas patiens est*. La Caridad es paciente. *Non formalitèr, sed causalitèr*, dice Cornelio, *quia parit patientiam*: La Caridad es paciente, no porque la Caridad, y Paciencia sean vna misma forma, vn habito mismo; si, porque la Paciencia es hija de la Caridad: y Primogenita, pues entre tantas otras virtudes, como alli menciona Pablo por hijas de la Caridad, diò el primer lugar à la Paciencia: *Charitas patiens est*: y si es Primogenita, es claro su derecho al Mayorazgo de la gloria debido à su Madre la Caridad: *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Celebre pues el Pontifice Maximo la Beatificacion de Regis con vna Oracion en que à su Invieta Paciencia junte su admirable Caridad: que vna paciencia, por invicta que fuessè, sino la acompaña la Caridad, fuera vna hija huèrfana de la mejor madre, y asì mas à proposito para triste llanto, y negro luto: que para el festejo, galas, y gozos de vna solemne Beatificacion: *Mirabili charitate, & invicta Patientia*. Asì estubo ceñido nuestro Joan estrechamente con la paciencia, por querer ceñir à otros.

Iacobi 1, n.
12.

y así tuvo en sus manos, y à la vista las antorchas encendidas de la Caridad, para encender con este sagrado fuego à los proximos, y salvarlos: *Pro salute animarum*: que es lo que dezia San Cirilo: *Succingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala inritu Divini amoris*. Y para darnos à entender este ceñirse, y este arder, las imagenes de nuestro Santo, nos le ponen à la vista teniendo en sus manos vn Hombre Dios Crucificado, atado, y ceñido, y aucofido à vn palo, mas estrechamente con el cingulo de su invencible paciencia, que cõ los duros clavos; muerto por abrasado en Caridad, por querer ceñirnos, y abrasarnos para nuestra salvacion. Ni se opondre al tener antorchas, el tener en sus manos Regis el Crucifixo; sino antes conduce para que esten encendidas las antorchas, y à preparadas; como si dixera Joan: *Paravi lucernam Christo meo. Tu es, qui illuminas lucernam meam Domine*: tu, Señor, eres la luz, y el fuego, que ilumina, y enciende las antorchas, que preparè para ti. *Quæ est lucerna?* pregunta San Agustín: quien es esta antorcha preparada, para que en ella emprenda el fuego de la Caridad de Christo? *Nassis*, responde el Santo, *verba Domini de Ioanne: Ille erat lucerna ardens, & lucens*: esta antorcha es Joan, de quien dixo Christo, si os acordais, que era antorcha luciente, y encendida. O què hermosa antorcha! dice Ambrosio, hablando de Joan el Precursor, y yo de nuestro Ioan: O què bella antorcha! que recibió de Christo su arder, y su lucir: *Bona lucerna, quæ lumen accipiebat à Christo*.

Pf. 131. n. 17
Pf. 17. n. 29.
S. Aug. in Pf.
131.

S. Amb. serm.
14. in Psalm.
118. v. 1.

El saeco de su Caridad fue no de vna ordinaria Caridad; sino de vna Caridad admirable: *Mirabili Charitate*. Fue admirable la Caridad de Joan por lo indecible, que èl por su parte, asistido de la Divina gracia, hizo, y padeciò por la salvacion de las Almas; y Dios, que es admirable en sus Santos, con la luz de Profecias, y resplendor de milagros, hizo mas admirable esta Caridad. A vnos cañados affigidos por vn hijo y à defauciado de los medicos, anunciò, que en breve le verian sano. A otra madre desconsolada por su hijo, y à sentenciado à horca, assecurò, que no tendria tal muerte, aunque yà muy cercano à la execucion. A otra dudosa del empico, à què aplicaria à su hijo, quitò la duda, certificandola de la cercana muerte

de su hijo. A vna muger perdida, pero con gran cautela, le dixo lo mas intimo de su mala conciencia, para reducirla. A otro descubrió los malos passos, que maquinaba, aunque nacidos, y sepultados en su coraçon. A vn Juez obstinado en no querer estuviessse en la carcel vna adúltera, que llevaron à ella, por evitar ocasiones, y peligros, dixo, que en castigo de su terquedad moriria antes de vn año. Los efectos en todos estos, y otros muchos casos mostraron, aver sido verdaderas las predicciones. A vna doncella virtuosa pidió el Santo, que hiziesse vna obra de caridad: sintió ella tanta repugnancia, que no la executó; y le dixo Regis: *Yà veo, que teneis en poco lo que os digo; pero llegará tiempo, en que me avreis menester, y vendreis à buscarme de muy lexos*: palabras, que se le imprimieron en la memoria, y vió cumplidas, quando despues de aver muerto el Santo, viendose tullida, fue desde muy lexos à visitar su sepulcro para remedio de su enfermedad. Allà de Joseph dixo el Eclesiastico: *Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt*: fue visitado su sepulcro, y sus huesos aun despues de su muerte profetizaron. No ay duda, que entendido el Profetizar en sentido rigoroso, tiene gran dificultad el texto; pero esta se desata con la explicacion de Cornelio, que es quanto yo podia desear para nuestro caso: *Idest, dice el Expositor, Propbetiam, quam Joseph vivens ediderat, ossa eius confirmaverunt... Propbetare enim hic idem est, quod propbetiam confirmare*. Lo que sucedió con los huesos de Joseph despues de muerto, (yo diré de Regis) confirmó la Profecia, que él mismo avia pronunciado quando vivo.

*Ecd. 49. 26.
18.*

Corn. ibi.

Digamos tambien succintamente los menos, callando los mas de sus milagros. Yà se refirió la repetida multiplicacion del trigo. Visitando à vna enferma de tabardillo, con mandarlo el Santo, cesó la enfermedad: *Imperavit febrì, & dimisit illam*. A vn mozo totalmente ciego, repentinamente le dió vista. A otro joven ya desafiado, con la Señal de la Cruz hecha en la cabeça, le hizo levantar bueno, y sano. Vna muger, que estava para morir de vn recio parto, recurriendo à la intercession del Santo, tuvo luego parto feliz. A otro libró del Demonio, que por ocho años le avia poseído, y cruelmente

Luc. 4. 29.

Psf. 16. n. 7.

S. Hier. in Psf.
16.

atormentado. Los referidos prodigios, y otros muchos obrò viviendo nuestro Joan: *Mirifica misericordias tuas*, pedía à Dios el Profeta: Señor, haz admirables tus misericordias: y dice S. Geronimo, que esto se cumplió, quando Dios por medio de sus Santos diò sanidad milagrosa à los enfermos: *Mirificavit misericordias suas, quando per Sanctos suos infirmitates curabat*. Visitaba Joan à los enfermos: esta es misericordia ordinaria: añadia à la visita la sanidad milagrosa, y así hazia admirable su misericordia: *Mirifica misericordias*: y tambien su Caridad: *Mirabili Charitate*. Despues de su muerte han sido innumerables sus milagros. Solo vn testigo afirmó con juramento, que jamás dello, y pidió à Dios cosa alguna por los meritos deste su Siervo, que no la consiguiè luego. Vn Ciudadano de Puy padeciò tres hernias à vn tiempo, al juicio de los medicos, incurables: invocò el favor del Santo, y de todas sanò luego. Con vn voto hecho al B. Regis sanò repentinamente vna muger de vna pelesía, que le avia tullido todo el cuerpo. Vna Religiosa con gran sè se hizo aplicar vna Reliquia del Santo, y al punto se le deshinchò el cuerpo, y sanò de vna hidropesia de siete meses, por que estava yà defahuciada. Antonia Sribal con vna Reliquia de Regis recobrò luego la vista, que del todo avia perdido, y no avia podido recobrar con quantos remedios le avian aplicado. Joana de Perga con vn conjunto de muchos, y muy pròlixos accidentes, que la tuvieron en cama por dos años, sin poder moverse, por estar como vna piedra todo el cuerpo, solo sensible para los acerbos dolores, que la tenian en vn ay, con gran debilidad de fuerças, y yà cercana à la muerte; apareciendole Regis vna noche en su trage de la Compañia, con los braços cruzados ante el pecho, consolandola en su terrible padecer, y alentandola à sufrir con sus palabras, que percibió la enferma, bien despierta con la fuerça de sus dolores, hizo voto de ir quanto antes à visitar su sepulcro, y hazer alli vna Novena, en que cada dia se celebrasse vna Misa. Dixolo à sus Padres, que al principio juzgaron, deliraba; pero vencidos con las instancias, que constante hazia, le dispusieron vna Litera: y como se iba acercando al termino de su camino, iba mejorando de sus

sus dolencias : llegó , y quedó enteramente sana en los
 primeros cinco dias de la Novena , gastando los demás
 en acción de gracias por el portentoso beneficio. Vn Me-
 dico insigne de la Francia , quando en sus enfermos no
 hazian el deseado efecto las medicinas , les recetaba al-
 guna Reliquia del P. Regis, ò ser llevados à su Sepulcro,
 y así sanaban luego. Vn hombre principal , consumidas
 las fuerças, sin poder tenerse en pie , por enfermedades
 gravísimas de mucho tiempo, se hizo llevar al Sepulcro
 del Santo, aunque bien distante: en llegando , pidió, que
 lo tendieran sobre el Sepulcro, donde con todas las ve-
 ras, que podia, y con la mas viva confiança, que Dios le
 daba, pedía à su Magestad por intercesion de su Siervo
 la salud. Despues de aver estado así tendido, y así pidiē-
 do, començò à dár voces: *El Padre Regis me ha sanado*: y se
 levantò tan bueno, que bolvió à pie à su casa, el que avia
 venido sobre vn cavallo manso, y tenido por los lados de
 dos hombres. Què prodigio tan parecido al milagro de
 Eliseo en su sepulcro! quando arrojando en èl vn difun-
 to, con el contacto saludable de sus huesos recobró la
 vida: *Proiecerunt cadaver in sepulchro Elisai, quod cum tetigis-
 set ossa Elisai, revixit homo*: y aunque en nuestro caso no era
 cadaver, le faltaba poco para serlo, y aun le sobraba mu-
 cho, por ser tantos, tan antiguos, y tan graves sus acci-
 dentes.

4. Rég. 13. n.
 21.

A los referidos se podian añadir otros muchísimos
 milagros, y como el mayor de todos, el de su misma vi-
 da; como tambien otras muchísimas Profecias, à las que
 ya diximes; pero no omitirè la que dixo de su cercana
 muerte, que supo por revelacion del Cielo, y con ella se
 diò por avisado, retirandose tres dias en el Colegio de
 Puy, para revere, y ajustar de nuevo las cuentas, que tan
 vistas, revistas, y bien ajustadas tenia. Què confu-
 sion, para los que no viviendo como vivió Regis, viven
 tan quietos, y seguros, quanto descuydados de la estre-
 cha cuenta, como si no huvieran alguna vez de darla, ò
 como si supieran ciertos, que no se avian de hallar entó-
 ces alcanzados. Hizo pues nuestro Santo vna Confession
 general, y antes della dixo al Confessor, queria preparar-
 se, porque se acercaba su muerte; mas no obstante estaba

determinado de continuar sus Misiones, y salir, hecha su Confesion, en prosecucion de su Apostolico Ministerio. No pudo el Confessor disuadirle del intento, por estar cierto nuestro Ioan ser aquella la voluntad de Dios: ni se atreuió à embarazarle la partida por medio del Superior, por no contravenir al secreto, con que el P. Regis le avia participado la noticia, ni à la Divina voluntad, que por tan cierta tenia vn hombre tan ilustrado. Salio pues el Santo con los rigores del Diziembre para hazer Mision en Lalovesco, despidiendose del Confessor con mas lagrimas, que palabras de entrambos: del Confessor, por el vivo sentimiento de que no avia de ver mas en esta vida, à quien tan tiernamente amaba; y de Ioan, por el gozo inexplicable de la cercania del premio, que esperaba. Al partirse, le dixeró otros Padres, que bolviessè, luego que acabasse la Mision, sin emprender otra de nuevo; y el Santo respondió: *Mi Compañero bolverà; mas yo no bolverè.* Pues como asì, replicaró los Padres; se ha de quedar V. R. fuera del Colegio sin Compañero? *Lo que digo es,* repitió el Santo, *que yo no bolverè.*

Partiòse pues, como dixè, à Lalovesco, que dista de Puy dos jornadas: y cogiendole en el campo la noche, recurrió à la choza de vn Rustico, quien sobre descortès, mal hablado, despidió al Santo con mal modo, y pocas palabras. Obligado à proseguir el camino, se acogió fatigado à vna vèra calda, y asì desàparada como inutil. Dicho se està, q̄ noche passaria en tal passada, sin sustèto, ni abrigo, y penetrado del tèmoral, y del frio, q̄ le ocasionò vn recio dolor de hijada. Còtinuò, cò el indescible trabajo, que se dexa discurrir, su camino el dia siguiente à pie, como siempre acostumbraba, y llegó à Lalovesco la Vigilia del Santisimo Nacimiento de N. Redentor: y en llegando, se fue, como solia, en derechura à la Iglesia, aunque tan postradas las fuerças, y falto de salud. Predicò tres Sermones el dia de Navidad, y otros tres el siguiente, oyendo tambien à quantos se quisieron confessar, con tal tefon, que agravada la enfermedad, y el Santo tan postrado, que huvo de reducirse à recostarse, proseguia oyendo confesiones, queriendo, como buen Soldado, morir batallando por la gloria de su Rey, y salvacion de las Almas.

mas. La enfermedad iba en aumento, parte, por falta de medicinas, que no avia en Pays tan miserable, parte, por que el enfermo atendia mas à aumentar meritos, que à buscar alivio à sus dolores; y teniendo por cierto, que se llegaba su partida, pidió al Cura, que avia venido allí à celebrar la Pasqua, le administrasse los Santos Sacramentos, que recibió con singular devocion. Acordóse, q̄ por aquel tiempo avia nacido el Rey de los siglos Niño tierno en vn establo: y con deseo de imitarle, rogò al Cura, y consiguió, aunque con grande dificultad, que le pudiese en otro establo para morir. No os entiendo, Sãto mio: Christo no murió en vn establo, sino en la Cruz; pues si vuestras ansias son de imitar en vuestra muerte à Christo, pedid ser puesto en vna Cruz para morir, y no ser puesto en vn establo: si fuera para nacer, imitando à Christo, como el Serafico Francisco, yà lo entendiera; mas no lo entiendo, siendo para morir; sino es, que decimos, que el morir de Ioan era nacer; y es asì, porque moria como Santo destinado yà de la Divina Providencia à los Altares: y la Iglesia à la muerte de sus Santos llama Nacimieto: *Natalitia Sanctorum*. Pues bien pide Regis ser puesto en vn establo, para imitar quando muere à Christo, quando nace; pues tambien nace Regis, quando muere: *Natalitia Sanctorum*. *Nos vità vivimus tantum*, dice el Sabio, del comùn de los hombres en contraposicion de Elias: nosotros solamente vivimos, mientras no llega la muerte; si, porque los Santos, aun quando mueren, viven, porque quando mueren, nacen.

Ecc. 48. n. 12.

Gastè nuestro Joan los ultimos dias de Diciembre en tiernos afectos, y dulçes coloquios con su Dios, quando de repente vè abatirse el Cielo, baxando del JESVS, y MARIA: *Inclinavit Celos, & descendit*, cortejados de copioso numero de Angeles, y Santos, para visitar à su Siervo, y combidarle à la posesion feliz de la immensa Gloria, que le estava prevenida en premio bien merecido de sus Apostolicos sudores: y dulçemente forçado de vna sagrada violencia, exclamò asì: *Veò à Iesu Christo mi Bien, y à su Santissima Madre, y mia, que me franquean el Cielo*: y al pronunciar estas palabras, espirò dia 31. de Diciembre del año de 1640; teniendo el Santo 44. menos vn mes, de edad.

Pf. 17. n. 10.

Para representar al vivo el sagrado Misterio del santísimo Nacimiento, no podían en tal tiempo, y en tales circunstancias faltar de aquel dichoso Establo, y JESVS, y MARIA, y los Angelicos Coros, que entonassen: *Gloria à Dios en las Alturas*. El mismo dia acudieron à aquella hazienda entonces pobre Aldeguela muchos millares de personas, para hallarse à su entierro, sin saberse por donde, ni de quien avian tenido la noticia: es muy creible, que concurren prefurosos al Establo de Lalovesco avisados de algun Angel, como allà los Pastores al Establo de Belèn: *Transeamus vsque Bethlehem*. Los que no pudieron lograr alguna partecita de sus vestidos, ò de sus pobres alhajas, ò de las pajas, sobre que murió, tomaban de la tierra de su sepulcro, que llevaba virtud contra toda suerte de enfermedades. Así Lalovesco, Lugar hasta entonces desconocido, por componerse soio de quatro, ò cinco chozas, por escondido entre montes, y casi inaccesible por su desgraciada situacion, començò desde entonces à tener fama, à crecer en casas, y vecinos, à ser termino de peregrinaciones, à recibir Votos, y Dones de Ciudades, y Provincias, sin bastar ni lo aspero del sitio, ni lo rigido del Invierno, ni la distancia de los Lugares, para que no vayan cada dia en tropas, y como à porfia, à venerar el Santo Cuerpo, à pedir gracias, ò à darlas, por las mercedes recebidas: y así con la proporcion debida podemos justamente concluir, diciendo, que al Beato Juan Francisco Regis rogaràn las Gentes, y serà glorioso su sepulcro: *Ipsam Gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum*.

Luc. 2. n. 15.

Isaie 11. n.
10.

Mucho mas gloriosa sin comparacion, ò Santo mio, es, y serà tu dichosa Alma por eternidades en la crecida gloria, que yà gozas, Corona de Justicia, con que el justo Juez ha ceñido tus Apostolicas sienes, en premio tan bien merecido por tu Angelica Castidad, por tu dura Mortificacion, por tu aspera Penitencia, por tu Humildad profunda, por tus persecuciones, por tus afrentas, por tus trabajos indecibles, por tus Apostolicos empleos, por tu Fè, de que fuisse defensor acerrimo contra la Heregia, que tanto entonces inundaba à Francia, por tu Esperanza segura, como si yà poseyeras lo mismo, que espe-

rabas: y siendo tan atdientes tus deseos de la gloria, que ya gozas, no dudabas renunciar por tiempo la possession de tu gloria allà en el Cielo, por atender à la de Dios, y bien de las almas acá en la tierra, pudiendo así con singularidad dezir: *Filius sui Patris mei*: pues en esta heroyca renuncia, fuiste con especialidad Hijo de tu Padre, y mio, San Ignacio. Doite mil placemes por tanta gloria merecida sobre todo lo dicho, por tu Invicta Paciencia, y admirable Caridad. Y si vn hijo Sabio, esto es, Justo, y Santo, es gozo de su Padre: *Filius sapiens latificat Patrem*: yo cõ todo el afecto de mi coraçon, ò Padre mio, y gran Patriarca San Ignacio, te rindo infinitos parabienes por el gozo singular, y accidental gloria, que has tenido con la Beatificacion deste tu grande imitador, y amantissimo Hijo, nuevamente puesto en los Altares. No sè, si diga, que aviendo llenado Regis el numero misterioso de ocho Santos Hijos tuyos, con la Beatificacion de Regis se ha llenado el numero de tus dichas, y gozas ya todas las Bienaventuranças. Y finalmente, ò amantissima, y dilectissima Madre mía, Compañia de JESVS, sea para bien el júbilo, con que te confidero en la ocasion presente. Ya veo, que quanto ha crecido con el nuevo Santo Regis el motivo poderoso de tu jutto placer, otro tanto se ha aumentado mi estrecha obligacion, y la de todos tus Hijos, para imitar estos domesticos exemplares de verdadera Santidad, colocados ya, como en Sagrados Candeleros, en los Altares, para que su luz alumbre à todos, y en especial à los de puertas adentro de la misma Casa: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt*. Y què dirè, si baxando los ojos de la eminencia de las Aras, los ponemos en tantos, y tan abultados volumenes, llenos de centenares de Ilustrissimos Varones dignos, quanto alcança la Humana Fè, de ser tambien en ellas colocados? Grande buelvo à decir, y muy grande es mi obligacion, y la de todos tus Hijos, à imitar tantos Domesticos Exemplares de virtud, y santidad. Y pues nuestras fuerças no alcançan, recurramos todos, para alcançar los Divinos auxilios, à la poderosa intercession de nuestro Santo. Ruega Santo mio con la mayor eficacia por N. SS. P. Clemente XI. que movido de el Divino Espiritu, te ha colocado en los Altares. Ruega

Prov. 4. n. 3.

Prov. 10. n. 1

Mat. 5. n. 15

102

por toda la Católica Iglesia, por tu Patrio suelo, y Reyno de Francia, por nuestro Católico Filipo V. tan especialmente tuyo, y por toda esta su Monarquía: ruega por todas estas gravísimas Religiosas Familias, que con su estimable asistencia favorecen à este Colegio, y honran tu Solemnidad: ruega por todos los Hijos de tu amada Compañía de JESVS, y Hermanos tuyos, para impetrarnos del Cielo la imitación de tus heroicas virtudes: pide tambien por todo este numeroso Concurso: consigue para todos contrición perfecta de las culpas, perseverancia en la Divina gracia hasta la muerte, para acompañarte en la Gloria: *Quam mihi,*

& vobis, &c.

APROBACION.

*Del M. R. P. Fr. Andrés Antonio de Galisteo, Maestro en Filosofía,
Lector de Sagrada Theologia en los Conventos de Jaen,
Baeza, y oy Cathedratico de Vesperas en el de
N. P. S. Francisco Casa Grande esta Ciudad
de Granada, &c.*

Altísimo concepto haze el Señor Doct. D. Christoval Damasio, Collegial del Mayor, y Real de Santa Cruz de la Ed. Abogado de los Reales Consejos, Prebendado de la Santa Iglesia del Sacro Monte, Provisor, Vicario General, y Governador de este Arçobispado por el Ilmo. Señor D. Martin de Ascargorra Arçobispo de Granada, &c. De los aciertos de esta Obra poetica, y panegyrica: quando para su Censura busca vn luz tan apasionado, como lo es el especialissimo Amigo. Soylo tan inrimo del Author del Sermon, y de los de las Obras metricas, tambien de su venerabilissima Compañia, que no sè, si fue mas indisoluble, y estrecha la amistad, que entre si contraxeron Jonatàs, y David. (1) Pero aunque este especialissimo afecto, pudiera hazer sospechosa la Censura, todo el escrupulo lo desvaneciò Plinio, (2) Segun esto se engaña, quien se llega à persuadir, que no es acre el amor para Censurar; porque la mejor Censura es la zelosa, y nadie es mas zeloso, que el amor; pues siempre mas mira, por lo que mas ama. Al Espiritu Divino aplica el Evangelista S. Juan el Oficio de Fiscal, y de Censur. (3) Parece improprio semejante empleo, en quien blasona de Paraclito; mas no lo es, si se atiende à la propiedad. Atribuyese el amor à este Supuesto Divino, y como el amor procede de la voluntad, le constituye Censur: dando à entender, que la expresion de amar: nos con fineza, està en la Censura, con que nos fiscaliza. Por esto pintò Ezechiel rodeado de perspicazes ojos al amor Sagrado; (4) porque no fuera amor de tan suprema esfera, si todo no se hiziera vn Argos para la Censura. Con toda la atencion, y cuydado, que pide el amor mas fino entrè à registrar esta Obra Poetica, y Panegyrica; y puedo ingenuamente decir, lo que Ovidio en otra ocasion: (5) Vila, y registrela; pero me quedé tan admirado,

(1) *Animalo-
mata cōgluti-
nata est ani-
ma David; &
dilexit eum
Jonatàs, quasi
animam suã.*

1. Reg. c. 18
ÿ. 1.

(2) *Anno quĩ-
dem fusè; lu-
dico tamèn,
& quiddam
tantò acrius,
quantò magis
amo. Plin. in
Panegy.*

(3) *Cum vene-
rit ille, arguet
mundum.*

Ioann. c. 16
(4) *Spiritus
ritus erat in
rotis: totam
corpis oculis
plenum.*

Ezech. c. 1.

(5) *Vidi, quĩd
referam?*

Ovid.

(6) Dominus meus, & Deus meus. Ioan. cap. 20.

(7) Conueniunt rebus nomina sepe suis. Axiom. côm.

(8) In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies. Iob. c. 29.

ÿ. 18.

(9) Iustus, vt palma florebit. Psal. 91.

ÿ. 13. Tertul. ap. Lorin. hic.

Iustus, velut Phoenix florebis.

(10) In caelesti gloria ab ipso Iesu dicemur Iesuita.

Hug. Card. in Apoc. c. 2.

Ludolph. vit. Christ. l. p. cap. 10.

Corn. Ribber. Perer. in Apoc. 3.

(11) Sicut fui diebus adulescentia mea,

quando secretò Deus erat in tabernaculo meo. Iob. 29.

(12) Dum esset Societas Dei super tabernaculum meum, ex diuersis. ÿ. ÿ. ap. Pined. hic.

rado, que no podrà mi cortedad referir, lo que ha llegado à entender. Juzgaba yo, que era esta el Fenix entre aquellas Obras, que ni se oyen sin embeleso, ni se leen sin admiracion, y pasmo; pero ni aun pensando tanto, llega à su grandeza mi concepto. El Objecto suyo es la plausible Celebridad à la BEATIFICACION del Beato Juan Francisco Regis, Hijo de la Compañia de Jesus. El Orador del Panegyrico es el Rmo. P. M. Manuel Padial de la misma Compañia. Justa correspondencia; pues para celebràr à N. duño, glorioso, y bienaveturado, (6) eligiò la providencia à vno de su Compañia, y Colegio. Sin quererlo dezir, he dicho el nombre del Author, (7) porque en èl descubri los primores de su gran talento, engastado en los realces del asunto. En rigoroso Anagrama, quiere dezir:

MANVEL PADIAL

Le di vna Palma.

Diòle el P. Maestro al Santo Regis la Palma de la paciencia comparandolo con Job Fenix de la tolerancia. (3) Lo que suena palma en frase Latina, se dice Fenix en Griega. De forma, que Job por sus padres se llevó la palma entre los justos; y Regis por su penar se lleva, como Fenix, la palma entre los Santos. De Regis parece q̄ dixo el Real Profeta, que floreceria como la palma, (9) ò como Fenix, para eternizar su memoria; porque no murió para sepultar sus cenizas, sino para que en este Panegyrico se immortalizen sus Cultos, y alabanças.

Yà huvo mordaz vibora, que pretendiò trasplantar esta palma del Iesuitico Paraíso à vergel menos florido; mas no advirtiò, que caso, que en la tierra pudiesse vsurpar à la Compañia esta gloria, ay quien asirme, que todos los que de qualquier Instituto han de ser moradores del Emyreco, se han de nombrar Iesuitas en el Cielo. (10) Tan irrefragable es, que fue Regis de la Compañia de Iesus, como que Iob lo fue de la Compañia de Dios; (11) porque de la misma Compañia fue Iob desde niño, que Regis desde mancebo. (12) Regia planta es la palma, y es Regis la Regia palma de la Compañia. Lo mismo fue plantarse en tan fructifera tierra, que florecer, para fructificar en los attrios de Dios entre la Compañia de los Bienaventurados.

rados de la gloria. (13) Como Lys, ò como Lirio florece el Juño en virtudes. (14) entre las Espinas de las adversidades. Así floreció Regis como Lys en Francia, sufriendo calumnias, y tolerando oprobrios con mas que heroyca paciencia. Delo en buena hora el P. Maestro la palma del laurel en los aplausos de su Beatificación.

Sobre el mismo nombre me ocurre otro anagramma. Puede glossarse así:

MANVEL PADIAL,
De Pan vi llama.

Viò el Padre Maestro la viva llama, ò incendio del amor Divino, que tuvo el Santo Regis al Pan Sacramentado. Mi cortedad sospecha, ò que este Pan atrae à sí la llama del amor, ò que la llama del amor atrae à sí este Pan. Aviendo dicho Christo, que es Pan vivo, que descendió de la Esfera, (15) dize, que vino al mundo à traer fuego, y encender la llama: (16) y como descendió Pan para estar en compañía de los suyos, (17) era vn Pan, que abrasaba à los de su Compañia en incendios.

Otro Anagramma:

MANVEL PADIAL,

Construyese así:

La vid en Palma.

Es Regis la Vid, que respirando entre aromas, yà se ve elevada en las Palmas; porque le reciben en palmas los Cortesanos de la Celeste Esfera, quando al Cielo se trasladò desde la tierra. (18) Elevòse el Beato Regis hasta el eterno Solio desde la indignidad de vn Establo; que si nace Christo en vn Establo, para que los hombres, y Angeles le adoren: El Santo Regis, muriendo entre el Estiercol de otro establo, se eleva hasta las Sillas de los Principes, y Potentados del Cielo. (19)

No se estrañe se convierta la Censura en alabanza, que semejante obra, mas digna es de aplaudirse, que de censurarse. Así lo juzga mi cortedad, así por el Objeto, como por quienes le dieron tan lustroso sèr. Hagome cargo, que Regis à imitacion de Iob era para el mundo el *Esprivillo* de los desprecios; (20) y aora es justo, que esta obra sea el instrumento de sus aplausos. Segun los poéticos primores de esta obra, aunque sea ageno de quien censura, conclairà mi afecto con vna Lyra: O Olim-

fructus gloriae sunt, & divitiarum. Eccl. ibidem. (19) *Suscitat de pulvere egenam, & de stercore elevat pauperem. ut sedet cum Principibus. & saluum a via tenet.*

(13) *Plantati in domo Domini in atrijs domus Dei nostri florebit.*

Pf. 91. v. 13

(14) *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit in aeternum.*

Off. 14. v. 6

(15) *Ego sum panis vivus,*

qui de caelo descendi.

Ioann. 6.

(16) *Ignem veni mittere in terram.*

Luc. 12.

(17) *Vobiscum sum usque ad consummationem saeculi.*

Matth. 28.

(18) *Quasi palma exaltata sum in Cadès.*

Eccl. 12.

(19) *Cadès, id est, Sanctitas exaltata.*

D. Hier. de Nomin. Hebr.

Ego quasi vitis fructificavi suavitate, em odoris.

& flores mei

monem pro-
verbialem.
Vers. Hebr.

106

(21) Cæli en-
narrans glo-
riam Dei, &
opera manuum
eius annūtiat
firmamentū.
Psal. 18.

(22) Non est
qui se abscon-
dat à calore
eius.

Exultavit vt
Gigas ad cur-
rendam viam
Psal. idē.

(23) Deus in
medio rubi: ru-
bus arderet,
& non com-
bureretur.
Exod. 3.

(24) Qui am-
bulas super
pennas ven-
torum.

Ascendit su-
per Cherubim
& volavit.
Psal. 17.

(25) Suscitās
à terra ino-
pens, & ster-
core erigens,
pauperem.
Psal. 112.

Olympico theatro de esplendores,
que builando de Atlante la constancia,
publicas con brillante consonancia
de Dios Omnipotente los Primores,
publique (21) tu armonioso lucimiento

Con su acento de vn Gigante,
la victoria, que constante
feliz gloria

supo, dexando al mundo, y sus tragedias,
buscar la Compañia sin Comedias.

Hermoso Febo, cuyos lucientes rayos
como Regio planeta en el lucir,
à los Astros no dexan competir,
sin motivar à su esplendor desmayos,
celebre (22) festivo en vno, y otro Polo,

Al que solo ser logrero
mas procura Misionero,
con lisura

que juzga es Cielo el golfo, en que navega,
donde por ganar almas no folsiega.

Fogosa Esfera, cuyo ser blasona
entre Elementos, y Climas inferiores,
que ciñendo lucidos resplandores,
esmalta granates para su Corona,
divulguen (23) tus volcanes reprimidos,
que vencidos con espanto
en la zarça, à este Santo
así ensalça

Regis, qual Lys, ò flor en las espinas,
que goza impresiones de Cielo peregrinas:
Zefiro apacible tan agil en tus buelos,
que simbolizas al vivo lo glorioso
del Solio Celeste, en todo luminoso,
que ocupa, quien sube al trono de los Cielos:
festeja (24) con estas plumas no vulgares
Los Altates, tan ligera
à que sube, à la esfera
como nube,

Querubin, que ocupando tal retablo,
desde el estiercol sube (25) de vn Establo:

Golfo

Golfo crystalino de argentada espuma,
 que en exordio feliz del Vniverfo
 ferviste de Solio transparente, y terfo
 al Dios, que te fomenta, y abriga con su pluma:
 aplaude alegre (26) con olas ruidofas
 Las famofas de este Juan
 diligencias, por aquel Pan,
 è influencias

Que de lexos traxo para la doctrina,
 furcando, qual Apostolica Nave, la marina.
 Fecunda Madre, origen de vivientes,
 Columna inmmobil de la fortaleza,
 cuya estabildad perfiste con firmeza
 entre diluvios de olas, y corrientes:
 declara (27) en compaia de criaturas
 Las alturas, Sabio, y necio
 que merece, con desprecio
 quien parece

Del mundo, que pone todos sus desvelos,
 Arrastrando à mi Regis por los suelos.

Por fin toda la estructura de esta Obra està tan llena de
 hermosura, y erudicion, que no ay mas que pedir. Esta
 es aquella Obra, à quien le sobra lo erudito; pues para ser
 perfecta, (28) le bastaba ser parto lucido de Oriente Je-
 fuitico. Y siendo tan admirable la Obra, tan anivelada à
 las reglas de la Fè, tan conforme à las costumbres Chris-
 tianas, y tan vtil para qualquiera clase de personas: soy
 de sentir, que no foio debe darse la licencia, que se pide
 para la Prensa, sino solicitarlo con ansia; que si esta cabe
 en el Cielo, sospecho la rendrà nuestro Beatificado San-
 to, como desicaba Job, se imprimiesfen, y estampasfen sus
 Sermones, (29) para aprovechamiento, y exemplo de los
 Fieles. Afli lo siento: *Salvo meliori*. En este Convento de
 N.S.P.S. Francisco Casa Grande de Granada en 2. de Di-
 ziembre de 1716, años.

(26) *Facta est quasi Navis insistoris de longè portans Pantem suam. Prov. verb. 31.*

(27) *Fundasti terram super stabilitatem suam. Psal. 16.*

Hug. Card. *Fundasti super nihilum. Hic.*

(28) *Ex ore infantium, & lactentium percipisti laudem. Psalm. 8.*

Ex ore lactantium, & Remig. hic.

Ex ore Iesu-tarum percipisti laudem. V. ap. Veg. in Iudict. 1. n. 1063.

(29) *Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei, &c. Job 19.*

Fr. Andrés Galisteo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Christoval Damasio, Canonigo de la Iglesia Colegial del Sacromonte, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado por el Illmo. Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermón, que predicò el M.R.P.M. Manuel Padial, de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, en la Beatificacion del V. Padre Juan Francisco Regis, de la misma Compañia. Atento à que por la Censura antecedente, puesta por el M.R.P. Fr. Andrès Galisteo, del Orden de Señor San Francisco, Casa Grande esta Ciudad, à quiẽ lo remitimos para ella, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y loables costumbres. Dada en Granada en nueve dias de el mes de Diziembre de mil setecientos y diez y seis años.

Doct. Damasio.

Por mdo. del Señor Provisor.

Felix de Amate,
Not.

Del Rmo. P. M. Fr. Iuan de Ascargorta, Lector jubilado, de la Orden de N. P. S. Francisco de la Observancia, y Examinador Synodal de Arçobispado de Granada, Guardian, que ha sido de: Convento de Cordova.

DE orden del Illmo. Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, y Presidenta de esta Real Chancilleria de Granada: He visto asi este Certamen Poëtico, que en las Solemnissimas Fiestas à la Beatificacion del Beato Iuan Francisco Regis dispuso el Gravissimo Colegio de Señor San Pablo de la Compañia de JESVS de dicha Ciudad; como este Sermon, que al Assumpto dixo el Rmo. P. Manuel Padiàl, Maestro en Sagrada Theologia de la misma Religion, Rector dignissimo, que ha sido de dicho Colegio, y Calificador del Santo Oficio.

Del Certamen se puede dezir: *En mirabile visu, novem hincis calatum opus*; pues tanta hermosa variedad de composicion, tan bien apropiadas alusiones al Beato Regis, tan amena erudicion de la historia, tan bien seguidas metaphoras, deleito tanto en las voces, y lo demás, que vea el que lo leyere, dexan aquellas tan decantadas Musas vencidas en aquel Poëtico numen, que les han querido fingir para rarea de Ingenios, que se divorciaron de sus juicios. Pero

Procul, è procul este propiani,

Conclamat rates, totoque abssistite luco. Virg. 5. Æne.

Porque el Insigne Colegio dira para plausible apoyo de su Certamen:

Dignas, Regis est, cui pangere laudes

Egibus hic doceo sacris, quem iussa per Orbem

Terra colit, celebratque polus, mansque tremiscent.

Y añadir con toda verdad lo que el otro falsamente presumió de su talento, y obras:

Nostra loquar: nulli vatium debemus orsa,

Nec furtum, sed opus veniet. Manilius lib. 2. Astron.

Sin que en lo que aclaman de su Heroe puedan exceder por mucho que digan; pues demás de sus prodigiosas vir-

tudes, quando vivo; deponiendo en vna corta Aldea el Venerable Tabernaculo de su Cuerpo, ha hecho suyo, quando defuncto, aquel Elogio:

Urbem fecisti qui prius Orbis erat. Rutil. in Itiner.

No es la menor alabança de los Rmos. Padres aver cumplido, y llenado tanto Assumpto; ni yo debo (para recomendacion de este Certamen) olvidar lo de Phavorino en caso semejante: *Turpius esse, exigue, atque frigidè laudare, quam infestanter, & gravitè vituperare.* Y con esto hablo ya del Sermon, y puede ser me anime à dezir algo del Orador insigne.

Apud Agellium, lib. 19. cap. 3.

Yo confesso, que Predicador tanto, y tal Panegyrico, puede acobardar al mas diestro, para dàr su dictamen; pero tambien digo, que esto mismo alienta mi pequenez para no embarazarme en esta Censura, por lo que bien dixo el otro Polytico: *Careret quippè fama magnorum virorum ecclebricate, si etiam minoribus testibus contenta nõ esset.*

Symachus Epist. 22.

Ninguno menor que yo, y por esto el primer acendedor ha hablar en este caso. Afirmo, pues, que el que este Sermon, con la ocasion de las virtudes, y milagros del Beato Regis, esè docto, erudito, elegante, y arreglado à lo que el Apostol prescribiò para los Sermones; pues en èl se arguye al entendimiento para vencerlos; se ruega à la voluntad para moverla; se increpa à los pecadores para aterrarlos; y esto en toda paciencia para sufrirlos; y en toda doctrina para remediarlos, y alentar à los buenos: todo esto se halla en qualquiera Sermon de este diestrisimo Ecclesiastès.

2. Timoth. 4. y. 2.

Tambien, que se diga, que à este Sermon le viene sin violencia lo que Casiodoro pondera de la Divina Escritura, y es, que: *Modò tamèn, aut tristitiam persuadet, aut impietatem redarguit, aut tolerantiam predicat, aut vitia mobilitatis accusat, aut superbiam damnat, aut bona humilitatis exaltat, aut charitate plenissimè consolatur, &c.* Esto es, y ha sido comun Elogio de otros Sermones de N. P. Maestro Padiàl, y familiar acierto en todos sus Escritos.

Casiod. de Divin. Lect. cap. 8.

Vna es la especial excelencia, que he advertido en esta Oracion, y porque es dignissima de no vulgar aplauso. Esta es lo ajustado al Assumpto. Es Sermon de la Beatificacion del Beato Regis, y no es Sermon de sola la Fiesta del

del Beato Regis. No es todo vno, ni tan facil lo primero como lo segundo, y mas si se repara en que se predicò à los varios Ingenios, y delicados gustos de doctos, polyticos, nobles, y virtuoses, cumpliendo con todos, y manteniendo constante hasta el vltimo periodo el punto de Beatificaciõ, que es el principal empeño. Este primor le cayò tan en gracia à S. Pedro Crisologo, que encomienda à los Predicadores se persuadan à que en qualquiera Sermon (como en este N. P. Padial) ofrecen à las almas un espiritual magnifico combite, y que cada cosa tèga su vez, como aqui: *Moc est separatim calida, separatim frigida, separatim sales, separatim cibos suis vñibus deputare.*

Y cierto no me admiro de tan acertadas puntualidades de este insigne Orador; ni que sea muy fuya aquella aclamacion de Plinio: *Quanta probitas in ore, quanta in Sermone cunctatio*; porque quanto habla, y escribe no es por arbitrio proprio, sino por destino de la obediencia, y leyes de la virtud solida; y es lo que el Grande Augustino previene para acertarlo todo al que se emplea en mucho: *Habet enim rerum certissimarum voluntatem, id est, ut quid quid agit, non agat nisi ex virtutis quoddam prescripto, & Divina Lege Sapientia.*

Por esto en tan varios Ministerios de Pulpito, Cathedra, Consultas, y otros, es N. P. M. Padial quien todo lo llena con grande utilidad de los interesados, y admiracion vniversal de este casi immenso Pueblo, y de sus Gravissimos Tribunales, que convienen en que si tienen tanta fe con su Rma. en quanto se les ofrece, es: Pero no lo dire con mas toscas voces, sino zelandolo con las eloquentes de S. Basilio el Magno: *Fluentum Sermonis, quod ministerio lingua ad exteriora deducitur fontis, ex quo manat, index, ac testis est.*

Y si como dixo S. Juan Chrysostomo: *Nemo potest verè indicare de opere aliquo, nisi personam operantis cognoverit quis esse*; me persuado con toda sinceridad, que al Autor de este Sermon se le debe veneracion como à Missionero Apostolico; atencion como à Orador Evangelico; estimacion como à insigne Escriturario; credito como à consumado Theologo; aplauso como à varon Erudito; aclamacion como à Eloquentes, y Discreto; y reservo el epite-

S. Petr. Cris-
sol. Ser. 166.

Plinius lib. 9
Epist. 4.

D. August.
lib. de beata
vita, fol. mibi
507.

S. Basilius de
vera virginis
D. Chrysost.
homil. 29. in
post. expo-
sit. cap. 12.
Martin.

to de Grande para lo pequeño en que se aprecia su Rma, aunque en esto tiene la desgracia de no ser creído, por mas que lo persuade.

Soy, pues, de parecer, que ni en este Certamen, ni en este Sermon ay cosa alguna, que se oponga à las purezas de nuestra Santa Fè Catholica Romana, ni à las buenas costumbres, ni à las Regalias de su Magestad; antes si vno, y otro es, respectivamente, instruccion ingeniosa contra los pecados, poderoso exemplar para animar à las virtudes, y grande Fiscal contra ociosos, y engañados. Así lo siento: *Salvo meliori, &c.* San Francisco Casa Grande de la Obsevancia de Granada, y Diziembre 3. de 1716.

Fr. Juan de Ascargorta.

LICENCIA DEL JVEZ.

Auto. **E**N la Ciudad de Granada, en cinco dias de el mes de Diziembre de mil setecientos, y diez y seis años, su Señoria Illma. el Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, su Presidente en esta Real Chancilleria: Aviendo visto la Aprobacion del R. P. M. Fr. Juan de Ascargorta, Lector jubilado, del Orden de N. P. S. Francisco, Examinador Synodal de este Arçobispado, del Certamen Poetico, que en las Fiestas del Beato Juan Francisco Regis dispuso el Colegio de la Compania de Iesus; y asimismo del Sermon, que à el mismo assumpto predicò el M. R. P. M. Manuel Padial de dicha Compania, y que no tiene cosa alguna contra N. Santa Fè Catholica, ni contra las Leyes de estos Reynos, diò licencia para que en qualquier Imprenta desta Ciudad se pueda imprimir dicho Certamen, y Sermon; y mandò, que el presente Secretario dà certificacion de esta licencia, y la rubricò. Està rubricado. Fue presente.

D. Juan Garcia Treceles.